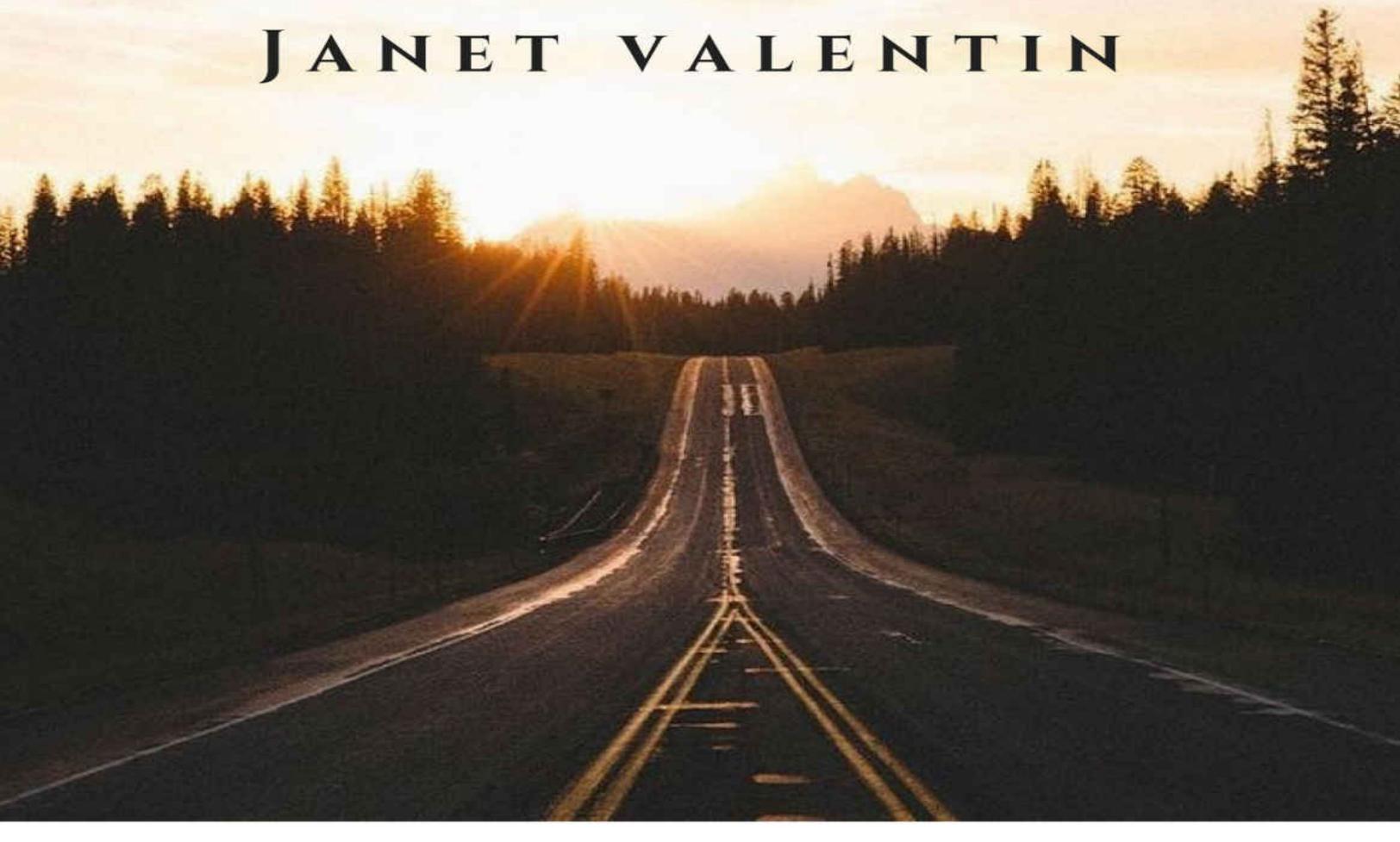


EL VIAJE



JANET VALENTIN



EL VIAJE

Por
Janet Valentin

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, los personajes, los lugares y los incidentes son productos de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con los eventos actuales o locales o personas, vivas o muertas, es enteramente una coincidencia.

El Viaje

Copyright © Rodsan House Publishings, 2017

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede producir, almacenar en un sistema de recuperación o transmitir de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónicamente, fotocopiadora, mecánica o de otro tipo, sin el permiso previo del editor y del autor.

Capítulo Uno: Antes De La Tormenta



Había muchas cosas que hubiera hecho diferente. La primera, nunca debí haber aceptado venir en este viaje con alguien que completamente odiaba antes de conocerlos. Segundo, no los hubiera dejado tirar mi agenda por la ventana cuando manejaban. Tercero, los hubiera dejado desde el principio. Pero no podía porque la única razón por la cual estaba en un automóvil con una persona que odio, era porque yo era la que estaba interesada en este viaje particular. Ellos solo estaban aquí para el aventón, pero embargo, estábamos en el carro de *ellos*, no el mío. Dos días, eso era todo lo que iba a tomar. Lo podía hacer, ¿verdad? No iba hacer molesta por *él*, ¿verdad? A quien le estaba mintiendo, él me iba a molestar hasta el final de este viaje. Nueva York a Seattle, así era el viaje. No había paradas, nada más manejar. Bueno tal vez una parada. Pero eso iba hacer todo. Pero supongo que *él* tenía algo más en mente.

La razón por la cual planeé en ir a Seattle era porque quería visitar a mi novio de largo tiempo. El había estado trabajando allí desde hace un año. Dos años era el tiempo que se iba a tomar, y solo había pasado un año. Yo estaba corrientemente atendiendo la universidad de Nueva York e iba a embarcar a mi último año ahí, pero antes de eso, iba a pasar mi verano completo en Seattle con Lucas, mi adorado novio. Habíamos quedado en quebrar nuestra relación porque a mi no me gustaba las relaciones de largas distancias y él se iba a mover a otro estado, pero él no quería y declaró su grande amor por mi y propuso que yo me mudara con él cuando me graduara de la universidad. Nunca había planeado en mudarme porque Nueva York era mi ciudad ideal, pero él estaba en Seattle, y lo tenía que seguir. Y en ser sincera, no tenía otra opción. Él nunca me preguntó si me quería quedar en Nueva York, él solo supuso que lo seguiría. Yo soñaba en trabajar en una grande empresa en la ciudad, pero esa idea se fue por el drenaje cuando escuche que Lucas había recibido una oferta de trabajo en Seattle y la había aceptado. Él ya tenía todo planeado para nosotros. Tenía nuestra casa, nuestras vidas, hasta nuestras finanzas planeadas desde el día que empezamos como novios. Pensé que había sido algo extremo, pero luego me di cuenta de que solo me amaba. Tenía

nuestra vida planeada, hasta los nombres de nuestros hijos, a pesar de que no habíamos hablado del matrimonio. Pero lo amaba, así que no me importo.

Yo había planeado en viajar sola, pero mi padre no me permitió en ir sola. Si, ya tenía edad suficiente para tomar mis propias decisiones, hasta ya tenía edad suficiente para tomar, pero siempre eh respetado las ordenes y opiniones de mi padre, y no quería hacer irrespetuosa con esta decisión. Lauren, mi mejor amiga, había decidido en ir conmigo, pero su padre había regresado de la militar y decidieron en ir a las Bahamas, por la cual Lauren decidió en no ir conmigo. Así que ahora no tenía más remedio que elegirlo a *él* para ir conmigo.

No había una razón por la cual lo odiaba, bueno, si había. El era la persona más fastidiosa que he conocido en mi vida. ¿Quieres saber cuanto lo odio? Déjame decirte.

—Oh, ¿entonces no vas a ir conmigo? —Le pregunte a Lauren mientras empacaba para mi viaje. Podría ser una semana antes de que me fuera, pero a mí siempre me gusta estar lista. La fanática del control dentro de mí debe haber estado muy orgullosa.

—No, perdóname Leah. En verdad quería ir contigo, pero mi padre ha regresado —La interrumpí antes de que hablara mas.

—Lauren, no te preocupes. Claro, tu padre acaba de llegar. Creo que yo haría lo mismo si estuviera en tu posición. Estoy feliz por tú y tu familia. Hasta yo estoy feliz de que tu papa haiga regresado porque no lo eh visto en bastante tiempo. ¿Ya lo viste?

—No físicamente. Lo eh visto por facetime, pero eso ha sido todo. No eh tenido chance de regresar a casa. Estos exámenes finales han sido muy duros. No puedo esperar hasta que todo termine. ¡Faltan solo dos días! —Lauren exclamo felizmente.

—¿Cuándo se van ustedes?

—Regresare a casa después de mi último examen final. Estaremos allí por unos cuantos días hasta que todos lleguen, y después nos iremos a las Bahamas. No te preocupes, estaré allí para verte ir.

—Que afortunada eres. Quisiera ir a las Bahamas. Le comenté a Lucas, pero tiene que trabajar, así que voy a pasar mi tiempo con él en Seattle. Lo

extraño mucho.

—Todavía no entiendo por qué estas saliendo con él. Es un idiota.

—Lo amo. Y tú nunca lo has querido. —Ella ni siquiera hace el esfuerzo para conocerlo mejor.

—Lo sé, pero es porque todavía creo que hay algo dudoso en él, no confié en él.

—Honestamente, él no es tan malo. Has tenido tres años para conocerlo, pero nunca has tomado el tiempo para intentar en conocerlo. Siempre tienes una excusa cuando yo quiero que se conozcan más.

—Honestamente no confié en él. Además, no me gusta cómo te trata. Tú le das todo, pero él nunca te lo aprecia o nunca toma el esfuerzo para regresarte el favor. Es como una relación unilateral. ¿En verdad crees que él haría el esfuerzo en venir a verte si tú fueras la que no pudiera ir por el trabajo? Tú haces mucho por él, lo he visto pero él no se ve agradecido. Además, ¿qué hay de él preguntándote donde quieres vivir? ¿Acaso considero que querías quedarte en Nueva York? No pienses que no note que dejaste tu sueño cuando te conto sobre Seattle. ¿Por qué hiciste eso? En realidad, ¿por qué él no considero en quedarse aquí?

—Lo amo. Lo seguiría a cualquier lugar. —Esta conversación me estaba irritando porque sabía que estaba en lo correcto. Él nunca considero mis sueños. Pero lo amo y quiero estar con él.

—Te conozco. Te conozco más que Lucas te conoce. Conozco que tus sueños siempre han estado en Nueva York. Has soñado en eso desde que eras una niña. Pero si tú lo dices. —Encogió los hombros—. Todo lo que estoy diciendo es que él no me agrada y no esperes que me agrade alguna vez, y no soy la única, pregúntale a Jeremy o a tus padres. No parece que les agrade mucho.

—¿Qué? Eso es mentira. Ellos lo quieren —¿Qué está diciendo?

—¿Estas segura de eso? Aparte de que es muy orgulloso y arrogante, tus padres no lo quieren, ¿eso no te dice nada?

—¿Por qué dices que no lo quieren? Ellos son amables con él, si no lo quisieran, no creo que hubieran sido amables con él.

—Leah, cuando se trata de familia, harías todo por ellos porque los amas, eso significa ser amables con el novio. ¿Alguna vez has escuchado que quieren pasar el rato con Lucas, o preguntando como está él? No, solo preguntan por ti. Si, tal vez preguntan por tu relación, pero no preguntan específicamente por él.

Están tratando de hacer que tomes la decisión correcta sin que ellos decidan por ti.

Lauren estaba siendo irracional y no tenía idea de por qué ahora me estaba diciendo esto. Cada vez que yo hablaba sobre Lucas, era como si ella lo juzgara inmediatamente sin importar que. Era lo único que odiaba de ella, que no estuviera de acuerdo con el novio que tenía. Aparte de eso, era mi mejor amiga y la amaba mucho. Para parar los rudos sonidos que hacía cada vez que mencionaba el nombre de Lucas, cambie la conversación.

—De todos modos, mi padre no me va a dejar ir ahora que tu no vas a ir.
—Estaba triste por eso porque en verdad quería ir.

—Estaba hablando con Jeremy y le comenté sobre las Bahamas, y el sugirió un amigo de él. Conocí al tipo, es un muchacho agradable. —Ella se encogió de hombros mientras se recostaba en su cama y continuaba mirándome empacar.

—¿Qué? ¿a qué te refieres? ¿eh conocido el muchacho?

—No lo creo. Es un amigo de Jeremy. Creo que lo conoció en la universidad. O tal vez cuando viajaba por Europa. No estoy segura. Pero como mencione, es un muchacho agradable. Incluso estuvo de acuerdo en ir contigo en el viaje porque quiere visitar unos amigos en Seattle.

—Así que, ¿ustedes tienen a un tipo que va a ir conmigo sin que yo lo conozca? Ni siquiera conozco al tipo, ¿y me están haciendo ir con él?

—Leah, no es un extraño, es un amigo. Deberías estar feliz con esto, tu papa no te dejara ir si no vas con alguien.

—¿Mi padre sabe que el va a ir? —pregunte sorprendida. No podía creer que todos ya habían planeado esto sin decirme nada. Enserio, ¿qué le ha pasado a esta familia?

—O no. No lo hemos mencionado con él. Este fin de semana se lo van a decir. Solo están esperando que tu llegues.

—¿Entonces mi padre no lo conoce?

—Oh, tu padre si lo conoce. Lo ha conocido desde hace un año. Se llevan muy bien.

—Entonces, ¿yo soy la única que no lo ha conocido? —Estaba sorprendida que yo no conocía a un amigo de Jeremy.

—Pues, si. Digo, siempre te pasas el tiempo en la universidad o hablando con Lucas. Te apuesto que ya lo has visto pero nunca te diste cuenta porque tu mirada estaba puesta en el teléfono celular.

—¿Cuál es su nombre? —creo que podría recordar en conocer un amigo de mi hermano. No es duro de olvidar, porque él no tiene tantos amigos.

—Jake Watson. —¿Jake Watson? Su nombre no suena familiar, pero creo que lo estoy empezando a odiar porque mi familia lo adora. ¿Pero no podían adorar a Lucas?

—Ay no, tengo un examen final en diez minutos. Te veo luego, ¿esta bien?

—Si, hasta luego. —Trate de decir, pero Lauren ya se había ido.

Aparte de estar empacando para mi viaje, también estaba empacando todo mi dormitorio. Había planeado en rentar un apartamento durante mi tercer año en la universidad, pero eso cambio cuando Lucas se fue a Seattle. Decidí en quedarme en un dormitorio porque quería guardar dinero para cuando me mudé a Seattle con Lucas. Después de empacar varias cosas de mi dormitorio, me dirigí hacia mi casa. Conduje por una hora hacia Mountain Lakes, Nueva Jersey donde se encontraba la casa de mis padres y la de los padres de Lauren. Tan pronto cuando llegue, mi hermano me saludo y me abrió la puerta del carro.

—¡Jeremy! —Grité mientras saltaba hacia él. Afortunadamente, el me atrapo.

—Hola hermanita. Tanto tiempo sin verte. Han sido dos meses muy largos. —Han sido dos meses desde que no había visto a mi hermano. Ya sea que él estaba trabajando, o yo estaba ocupada en la escuela.

Jeremy es dos años mayor que yo y tiene un apartamento en la ciudad, pero la mayoría del tiempo se la pasaba en la casa de mis padres porque le gustaba estar en el lago.

Me ayudo a sacar mis cosas del automóvil, y las llevo adentro de la casa y hacia mi cuarto. Antes que Jeremy entrara a la casa, mi padre salió a ayudar.

—Hola cariño. Llegaste justo a tiempo para la hora de comida. Tu mamá está cocinando espagueti con albóndigas.

—Que rico. Tengo mucha hambre. —Dije cuando escuche mi estomago gruñir como un animal enojado.

—Vete adentro. Jeremy y yo nos encargamos de poner tus cosas adentro en tu cuarto.

—Gracias papá. —Lo abracé y le di un beso en el moflete, después me dirigí hacia dentro y directamente a la cocina donde sabía que estaba mi madre. —Hola mamá. —Volteo rápidamente y me sonrió.

—¡Hola cariño! Pensé que llegarías hasta más tarde. —Se acercó a mí y

me dio un abrazo y beso.

—Sí, pero como ya no tenía exámenes, decidí venir más temprano.

—Qué bueno porque llegaste justo a tiempo para comer. Estoy cocinando espagueti con albóndigas. —Sonó emocionada, tal vez porque era su comida favorita.

—Lo sé, huele tan rico. ¿Necesitas ayuda? —Parecía como si ya había terminado, pero pregunte como quiera.

—No cariño, ya terminé. Todo está listo, solo necesitamos bebidas y vino. Tendrías que ir por una botella nueva de vino porque no hay aquí arriba.

Bajé al sótano y me dirigí a la bodega donde estaban los vinos. Mientras escogía el vino, escuche a Jeremy hablar por el teléfono.

—¿Qué pasa?... Estoy en la casa de mis padres... Ahorita no... Sí, me asegurare en cerrarla. ¿A dónde vas?... ¿Entonces no vendrás para comer?... Está bien, yo le digo... Nah, creo que Lauren ya le dijo... Si, te veo luego. — Me quede pensando en lo último que dijo sobre Lauren. ¿Estaría hablando sobre mí? Después de unos segundos, escuche a alguien hablar, dándome cuenta que estaba profundamente en mi pensamiento.

—Aquí estas. —Jeremy dijo mientras me daba un paro cardiaco.

—Ugh, me espantaste, no hagas eso. —Y todo lo que hizo es reírse.

—Perdón, es que brincaste y se vio muy chistoso. —Y todavía se estaba riendo.

—Para, no tiene gracia. —Agarré cualquier vino que estaba en mi alcance y me fui.

—Si lo es. —Me siguió hasta la cocina donde nuestra madre estaba.

—Mamá, dile a Jeremy que deje de reír. —Me queje con mi madre como una niña.

—Jeremy deja de reírte. —Mi madre dijo sin importarle.

—Ugh, ¡Jeremy, para! Mi primera vez en dos meses desde que te vi, ¿y esta es la forma en que me recibes? —Dije, sonando como la 'víctima'.

—Perdóname, es que te viste chistosa. No quise asustarte.

—Bueno, ¿entonces que querías?

—Oh, te querías avisar que ya está todo en tu recamara. Y que necesito hablar contigo y con mis padres. Pero eso lo haremos mientras comemos.

—Esta bien. —Fue todo lo que dije y se fue.

—¿Tienes alguna idea de lo que Jer quiera hablar? —Le pregunte a mi madre.

—No. —Ella dijo y continuó cocinando.

Me voltee para mirar por las puertas correderas que teníamos en el comedor que conducían a nuestro muelle trasero y vi a Jeremy subir a un bote de remos y salir.

—¿A dónde va Jeremy? Se acaba de ir en el bote. —Dije en voz alta.

—¿Qué? Oh, creo que ha de ir a su casa. —Mi madre dijo como si no fuera noticia nueva para ella.

—¿Qué? ¿Su casa? —Lo dije más fuerte de lo que quería porque estaba sorprendida.

—A si, compro una casa con su amigo Jake al otro lado del lago. Como tres o cuatro casas lejos de los Baker. Jake compro la mayoría de la casa, pero Jeremy puso como un tercio de lo que costo. Ese amigo de Jeremy es un tipo muy agradable, deberías conocerlo. —Ella me vio con una mirada que no pude descifrar. —Se suponía que vendría a almorzar, pero no puede hacerlo. —Mi madre dijo, sonando muy decepcionada. No puedo recordar una vez en que ella se sintiera decepcionada porque Lucas no podía venir a cenar.

—Qué bueno. —Dije en voz baja.

—¿Qué?

—Oh, nada. Nada más que tengo hambre. —Le respondí.

—La comida estará lista en veinte minutos.

—Esta bien, iré a desempacar algunas cosas en mi cuarto.

Ella había dicho algo, pero no escuche porque ya estaba a la mitad del camino. Desempaqué varias cosas y después me senté en mi cama mientras miraba mi celular. Acababa de recibir un mensaje de Lucas y mi estado de ánimo cambio al instante. Cuando estaba a la mitad de regresarle el mensaje, mi madre llamo que el almuerzo estaba listo.

—Gracias a Dios, me estaba muriendo de hambre. —Me dije a mi misma mientras bajaba.

—Cerveza, ¿alguien? —Mi padre dijo mientras miraba adentro del refrigerador.

—Nah, tal vez mas tarde. —Dijo Jeremy—. Pero tráete el vino, por favor.

—Leah, ¿quieres una cerveza?

—No me gusta la cerveza papá.

—Ah, cierto.

Todos nos sentamos a la mesa y nos turnamos para servirnos comida.

—¿Cómo va la universidad? —Mi madre pregunto, tratando de hacer

pequeña conversación.

—Me esta yendo bien. Los exámenes finales se hacen más difíciles con los años.

—Qué bueno que yo no fui a la universidad. No creo que hubiera sobrevivido. —Dijo mi hermano.

—Yo creo que si la harías. Eres muy inteligente y te graduaste con honores y primero en tu clase cuando estabas en la preparatoria. Creo que la hubieras hecho muy bien en la uni. —Le dije a Jeremy.

—Si, pero eso no era para mí. Siempre fui uno para la aventura. Creo que escogí una buena carrera. —Se encogió de hombros.

—Pues el ser un blogger de viajes tiene sus ventajas.

—La verdad que si. —Respondió sonriendo.

—Así que, ¿escuche que te has establecido en el vecindario? —Le pregunte a Jeremy.

—Bueno, me turno entre aquí y la ciudad, pero si, acabo de comprar una casa al otro lado del lago. Bueno, mas como parte de la casa. Mi amigo Jake posee la mayoría de la propiedad. La compartimos. De hecho, de él es lo que quiero hablar. —El recordó.

Ay no, ¿Por qué traje el tema de la casa?

—¿Qué de Jake? —Mi padre pregunto.

—Bueno, no sé si sepas esto, pero Lauren no va a ir con Leah a Seattle. Mr. Baker ha regresado y se van a ir a las Bahamas. —Jeremy delato.

Estupendo, ¿por qué me has delatado ahora?

—¿Qué? —Mi padre pregunto mientras volteaba a verme a mí. —Si Lauren no va, entonces tu no vas a ir, Leah.

—¿Qué? Papá, por favor. Extraño a Lucas, y ya tengo todo planeado.

—No quiero que vayas sola, y si Lauren no va a ir, entonces ni modo. —Se encogió de hombros.

—Pues, tal vez no ni modo. —Jeremy dijo.

¿Esta es la parte donde sugiera a ese tipo Jake?

—¿A qué te refieres Jer? —Mi padre pregunto, mirándose muy confundido.

—Bueno, esto es donde Jake entra. Jake quiere ir a visitar unos amigos en Seattle, pero no quiere gastar dinero en un billete de avión. Le mencione que Leah iba a ir, y pues, el quisiera acompañar a Leah si ustedes están de acuerdo. —Yo sonreí y me crucé de brazos. Mi padre no dejara que vaya sola

con un muchacho, especialmente si no es mi novio.

—No creo que eso sea posible. Papá no estará de acuerdo, especialmente si es con un muchacho. —Le dije a Jeremy.

Después de unos minutos en silencio, mi padre respondió.

—Si, está bien, él puede ir con Leah. —El dijo.

—¿Qué? —Grité—. ¿Cómo es que estás de acuerdo con esto? ¿Acaso lo conoces muy bien? Podría ser un asesino. ¡Es un muchacho! ¡Ni siquiera me diste permiso para quedarme en la casa de Lucas y él es mi novio! —Dije enojada.

—Yo si conozco a Jake, es un tipo muy agradable. Él viene de una buena familia y sé que siempre te protegerá sin importar que. —Mi padre dijo.

—Y mi opinión no cuenta, ¿o qué? ¿Qué si no quiero ir con él? —Pregunte.

—Pues no tienes opción. Ya sea que vayas con él, o no vas. Confío en él. Sé que no hará algo malo. —Estaba siendo irracional.

—¿Entonces no tengo opción? —En verdad con no quería ir con el tal Jake, pero la verdad era que quería ver a Lucas y poder tocarlo, entonces estaba debatiendo en estar de acuerdo.

—No. Si iras con Jake, te dejare ir a cualquier lugar. —No podía creer que tanta confianza le estaban dando a ese tipo. Se estaba volviendo realmente molesto y estaba empezando a odiarlo mas. ¿Por qué no podían ser así con Lucas? ¿Acaso Lauren estaba diciendo la verdad sobre ellos no queriendo a mi novio? No puedo entender. Lucas es un buen muchacho y me trate muy bien, ¿por qué no lo quieren? Mientras seguía debatiendo en ver a Lucas o no, por fin me puse de acuerdo en ir con ese tipo que ni siquiera había conocido, pero ya odiaba.

—Está bien, nada más porque si no va él, tampoco voy yo. Le puedes decir a tu amiguito que me puede acompañar a Seattle. —Jeremy dio una sonrisa grande y saco su teléfono para mandar un mensaje. Te apuesto que es ese tipo.

—¿Y ya tienes todo listo para tu viaje? —Mi madre pregunto, tratando de sonar emocionada.

—Si, ya tengo todo empacado. —Le dije orgullosamente.

—¿Qué? Pero si no te vas hasta la otra semana.

—Si, pero me gusta estar preparada.

—Bueno, pues siempre fuiste así” Mi padre menciono. —Por qué no

tomas este viaje lento? Disfruta la vista. Quédense en hoteles durante la noche para poder dormir bien. Nada mas disfruta.

—Papá, sabes que no soy así. Ya tengo un horario y pretendo en seguirlo. Quiero llegar a Seattle lo más pronto posible para ver a Lucas. —Creo que vi a mi padre rodar sus ojos, pero no estaba segura.

—Cariño, sabes que siempre te hemos enseñado en ser un poco despreocupada. ¿Por qué no lo intentas? Has vivido la mayoría de tu vida en un horario. ¿Porque no quebrarla ahora? Se espontánea. —Mi padre continuo.

—Seré espontánea cuando este con Lucas. —Dije, enojándome con mis padres por no gustarles como vivía mi vida. Era difícil para mí, y ellos sabían eso y por eso trataban de tomarlo lento conmigo.

—Cariño, solo estamos diciendo que te tomes este viaje lento. Has algo que siempre quisiste hacer, pero nunca podías por alguna razón. Toma algunas notas de la vida de Jeremy. Es decir, míralo. Tanto como queríamos ir que fuera a la universidad y escogiera una carrera normal, el siguió sus sueños. No nos gusto, pero vimos lo apasionado que estaba, así que lo apoyamos sin importar que. Ahora lo miras y está viviendo su sueño como un exitoso blogger de viajes... lo único que tratamos de decir es que no siempre tienes que ir por un horario. Toma este viaje para diviértete y relájate. —Había dejado de escuchar a mitad de la lectura, pero sabía que tenía que estar de acuerdo con ellos si no, no dejaran de molestarme con eso. Ellos sabían exactamente la razón porque era así, pero aun seguían diciéndome que perdiera el horario.

—Si, está bien, hare eso. —Dije, sin una pista de promesa en mi voz. No planeaba en llevar este viaje lento. Especialmente si tenía que ir con el amigo de mi hermano, quien ya odiaba. Iba a tomar todas las cuarenta-y-un horas conduciendo y parando a comer, tal vez hacer una parada para dormir, pero eso era todo. No estaba planeado en pasar otro minuto con Jake. Hasta odiaba decir su nombre.

Al terminar esa conversación, me retire a nuestro patio trasero para relajarme en una silla que estaba colocada en nuestro muelle. Al ver a través del lago, todas mis memorias regresaron. Los padres de Lauren viven al otro lado del lago y siempre nos visitábamos ya sea en un bote de remos ó una canoa. Casi todos los veranos lo pasábamos en el lago. Cuando éramos adolescentes, las fiestas siempre eran en otro lago más pequeño para poder tener más privacidad de los adultos. A mí nunca me gustaba ir, pero Lauren

siempre me llevaba a la fuerza. Esas memorias siempre se quedarán en mi corazón. Voy a extrañar este lugar. Mudándome a Seattle no estará fácil. Mi corazón siempre estaba en Nueva York y Nueva Jersey, pero el amor de mi vida estaba en Seattle, así que no tenía opción.

Mire hacia la casa de los Baker y debate entre ir a saludar a Mr. Baker ó no. Pero no lo hice porque Lauren todavía no lo había visto y no iba ser justo si yo lo viera primero. Mientras miraba hacia la casa de ellos, recordé lo que mi madre había dicho sobre la casa de Jake. Trate de averiguar cuál de todas era, pero no tenía la menor idea. Había una casa que capto mi atención, y mientras la miraba, salió un muchacho sin camisa de las puertas traseras. De repente volteo la mirada hacia mí, pero yo voltee mi mirada inmediatamente, pretendiendo ver mi teléfono. Estaba lo suficientemente lejos para no poder ver su rostro, pero podía ver lo resto y juzgando por su torso, se veía en buena forma. Con mi visión periférica, note que se regreso adentro de su casa, pero después de unos segundos, salió otra vez. Se sentó en uno de los sillones que estaban afuera, y tomo el sol. ¿Acaso el podría ser Jake? El muchacho no parecía nada al Jake de mi cabeza. Mientras fijaba mi vista en él, no había notado que él también tenía fijada su vista en mi. El me saludo, pero lo único que hice fue fruncir el ceño y voltear mi mirada a otro lugar. Después de quedarme afuera por unos minutos más, decidí volver adentro.

Habían sido cinco horas desde que regrese a casa, pero ahora era tiempo de irme. Camine de regreso hacia dentro para despedirme de mis padres.

—¿Ya te vas? ¿tan temprano? —Mi madre pregunto.

—Si, quiero regresar temprano.

—¿Entonces no vas a quedar para dormir?

—No, tengo un examen final temprano en la mañana.

—¿Entonces porque no te quedas para cenar? Jake estará aquí. —La mención de su nombre hizo que mi sangre hirviera.

—No gracias. En verdad necesito irme y si me quedo para cenar, regresare a mi dormitorio mas tarde de lo que quisiera y no dormiré lo suficiente, así que prefiero irme ahorita.

—Esta bien cariño, conduce con cuidado.

—¿Dónde está Jeremy?

—Fue al mercado, debería estar de regreso en cualquier minuto. —Me espere a él hasta que regresara.

Regreso en dos minutos, y tome el tiempo para preguntar por un favor.

—Oye Jeremy. —Dije mientras lo seguía hacia la cocina.

—¿Qué paso?

—Bueno, quiero preguntar por un favor.

—Dime.

—Quería saber si podrías prestarme tu apartamento para el fin de semana. Después de mis exámenes finales, realmente me gustaría quedarme en Nueva York por unos días más y tenemos que entregar los dormitorios justo después de que finalicen los exámenes finales, por lo que no podré quedarme allí. ¿Podría ser posible si me puedo quedar en tu loft? —Le pregunté, no me gustaba realmente hacer este tipo de preguntas.

—Leah, realmente no tienes que preguntar. Eres bienvenida en cualquier momento. Tendrías que informarme para poder darte las llaves, pero sí, eres bienvenida en cualquier momento. Puedes vivir allí durante tu último año en la universidad, en lugar de pagar por un dormitorio. Lauren puede quedarse contigo también. El loft es lo suficientemente grande, tiene tres habitaciones. Y siempre vas a hacer bienvenida.

—No lo sé Jer, no me gustaría molestarte así —le dije, sintiéndome culpable que pregunté.

—Leah, eres mi hermana. No sería una inconveniencia. No siempre estoy ahí, así que sería bueno saber que alguien cuida el lugar y vive en él. Tengo la casa aquí y viajo la mayor parte del tiempo. Puedes tener todo el loft para ti. Simplemente ya no quiero que te quedes en dormitorios y sé que tú tampoco quieres. ¿Por qué no piensas en mi oferta? Tienes todo el verano para acordar. Estoy seguro de que a Lauren le encantaría saber que ya no tiene que quedarse en un dormitorio. —Su oferta sonaba tentadora, y tenía razón acerca de que no me gustaban los dormitorios. Quería salir de los dormitorios, pero no pude porque estaba ahorrando para mudarme.

—Lo pensaré —dije, dándole una sonrisa genuina. —Gracias hermano.

—En cualquier momento hermanita. —Sonrió.

—Tengo que irme ahora. No quiero volver tarde.

—¿Qué? ¿Ya te vas? Iba a hacer mis famosos tacos esta noche. También iba a presentarte a Jake. Quiere conocerte. —Solo resoplé ante su comentario, pero lo oculté con toser.

—No puedo Jer. No quiero llegar tarde. Le dije a Lauren que llegaré a tiempo para la cena. Probablemente incluso le hablaré de tu oferta, no lo sé —le dije.

—Oye, lo digo en serio. Escuché a Lauren quejarse de cuánto odian los dormitorios. Habla con Lauren al respecto. Lleguen a un acuerdo. Te veré más tarde. Conduce a salvo. —Le sonreí y me dirigí a la puerta principal, gritando mi último adiós a mis padres.

Los siguientes dos días pasaron en un borrón. Finalmente llegó verano para mí. Había acordado reunirme con Jeremy en su apartamento. Terminé aceptando la oferta de Jeremy de quedarse en su casa mientras asistía a mi último año de universidad. Tan pronto como se lo conté a Lauren, ella comenzó a gritar y saltar de alegría. También me suplicó que aceptara a lo que me entregué. Agradecí que su apartamento estuviera cerca de la Universidad de Nueva York, de esa manera podía caminar a clase en lugar de conducir. Aparqué frente a su edificio y el tipo de aparcacoches me abrió la puerta.

—¿Ayudante de cámara? Fancy. —Le dije a Jeremy tan pronto como me acerqué a él.

—Viene con vivir en el edificio, por lo que es una ventaja. También tiene un portero veinticuatro siete. Y siempre está protegido. Esas son varias razones por las que me gustó el edificio.

—Eso es genial. —Estaba impresionada.

—Vamos, déjame presentarte a nuestro portero. —Entramos al edificio y fuimos recibidos por un hombre detrás del escritorio del vestíbulo.

—Señor Carter, veo que finalmente trajo a su hermana, supongo —Dijo un hombre sentado detrás de un escritorio.

Me presentó a Simón, el portero y le dijo que iba a vivir en el desván el próximo año. Simón solo asintió y me sonrió.

Nos dirigimos hacia el ascensor y él colocó una llave en lugar de presionar un botón. —Ooh, elegante. —Sólo se rio. Nos detuvimos en el piso dieciocho y noté que el ascensor se abría a un pequeño vestíbulo. Pero no era solo un vestíbulo, era la entrada a su apartamento.

—¿Un ascensor que se abre a tu apartamento? Incluso más lujoso.

—Sí. Este ascensor solía abrirse a mi sala, pero hubo una vez en la que montaba el mismo ascensor con la hermosa chica que vive arriba y no había recogido la basura, por lo que vio todo lo que estaba tirado en la sala. Después de eso, decidí cerrarlo y hacer una pequeña entrada al vestíbulo. Nunca más me habló después de eso. Fue vergonzoso.

Cuando entramos completamente a su apartamento, me quedé sin aliento. —Wow Jer, ¿cómo conseguiste este apartamento? ¡Es impresionante y mira

esa vista! —Las paredes de la sala estaban compuestas por ventanas que tenían una vista increíble de la ciudad. —Puedes ver la ciudad desde aquí. ¿Cómo es eso posible? —Tan pronto como salió de mi boca, lo lamenté porque sabía que tenía una reaparición tonta.

—Bueno, ves Lee, hay varios edificios que son lo suficientemente altos como para ver... —estaba sonriendo como un idiota y sabía que no podía contener la risa por más tiempo.

—Oh, cállate, no seas idiota. —Él se rio como una niña pequeña.

—Lo siento, solo tenía que hacerlo. —Se levantó y se calmó. —Está bien, he terminado... Déjame mostrarte. —Todo el piso tenía un plano de planta abierto y podías ver directamente en la cocina. Era muy espacioso. ¿Cómo puede él pagar este lugar? Al ver lo cara que es la ciudad de Nueva York, me sorprendió. Todo lo que realmente pude decir sobre el lugar fue lo hermoso que es. Sin embargo, estaba un poco desconcertada, porque no podía ver ningún pasillo que llevara a las habitaciones. ¿No dijo que era un apartamento de tres habitaciones?

—¿Dónde están los dormitorios? —Miré a mi alrededor tratando de encontrarlos. Señaló un conjunto de escaleras e inmediatamente me sentí como una tonta por no haber visto las escaleras que estaban a la vista. —Oh. —Fue todo lo que dije.

Me mostró las habitaciones restantes que eran la lavandería y una biblioteca. Hice un baile feliz por dentro porque me encantaba leer y él ya tenía varios libros aquí. —Ahora, para el piso de arriba, vamos. —Nos dirigimos hacia las escaleras y cuando aterrizamos en el segundo piso de su apartamento, entramos en un pequeño vestíbulo una vez más. —Este piso era solo una gran sala gigante. Tuve que llamar a un contratista para construir tres habitaciones, cada una con su propio baño. Estaba pensando en ti cuando me decidí por tres habitaciones. Esta es tu habitación. —Abrió una puerta y me sorprendió lo grande que era la habitación. Me pregunto cómo se verían los demás. —Tiene un vestidor y el baño con una bañera. —Parecía muy emocionado de que lo viera.

—¡Esto es increíble! —Dije emocionada. No puedo creer que pensara en mí cuando construía las habitaciones. —No tenías que construirme una habitación —le dije. Me sentí culpable y mal porque él sintiera la necesidad de cuidarme.

—Si lo tuve que hacer. Esperaba que algún día te mudaras aquí. Leah, me

preocupo por ti. Eres mi hermana pequeña y siempre sentiré la necesidad de protegerte. El día que viniste a casa con nosotros, me juré que no ibas a necesitar nada porque iba a proporcionármelo. Tu historia fue triste y conmovedora que me sentí como un hermano mayor la primera vez que te vi. Estaba feliz de que hubieras entrado en nuestras vidas. Construí esta habitación para que pudieras vivir en ella porque sé cuánto amas a Nueva York. Entonces, mientras estudias, tienes un lugar para ti. Ahora, antes de que empiece a llorar como una niña, echemos un vistazo al baño. —El dormitorio era hermoso. Tenía ventanas de techo a piso como las de la sala. La vista era mucho más hermosa desde aquí porque podía ver la bahía. Cuando entramos al baño, jadeé una vez más. No pude creer mis ojos. El baño era una habitación completamente nueva. El mármol estaba en todas partes, desde el suelo hasta las encimeras; La ducha era incluso de mármol. Fue impresionante. A un lado de la pared había una bañera de cerámica blanca que parecía un cuenco. Tenía una ventana en la parte superior y era la misma vista que la del dormitorio. En el otro lado de la pared estaba la ducha y el inodoro y, en línea recta, estaba el tocador. Sentí que estaba en un sueño, este no podría ser mi nuevo hogar.

—Te encanta, ¿verdad? —Tenía una mirada de complicidad.

—Si, totalmente. —Se rio y me mostró el armario, lo cual me sorprendió una vez más y luego me llevó a ver el resto de las habitaciones.

Después de la visita a la casa, almorzamos, ordenando comida china para llevar. Hablamos y hablamos, realmente extrañaba los días que pasaba con mi hermano. Él era básicamente mi mejor amigo, aparte de Lauren, por supuesto. Pero ya no salíamos mucho porque él siempre estaba viajando, o yo estaba estancada en la escuela o con Lucas. Después de terminar con la comida, decidió que era hora de volver a Mountain Lakes. Durante los siguientes tres días, aproveché mi tiempo a solas, antes de tener que pasar todas esas horas con *Jake*.

Ugh, odiaba decir su nombre.

El resto del viernes lo pasé leyendo un libro y bañándome en mi nueva bañera. Para el sábado y el domingo, salí a hacer turismo y hacer algunas compras. Me alegré mucho de que al lado hubiera un Starbucks; De lo contrario, habría muerto por no consumir cafeína. El domingo, mientras tomaba mi café, podía sentir a alguien mirándome, pero no podía averiguar quién o qué era. El lunes, me desperté más tarde de lo habitual y empaqué algunas de mis cosas, dejando atrás algunas, y decidí irme a casa a la hora del

almuerzo. Aun teniendo algo de tiempo antes de que llegara la hora del almuerzo, di un paseo por el vecindario para familiarizarme. Cuando lo conocí, era hora de irme. Ese fin de semana fue probablemente el más relajante que tuve. Ahora era el momento de ir a ver a mi novio amoroso.

Conduje, sintiendo que el camino nunca terminaría, pero antes de darme cuenta, finalmente regresé a la casa de mi infancia. Me había acostumbrado a la ciudad de paso rápido que amaba, así que sentí que no había estado en casa desde hace mucho tiempo. Me bajé de mi auto y fui directamente a la casa, ya que mis padres siempre estaban lo suficientemente cómodos como para dejar las puertas sin llave. Me cambié antes de ir a la cocina para comer algo.

Encontré a mi madre en la cocina y ella se ofreció a servirme algo de comida, ya que prácticamente podía escuchar el gruñido de mi estómago.

Hablamos mientras ella me acompañaba mientras comía. Tan pronto como terminé de comer, nos dirigimos de regreso a donde estaban Jeremy y mi padre.

—Hola cariño. —Mi papá me saludó mientras me sentaba al lado de Jeremy.

Hablamos y pasamos un buen rato juntos como en los viejos tiempos y me sentí muy feliz hasta que mi madre *lo mencionó* y toda mi felicidad salió volando por la ventana.

—¿Jake estará aquí para cenar? —Pregunto ella con amor. Quería vomitar con solo mencionar su nombre. —Para que Leah finalmente pueda conocerla.

—Prefiero que no. —Murmuré por lo bajo, agradeciendo a Dios que ninguno de ellos me había escuchado. Si lo hubieran hecho, no habría escuchado el final.

—En realidad, él todavía está en Nueva York. Se disculpa por no estar aquí, todavía está allí por trabajo. —Escuché a Jeremy decir, pero no estaba ni un poco interesada en dónde estaba ese chico. Por todo lo que me importaba podía estar en Júpiter atrapado sin oxígeno ni comida.

¿Tal vez eso es un poco malo?

No, a quién estoy engañando, simplemente no me gusta.

Siguieron hablando de él y decidí alejarme. Miré hacia el lago tratando de calmarme y funcionó. El lago siempre tuvo ese efecto en mí. Cualquiera que sea el problema que tuve, lo hablé con mis padres o simplemente vine al lago. Siempre había sido mi refugio seguro. Mientras miraba hacia las casas, me

pregunté al chico que me había saludado. Tal vez había sido grosera al no responder. Ahora me sentía culpable por eso porque él solo estaba saludando, y bruscamente volví mi cabeza lejos de él. Él debe pensar que no tengo modales. Que vergüenza.

El tiempo había pasado rápido y en un borrón que no noté que ya estaba en mi habitación, lista para dormir. Todo lo que recordé fue que Jeremy dijo que volvería a su propia casa, a dormir. Lo vi subir al bote de remos, pero no vi a qué casa se dirigía, aún sin saber dónde vivía. Esa noche le rogué a Dios que Jake se echara atrás de ir en el viaje.

Capítulo Dos: La Reunión



Me desperté el martes por la mañana con la esperanza de que mis oraciones fueran contestadas, pero cuando escuché a Jeremy preguntándome si estaba listo para mi gran viaje por carretera, supe que Jake no se había echado atrás. O tal vez aún existía la posibilidad de que pudiera echarse atrás. Esa mañana desayuné con mis padres y hermano, y me alegré una vez más, pero cuando escuché a Jeremy decir que Jake se unía a nosotros para almorzar, sentí que la sangre se me iba de la cabeza. Sintiéndome enferma, me dirigí a mi habitación y me recosté en la cama, esperando poder escapar de alguna manera la hora del almuerzo. De repente, se me ocurrió una idea y supe lo que tenía que hacer para salir de almorzar con *él*. Le envié un mensaje a Lauren y le pregunté si podía encontrarme con ella en su casa. Cuando finalmente ella respondió con un simple 'sí', corrí escaleras abajo y salí hacia uno de nuestros botes de remos, subí y pedaleé todo el camino hasta su casa. No miré hacia atrás y no le mencioné a mi madre que me iba. Lauren ya me estaba esperando y cuando finalmente llegué, me saludó con una gran sonrisa en su rostro.

—¡Oye! Pensé que no te vería hasta dentro de dos días. ¿Qué pasa con la sorpresa? —Preguntó mientras me abrazaba.

—¿Qué? ¿No puedo venir a ver a mi mejor amiga o tengo que tener un motivo? —Me sentí un poco culpable porque vine por un motivo, para salir de almorzar con mi familia y su pequeño y precioso Jake—. ¿Por qué no vamos a la casa del árbol? Podemos dirigirnos a Denville para comprar comida para llevar y luego comer en la casa del árbol como solíamos hacerlo. ¿Qué piensas? —Ella me miró con escepticismo, sabiendo que algo me estaba pasando.

—¿Qué pasa? —Preguntó, pareciendo más preocupada que antes.

No quería decirle que estaba tratando de ignorar a Jake el mayor tiempo posible, porque sabía que a ella también le gustaba. Solo íbamos a pelear y todo lo que realmente quería era olvidarme de Jake y pasar tiempo con ella antes de que nos fuéramos durante todo el verano. —Nada está mal; En realidad quiero pasar tiempo contigo. ¿No puedo?

—Aww, ¿me vas a extrañar? ¡También te voy a extrañar, bebé! —Dijo y

me abrazó. —Vamos, vamos a Moe's, luego a Beignets para obtener tus donas favoritas, luego nos dirigiremos a la casa del árbol. ¿Crees que todavía está allí? —Lo que Lauren había dicho era parcialmente cierto; Yo la iba a extrañar.

No habíamos estado en nuestra casa del árbol en mucho tiempo. Era parte de un lago, y estaba muy bien escondido que nadie lo sabía. —Bueno, lo tenemos rodeado por una cerca, y tiene un cartel que dice propiedad privada. No creo que estuviera estropeado por ningún niño o algo así —le aseguré. La casa del árbol era básicamente un pequeño estudio tipo de cabaña en los árboles. Nuestros dos padres lo habían construido cuando éramos más jóvenes. Tanto Lauren como yo, con Jeremy y los dos hermanos de Lauren, siempre íbamos a jugar juntos. Ahora tenemos grandes recuerdos allí.

—Vámonos entonces. —Dimos una vuelta por su casa y nos subimos a su auto.

Fuimos a buscar comida para llevar en Denville y, a medida que pasaba el tiempo, supe que era hora de almorzar con mis padres. Sin embargo, me dirigía a la casa del árbol y, de ninguna manera, quería ir a casa a almorzar. Mi madre me envió un mensaje de texto preguntándome dónde estaba y si iba ir a casa porque Jake iba a estar allí, pero le dije que se me había 'olvidado' y que ya estaba almorzando con Lauren. Lo cual fue un poco cierto.

Pasé toda la tarde con Lauren hablando de viejos recuerdos y tratando de hacer nuevos. Después de que terminamos de comer, los hermanos de Lauren llegaron, haciéndolo sentir como en los viejos tiempos. Todo lo que necesitábamos era Jeremy, pero no le estaba diciendo porque podría traer a Jake. No estaba arriesgando mi libertad.

Creo que hablé demasiado pronto, porque en cuanto terminé de pensar en Jeremy y Jake, los vi caminando entre los árboles.

—¡Jeremy! —Gritó Lauren.

Intenté no prestar atención al tipo que estaba junto a Jeremy porque sabía exactamente quién era. Podía sentir sus ojos en mí, pero no estaba girándome para mirarlo. Estaba hablando con Zach, uno de los hermanos de Lauren, cuando Jeremy me llamó para que finalmente conociera a Jake. Traté de ser lo más cortés posible, pero mi odio hacia él estaba eclipsando mi juicio. Extendió su mano hacia mí, pero lo miré como si fuera del espacio exterior, hasta que finalmente cedí y lo sacudí. Tan pronto como nuestras manos se tocaron, sentí un rayo de electricidad disparando a través de su mano. Los dos

nos retiramos de inmediato y supe que él también lo había sentido.

—Encantada de conocerte —dije sarcásticamente, tratando de hacerle saber que no me gustaba. Creo que se dio cuenta y todo lo que hizo fue sonreír.

—Encantado de finalmente conocerte de cerca, también —continuó sonriendo. *¿Qué diablos? ¿Es británico?*

¿Espera? ¿Qué dijo?

—¿Disculpa? —Pregunté, cruzando mis brazos sobre mi pecho.

—Bueno, solo te he visto desde lejos, y también he oído mucho sobre ti. Entonces, es un placer conocerte por fin —Dijo con un acento muy fuerte.

—No puedo decir que el sentimiento es mutuo —dije en voz baja, lo que solo Zach escuchó porque se echó a reír.

Jeremy luego lo presentó a Zach y Brayden, el otro hermano de Lauren, y se llevaron bien. ¿Fui la única que realmente vio lo fastidioso que era Jake?

Todos habían estado hablando de que no noté que Zach se acercaba más a mí.

—No te gusta mucho, ¿verdad?

—Bueno, realmente no me importa el chico —dije, actuando con indiferencia.

—No te gusta él —él afirmó.

—Bueno, yo... —dije, pero no podía encontrar palabras para explicar exactamente por qué no me gustaba Jake.

—¿Por qué? Si acabas de conocer al chico.

—Bueno, cuando conociste a Lucas, a ti tampoco te gustó —le dije.

—Eso fue diferente porque él hizo algo que no me gustó —Dijo honestamente.

—Bueno, al menos me dices las cosas directamente. Mi familia ni siquiera revelará si les gusta Lucas o no. Solo son amables con él porque estoy saliendo con él, no porque les guste. ¿Qué está tan mal con él? ¿Qué tiene Jake que no tiene Lucas? —Pregunté, explicando la razón por la que no me gustaba Jake. Ahora estábamos un poco más lejos del resto. No me había dado cuenta de que había comenzado a caminar y que Zach me había seguido.

—El gato ha salido de la bolsa —mencionó, refiriéndose a por qué no me gustaba Jake—. ¿Quieres mi opinión de Lucas, con toda honestidad? —Lo miré por un segundo, debatiendo si quería su verdad o no. Lo que sea que dijo, sabía que debía reflejar los sentimientos que mi familia y Lauren tenían hacia Lucas. Después de un rato, finalmente asentí. —Es un imbécil arrogante. Mira

a los demás por encima del hombro, como si fuera el rey. No sé cómo lo ves o si simplemente estás ciega de amor. ¿Incluso lo amas? ¿Por qué estás con él? Incluso te trata sin respeto. Parece ser una relación unilateral, para ser honesto, donde tú eres la que hace el esfuerzo. ¿Realmente quieres eso en una relación? Puede ser que esté equivocado. Tal vez estoy viendo las cosas de manera diferente, pero estoy mirando esto a través de la vista exterior, donde es más o menos lo que todos ven. Desde el primer día que lo conocí, irradiaba arrogancia. Sin embargo, traté de ser amable con él, por tu bien. Pero no, nunca me ha gustado. Al principio, solo quería conseguir algo que simplemente lo odiara, pero luego lo hizo todo solo. Pero tal vez deberías resolverlo por ti misma. Ahora, ¿qué es lo que ves en Lucas? —Preguntó confundido, como si no pudiera entender mi amor por él.

—Bueno, él es bueno para mí. Sí, había momentos en los que estábamos cerca de mi familia que podían parecer malos, pero ha sido un malentendido. Él es amable conmigo, me ama y me hace feliz —le dije.

—Pero, ¿lo amas? —Preguntó. ¿Por qué iba a preguntar? Por supuesto que lo amo.

—Por supuesto.

—¿Estás segura? Porque, aunque el amor sea lo que dijiste, también es mucho más. El amor no es poder vivir sin ellos, extrañándolos cada segundo del día. El amor es poder morir por ellos. Se trata de ser feliz, de que ellos sean tu todo, y viceversa. El amor se trata de estar allí a través de lo triste y lo feliz. Acerca de tomar decisiones juntos para que sea lo mejor para ambos. Se trata de pensar en el uno y en el otro y sus necesidades. Puedes amarlo, pero ¿estás segura de que él te ama? Porque desde donde estoy parado, el amor que le das a él no se está devolviendo. —Zach terminó y luego me dejó con mis propios pensamientos. Amaba a Lucas porque haría todas esas cosas, ¿pero Lucas haría todas esas cosas por mí? Ni siquiera quería escucharme sobre la posibilidad de vivir en Nueva York, y definitivamente no pensó en mí al principio cuando aceptó el trabajo en Seattle.

Regresé hacia donde estaban todos y comencé a comer mi dona, mientras todavía pensaba.

—¡Leah! ¿Vas a jugar? —Jeremy me sacó de mis pensamientos.

—¿Jugar qué?

—Al escondite. Lauren está empezando. —Miré hacia abajo a mi dona sin terminar. Tenía muchas ganas de jugar, pero también quería comer mi dona.

—Pero no he comido mi dona. —Hice un puchero como una niña pequeña.

—Sólo devórala, lo has hecho antes. Muchas veces, puedo agregar. — Lauren gritó desde que ya estaba en su lugar.

Bajé la vista a mi dona y estaba a punto de agarrarla y devorarla, pero Jake habló antes de que pudiera.

—Déjame a mí. —Agarró la dona antes que yo pudiera y colocó toda la mitad dentro de su boca, comiéndose todo.

¿Qué diablos acaba de hacer? No puedo creerlo. ¿Cómo se atreve a tomar la comida de alguien más y comérsela todo? ¡Ni siquiera estábamos en esa etapa y esperaba no estar nunca!

Le estaba lanzando miradas de muerte, pero él no se dio cuenta porque estaba disfrutando de mi dona.

—No deberías haber hecho eso —le dijo Jeremy, pero no lo escuché porque estaba furiosa y todo en lo que podía concentrarme era en cómo había comido mi preciosa dona.

—¿Quién te crees que eres? —Prácticamente le gruñí.

—¡Whoa allí, tigre! Calma tus caballos. Vamos, no le hagas daño —Dijo Brayden mientras intentaba alejarme de Jake.

—Se comió mi dona —le dije. Jake se asustó un poco.

Así es, asústate.

—Lo sé, no te preocupes, te compraré más una vez que terminemos el juego. Solo relajémonos y divirtámonos, ¿sí? —Una vez que estaba lejos de Jake, me calmé. Esto me hizo odiarlo mucho más.

Lauren comenzó a gritar números y grité como una niña, corriendo hacia el escondite que tanto amaba. Estaba pasando un momento fabuloso hasta que fue el turno de Jeremy, haciendo que Jake se volteara hacia mí. Inmediatamente corrí hacia un lugar más lejano y me escondí detrás de un gran árbol. No había escuchado ningún paso, así que cuando me di la vuelta y vi a Jake, chillé por el miedo.

—Leah —Dijo Jake, como si no me hubiera visto.

Oh, Dios mío, olvidé que era británico. De todos los acentos del mundo, siempre me pareció que el acento británico era el más sexy. ¿Por qué tenía que ser británico?

—Ugh, Jeremy nos va a encontrar fácilmente. Ve a esconderte en otro lado. Llegué aquí primero —dije irritada.

—En realidad, um, estoy un poco perdido. Para ser honesto, intenté seguirte para no perderme, ya que durante todo este tiempo estuve siguiendo a Jeremy. Luego te perdí, así que empecé a caminar en lo que creo que eran círculos. Entonces, te encontré de nuevo. Por eso estoy aquí —Dijo tímidamente.

Ugh, debo ayudarlo ahora, ¿verdad? Eso es lo que hace un buen samaritano, ¿verdad? ¿Por qué tenía que ser yo? ¿Qué hice para merecer esto?

—Bien, no hagas ruido o nos atraparán. —Me senté en uno de los baúles y miré hacia el bosque.

—Eres un poco grosera, ¿verdad? —Me giré para mirarlo y vi que ya me estaba mirando a mí.

¿Qué? ¡Él fue quien comió mi dona!

—¿Disculpa? ¡Tú te comiste mi dona! —¿Qué le hice para preguntarme eso, aparte de, ya sabes, ser grosera con él?

—Lo siento por eso, pero no estaba hablando de eso. —Le di una mirada confusa y él continuó. —La semana pasada traté de saludarte, pero me ignoraste —Dijo.

¿La semana pasada? ¿Cuándo lo vi? ¿O cuándo un extraño trató de saludarme?

Oh Dios mío. Él era el chico con los abdominales perfectos. El del otro lado del lago. No puedo creerlo. Estaba comprobando su estado sin camisa y ni siquiera me di cuenta de que podría haber sido él.

Debió haber visto mi expresión facial porque seguía hablando. —Sí, lo recuerdas. Traté de decir hola, pero giraste la cabeza hacia el otro lado. ¿Fue un poco grosero, no crees?

Le entrecerré los ojos y resoplé. —No te vi —simplemente dije.

—Hmm, bueno, eso es raro porque estabas mirando en mi dirección durante bastante tiempo. ¿Qué estabas mirando exactamente? —Era como si él supiera que estaba mirando algo completamente diferente, y su sonrisa me demostró que tenía razón.

—Como sea, vámonos. Jeremy debe estar volviéndose loco porque no puede encontrarnos. —Dije, me levanté de mi posición y me dirigí de regreso a la casa del árbol con Jake detrás de mí.

Después de nuestra pequeña charla, lo ignoré por el resto del día. Esa noche no fue muy agitada. Cené con mis padres sin Jeremy porque él había ido

a la ciudad con Jake.

A la mañana siguiente, me dirigí a la casa de los Baker para desayunar con ellos, ya que mis padres habían salido a un desayuno romántico, solo dejándome una nota que decía que había comida en el congelador. Para el almuerzo, Jeremy estaba de vuelta, pero mis padres todavía estaban fuera, dejándonos a nosotros mismos para que nos las arregláramos. Comencé a hacer comida para Jeremy y para mí, cocinando alegremente hasta que me dijo que Jake se uniría a nosotros para el almuerzo, lo cual tenía que asegurarme de hacer lo suficiente para él también. Escuché a Jeremy entrar, pero pensé que estaba solo hasta que escuché la voz de Jake que me hizo saltar y derramar un poco de salsa en el suelo.

—¡Ah! ¡Jake! —Dije locamente.

—¡Lo siento! No quise asustarte —Dijo riéndose, lo que hizo que Jeremy también se riera. Ahora ambos se estaban riendo y yo estaba irritada. Entrecerré los ojos a ambos, pero Jeremy no se inmutó y siguió riéndose. Jake, sin embargo, se detuvo y sonrió. —Lo siento, solo quería preguntarte si necesitabas ayuda.

—¿Qué? ¿También me dirás que cocinas? —Le pregunté sarcásticamente.

—En realidad, sí. —Él sonrió.

¿Qué era con él y sonriendo? Quería quitar esa sonrisa de su cara porque era extremadamente fastidioso.

—Ni modo. —Se rio una vez más y se fue con Jeremy a la sala, sin siquiera intentar ayudar.

Terminé de cocinar unos treinta minutos después. El almuerzo tampoco fue muy interesante. Todo lo que hicieron fue hablar mientras yo me quedaba callada. Jeremy pensó en ofrecer el postre y todo lo que quería era que Jake se fuera. El postre había sido entre pastel de chocolate y tarta de queso. Fue difícil elegir porque ambos eran mis favoritos, pero me decidí por la tarta de queso porque había comido un pequeño trozo de pastel de chocolate después del desayuno con los Baker. Estaba comiendo felizmente mi pastel hasta que Jake habló.

—¿Qué es eso de allá? —Señaló hacia la cocina y me giré para ver de qué estaba hablando. Oí que Jeremy soltaba una risita e inmediatamente me volví a mirarlo para ver qué estaba pasando. No les presté atención, así que continué comiendo mi pastel de queso. Cuando miré hacia abajo para ver la hermosa obra de arte, vi que la mayoría se había ido, con enormes marcas de

dientes en ella. Miré hacia Jeremy, lanzándole miradas de muerte para hacerle saber que no lo apreciaba comiendo mi comida, pero él solo se encogió de hombros, indicando que no lo había hecho. Luego me volví para mirar a Jake y lo encontré sonriendo.

—Primero mi dona, ¿ahora mi tarta de queso? —Estaba enojada.

—Se veía tan deliciosa —continuó sonriendo.

—¡Es por eso que Jeremy te lo ofreció, pero elegiste pastel de chocolate! —Estaba irritada y mi temperamento siempre se estaba agotando a su alrededor.

—El tuyo se veía mejor. —Se encogió de hombros y sonrió.

Me levanté de la mesa y me fui, llevándome mi tarta de queso. Después de terminar, me dirigí hacia mi auto para limpiarlo, sabiendo que me iba al día siguiente. En ese momento, Jake decidió salir de la casa.

—¿Qué estás haciendo? —¿No podía simplemente dejarme en paz?

—Limpiando mi auto, ¿no puedes ver? —Le dije rudamente.

—¿De verdad? —Preguntó sarcásticamente que solo recibió un estrechamiento de mis ojos, a lo que él sonrió otra vez—. ¿Este es tu auto? —Preguntó como si se estuviera burlando de mi auto.

—¿Sí y qué?

—¿En serio conduces esto? —Me sentí ofendida.

—Sí. —Respondí de nuevo.

—¿Conduces un bocho, amiga? —¿Estaba sordo o algo así?

¡No soy tu amiga! Quería gritar.

—¿Estás sordo? Dije que sí. —¿No podía oír las palabras que salían de mi boca?

—¿Y estamos llevando esto hasta Seattle? No maldito infierno. Probablemente ni siquiera encaja allí.

Era alto. Creo que tenía unos seis pies de altura. —Que mal y sí lo vamos a llevar. ¿Qué? ¿Tienes algo mejor?

—En realidad, sí.

—Por supuesto que sí. —Rodé mis ojos. Él era en serio el ser humano más fastidioso que he conocido.

—¿Sabes qué? Déjame traerlo. —Antes de que pudiera responder, él estaba de vuelta en la casa, probablemente en dirección a su casa en bote.

Continué limpiando mi auto, pensando que todavía iba a decirle que no. Unos diez minutos más tarde, un hermoso Mustang GT vintage, blanco y negro

se detuvo en el camino de entrada. Apuesto que era de los años sesenta. Era como el que siempre quise. El conductor se bajó y vi que era Jake. Por supuesto que *él* era el conductor. Rodé mis ojos una vez más.

—¿Qué piensas?

—Está bien, supongo. —Mentí. Me estaba muriendo por dentro porque no podía creer que estuviera frente a uno de estos. Eran tan hermosos y había querido uno desde que era niña. Quiero decir, no era tu chica típica, así que sí, me gustaban los autos. Estaba a punto de tener uno hace tres años, cuando empecé a salir con Lucas, pero él dijo que no quería verme conducir uno de esos porque no me veía bien en eso. Así que decidí comprar el bocho en su lugar, solo porque él lo sugirió.

Jake sonrió de nuevo. —Te encanta, ¿verdad? —Dijo, con una mirada de complicidad.

—Está bien. —Mentí de nuevo, fingiendo que solo lo miraba mientras dentro, me estaba muriendo de emoción.

—Sé que lo amas. Tu hermano dijo que querías uno de estos desde que eras una niña —admitió.

Este tonto, lo traje solo para poder mostrarlo. ¿Y qué hacía mi hermano contándole a Jake la historia de mi vida?

—Entonces, ¿quieres ir en este? —Preguntó señalando hacia el auto. Lo pensé por un minuto. —Te dejaré conducirlo. —Él sonrió. Mis ojos se abrieron y se formó una sonrisa en mis labios, hasta que me di cuenta de que era a Jake a quien iba a sonreír, y luego fruncí nuevamente el ceño.

—Sí, está bien. —Acepté de inmediato.

—Es manual, por cierto. ¿Sabes cómo conducir un manual?

Era mi turno de sonreír ahora. —Por supuesto que sí. —Él también sonrió.

Eso también era otra cosa. Me encantaba conducir manual, pero Lucas no quería que yo manejara manual, así que compré el auto automático. Tal vez fue porque él no sabía cómo conducir manual.

Unos minutos más tarde, mis padres llegaron, con las compras en la mano, notando que Jake y yo finalmente nos conocimos.

Cuando llegó la hora de la cena, Jake se quedó a cenar porque aparentemente, siempre era bienvenido. Durante la cena, me había quedado en silencio, solo hablaba cuando la conversación estaba dirigida a mí. También hablamos sobre el esperado viaje por carretera y cómo mis padres se

alegraron de que yo fuera con Jake porque sabían que él iba a cuidar a su pequeña niña. La conversación estaba por terminar y estaba lista para irme a dormir para mi gran día de mañana. También necesitaba prepararme mentalmente para poder pasar los dos días que me llevó llegar a Seattle con Jake. Estaba feliz de que la cena iba a terminar, pero luego Jake tuvo una idea brillante.

Tenga en cuenta el sarcasmo.

—Estaba pensando... —Hizo una pausa por un momento como para agregar suspenso—. ¿Por qué no irnos esta noche? —Él me miró a mí y a mis padres.

—¿Durante la noche? —Preguntó mi padre.

—Sí, estaba pensando en eso ahora. Como ya estoy aquí, por qué no nos vamos ahora. Podemos obtener una ventaja inicial.

—No sé si debes conducir durante la noche. Quiero decir, ¿eres bueno para conducir? —Mi padre sonaba preocupado.

—Bueno, soy bueno para conducir. He conducido antes durante la noche. Si no es así, siempre podemos detenernos en una posada, alojamiento o algo para dormir. —¿Qué diablos es un alojamiento? “Solo estoy sugiriendo, para que podamos tener al menos dos o cuatro horas de ventaja. Luego podemos detenernos a descansar un poco y continuar por la mañana.

—Eso suena bien. Esa es una buena idea, hijo. —Mi padre estuvo de acuerdo.

¿Hijo? ¡Hijo! ¡Ni siquiera llama a Lucas, hijo! ¿Por qué Jake se merecía ese título? ¿Qué tenía él que Lucas no tenía?

—Gracias, señor, pero después de todo, la decisión recae en Leah. —En ese momento, todos se volvieron a mirarme. No quería pasar la noche con Jake, pero sí significaba llegar a Seattle mucho antes de lo previsto. Entonces, acepté la oferta.

—¿Sabes qué? Esa es una buena idea. —Dije sarcásticamente, pero ninguno de ellos lo entendió, excepto Jake, quien una vez más sonrió. —Claro, por qué no ir hoy, ¿verdad? Podemos obtener una ventaja y puedo estar en Seattle antes de lo esperado. Iré a buscar mis cosas. —Parecía emocionada y, para ser honesta, en cierto modo lo era. No porque iba con Jake, sino porque sabía que iba a ver a Lucas antes de lo esperado. Ni siquiera iba a decirle porque quería sorprenderlo.

Me levanté de mi asiento con entusiasmo. Corrí hacia mi habitación y,

como lo hice, Lauren llamó a mi teléfono celular.

—Oye, nena, ¿habéis terminado de cenar? —Preguntó ella por teléfono.

—Sí, pero nos vamos ahora mismo.

—¿Qué? ¿A dónde van? —Preguntó ella, claramente no recibiendo el mensaje.

—Quiero decir que nos vamos a Seattle esta noche. Jake lo sugirió y yo acepté, así que nos vamos ahora mismo.

—¿Qué? ¡No! ¡Se suponía que íbamos a salir esta noche! Espera, no te vayas antes de que yo llegue. —Ella no me dejó responder porque ya había colgado.

Conseguí mi maleta y mi bolsa de viaje, y luego me dirigí hacia abajo, donde todos esperaban.

—¿Lista? —Preguntó Jake.

Por primera vez me alegré de algo que dijo.

—Sí. —Sonreí, también siendo la primera vez que lo hice frente a él. Parecía confundido, pero luego se recuperó y sonrió y yo solo rodé mis ojos. Mientras miraba alrededor, noté que Lauren ya estaba dentro de la casa, junto a mis padres y Jeremy. —Bueno, los veré a ustedes al final del verano. —Nos despedimos y luego nos fuimos al auto. Jake había sido un caballero y llevaba mis maletas. Estaba impresionada y agradecida porque Lucas nunca hizo eso, solo en raras ocasiones, pero no le hice saber a Jake que estaba agradecida.

Subimos al auto y estaba lista para que él manejara, pero nunca llegó, y cuando me giré hacia él, ya me estaba mirando.

—¿Lista? —Preguntó. Asentí y me volví para mirar por la ventana, sonriendo, pero sin dejar que él me viera. Salió del camino y comenzó a conducir. Después de unos minutos de conducción silenciosa, noté que iba en la dirección equivocada.

—¿A dónde vas? —Le pregunté, casi gritando. Creo que asusté a Jake porque saltó en su asiento.

—A la carretera, por supuesto —Dijo.

—Bueno, es más rápido de esta manera —dije mientras señalaba hacia la derecha.

—Claro, lo siento, lo olvidé. —Parecía como si él lo supiera, pero iba por el camino equivocado a propósito. Después de conducir unos minutos en silencio, comencé a tener sueño y creo que Jake lo notó. —Deberías dormir. Al menos hasta que llegemos a una posada o algo así. —Y así lo hice, me

quedé dormida.

Me desperté tres horas después, justo cuando Jake estaba entrando a un motel.

—Buenos días bella durmiente. Estabas roncando. —Dijo con un toque de una sonrisa en su rostro.

—¿Qué? No ronco —le dije. Yo no ronco.

—Sí lo haces. No en voz alta, pero definitivamente roncas.

—No, no lo hago. —Comencé a irritarme.

—Bueno, ¿cómo lo sabrías? No puedes escucharte exactamente cuándo duermes. Como yo te escuché, estoy diciendo que efectivamente roncas.

—Lo que sea. No ronco. —Hice un puchero como una niña pequeña.

—Está bien, lo que sea que te haga dormir por la noche. —Solo entrecerré los ojos y crucé los brazos. Él sonrió y apartó la mirada de mí. Ya habíamos estacionado en el motel y estábamos sentados en el auto—. ¿Quieres esperar aquí? ¿O quieres bajarte conmigo?

—No, solo esperaré aquí. —Saqué mi teléfono del bolsillo para poder entretenerme mientras él estaba en el vestíbulo. Estaba agradecida de que al menos hubiera conseguido un motel decente y bonito y no uno viejo, espeluznante y abandonado. Después de unos minutos de jugar a Candy Crush, Jake regresó, subió al auto y lo puso en marcha nuevamente—. ¿Conseguiste dos habitaciones diferentes? —Tenía la esperanza de que lo hiciera.

—No. ¿Por qué habría? Sería el doble de desperdicio y solo nos quedaremos una noche, ¿verdad? Así que tengo una habitación con dos camas. ¿Está bien? —Vi lo que quería decir y estuve de acuerdo. Habría sido el doble de la paga si hubiéramos conseguido dos habitaciones.

—Sí, está bien. ¿Cuánto te debo?

—Déjalo. No me debes nada.

—De ninguna manera. ¿Estás seguro?

—Sí, sí. Sólo mantenlo. Lo necesitarás para Seattle, ¿verdad? —Lo necesitaba. Estaba planeando desperdiciar lo menos posible en este viaje para poder tener más en Seattle. —Vamos, entremos. —Dijo y ambos salimos del auto.

Cuando entré a la habitación, me quedé impresionada. Jake definitivamente eligió un buen motel. Aunque había dormido durante tres

horas, todavía tenía mucho sueño. De repente recordé algo. No tenía idea de dónde estábamos y no había revisado el GPS en mi teléfono para ver en qué ciudad o pueblo estábamos, así que decidí preguntarle a Jake.

—Jake, ¿dónde estamos exactamente? —Pregunté con suspicacia.

Jake se puso nervioso por un segundo, pero luego se recuperó. Sin embargo, no respondió, simplemente colocó su bolsa en una de las camas y comenzó a sacar las cosas.

—¿Jake? —Pregunté de nuevo.

—Estamos en Hershey —respondió mientras se giraba para mirarme.

—Hershey? ¿Cómo en Pennsylvania? —¿Qué estábamos haciendo aquí?

—Correcto.

—¿Qué? ¿Cómo es posible? ¡Ni siquiera estaba en la ruta! ¿Por qué nos trajiste aquí?

—Bueno, técnicamente, está en la ruta. Es solo una ruta diferente. —Él sonrió.

—¿Por qué hiciste esto? ¡Ahora nos va a llevar más tiempo! Ugh, tengo mucho sueño y realmente no quiero pelear contigo —le dije.

—No nos va a llevar más tiempo, Hershey todavía está en ruta, solo fue unos minutos más lento y eso es todo. Mañana podemos continuar el viaje. Vete a dormir. —Me dijo. Estaba a punto de decirle que no me gustaba recibir órdenes, pero tenía sueño, así que fui al baño y me puse mis pijamas. Cuando salí del baño, Jake ya estaba acostado en su cama, así que salté sobre la mía e inmediatamente me dormí.

Capítulo Tres: La Aventura Comienza



Me desperté con los rayos del sol golpeando mi cara. Cuando me volví para mirar hacia la cama a mi lado, noté que no había nadie allí, solo la bolsa de lona que tenía. Me pregunté a dónde podría haber ido porque no estaba en el baño y estaban a punto de ser las siete de la mañana. Decidí tomarme una ducha, aprovechando el hecho de que Jake no estaba en ninguna parte. Tomé treinta minutos todos juntos para bañarme y prepararme. Cuando el reloj dio las siete y media, me estaba preocupando porque Jake aún no había llegado.

¿Espera? ¿Por qué me estaba preocupando? ¿No debería estar feliz de que se haya ido? Espera, él tiene el coche. Debería preocuparme. Tal vez me dejó aquí como una broma. Tal vez por eso quería traer su auto. Oh, Dios mío, ¿qué voy a hacer? Espera, sus cosas todavía están aquí. Él no puede irse sin sus cosas, ¿verdad? Estaba empezando a tener uno de mis ataques de ansiedad cuando Jake entró en la habitación. Estaba feliz de que él estuviera aquí, pero al mismo tiempo, mi ataque estaba muy avanzado y no podía controlarlo más. Estaba respirando fuerte como si tuviera asma y no podía concentrarme en nada más. Sentía que todo se estaba acercando y estaba empezando a sentir que no podía respirar.

—Whoa amor, ¿qué pasa? ¿Estás bien? Leah, quédate conmigo. —Jake sonaba realmente preocupado, pero también sonaba muy lejos.

—No puedo respirar —le dije.

—¿Qué? ¿Tienes asma? —Negué con la cabeza. No tenía idea de qué hacer hasta que se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. —Estás teniendo un ataque de ansiedad. Respira conmigo Leah. Inhala lentamente. Ahora exhala. —Hice lo que él dijo. —Inhala, exhala. —Él continuó repitiendo esas palabras hasta que tomé respiraciones al mismo tiempo que él lo hacía. Después de unos minutos, había controlado el ataque, con la ayuda de Jake, que me dolió el corazón admitir.

—Gracias —dije torpemente.

—¿Por qué estabas sufriendo un ataque de ansiedad? —Me avergonzaba decir que había provocado mi propio ataque de ansiedad solo porque pensé que me había abandonado. Solo sacudí la cabeza para que él supiera que no

quería hablar de eso y, para mi sorpresa, no volvió a preguntar. —Traje el desayuno si quieres un poco. Supuse que estarías hambrienta cuando te despertaras. —Le agradecí en silencio porque tenía hambre.

—¿A qué hora nos vamos? —Pregunté finalmente.

—En realidad, estaba pensando en hacer algo antes de irnos, ¿estás bien con eso? —¿Qué? Quería irme lo antes posible. Quedarnos más tiempo significaba tardar más en llegar a Seattle.

—Me gustaría salir a la carretera lo antes posible.

—Ustedes, los estadounidenses y sus extrañas palabras. —Él sonrió. —Está bien, pero escúchame. Estaba pensando en ir al mundo del chocolate de Hershey. ¿No sería divertido? Quiero decir, es chocolate y ¿a quién no le gusta el chocolate? —Tenía razón. Quien no le guste el chocolate debe estar loco. Seguí pensando en ello. Siempre quise venir a esta ciudad e ir al mundo del chocolate, pero tenía muchas ganas de ir a Seattle. Mi amor por el chocolate me ganó.

—Bien vale. Supongo que no me va a doler. —Todavía no le había enviado un mensaje de texto o llamado a Lucas para decirle que ya estaba en la carretera, para ser sincera, esperaba que él me enviara un mensaje primero. —Pero después de eso, nos vamos, ¿de acuerdo? —Él asintió y preparó su maleta para llevarla al coche.

Después de salir del motel, nos dirigimos hacia un lugar al que deseaba ir. Comencé a emocionarme cuando vi la señal que apuntaba hacia la dirección del mundo del chocolate. Cuando nos acercamos al edificio, pude ver que hacia la parte de atrás había un parque temático. Eso debe ser divertido. Tan pronto como Jake estacionó el auto, rápidamente me bajé, emocionada de entrar al edificio.

—Emocionados, ¿lo estamos? —Preguntó y yo asentí con entusiasmo.

Nos dirigimos hacia la entrada y ya había gente esperando que se abrieran las puertas. Eran apenas las ocho y media y el local abre a las nueve. Estaba ansiosa y cansada de esperar en la fila, y cuando estaba a punto de decirle a Jake que deberíamos irnos, las puertas se abrieron, haciendo que la línea se moviera.

—¿Has estado aquí antes? —Pregunté con curiosidad a Jake.

—No, esta es mi primera vez —Dijo mientras miraba hacia la entrada del mundo del chocolate.

—Entonces, ¿por qué te ves como si supieras a dónde vas? —Le

pregunté.

—Bueno, no sé. Solo le pregunté al hombre en el vestíbulo del motel y me lo contó todo. Acababa de escuchar de este lugar de amigos y me dijeron que era como el paraíso del chocolate, así que desde entonces he querido venir.

—¿Así que ya habías planeado hacer una parada aquí? —Le pregunté, un poco irritada porque él ya había hecho planes sin avisarme primero.

—En realidad no, no había planeado esto. Estaba buscando en Google Mapas las rutas para llegar a Seattle y vi a Hershey allí. Pensé que sería divertido, así que seguí esa ruta. Luego comenzó a llegar tarde y tenía sueño, así que así es como terminamos aquí. En realidad, no planeé esto; simplemente pensé que sería divertido pasar por aquí —Dijo, sonando honesto.

La línea siguió avanzando y antes de que lo supiéramos, estábamos dentro. Jake miró a su alrededor como si estuviera buscando a alguien o algo, hasta que sus ojos lo atraparon y luego sonrió.

—Vamos, primero vamos a hacer el recorrido. —Me estiró suavemente del brazo hacia donde me quería llevar.

La gira fue sobre el proceso de hacer el chocolate y fue absolutamente increíble. Mi boca estaba aguada solo por el aspecto y el olor de los deliciosos granos de cacao. Debe ser lo que el cielo huele y parece porque fue increíble. El guía siguió hablando de cómo funcionaban las máquinas y yo lo miraba como si fuera el amor de mi vida. Sabía todas las cosas que alguien le preguntaría sobre el proceso de elaboración del chocolate. Él era el hombre de mis sueños. Está bien, puede que esté exagerando un poco, pero así es como me encanta el chocolate. El recorrido duró unos treinta minutos, pero cada minuto fue increíble. Me alegré un poco que Jake nos haya traído aquí, pero eso no significa que me haya gustado. Después de la gira, Jake me ofreció dos juegos de boletos y me pregunté para qué eran.

—Está bien, así que me tomé la libertad de comprar algunos boletos en línea, con la ayuda del hombre del lobby, por supuesto, y...

—Whoa, espera. ¿Compraste las entradas antes de que yo aceptara venir? ¿Cómo supiste que iba a decir que sí? —Realmente me estaba irritando con él al tomar las decisiones de antemano. ¿Quería tomar más de mi tiempo o algo?

—Bueno, tu hermano había mencionado antes cuánto amas el chocolate, así que sabía que no habrías podido resistir. —Ahí fue otra vez, ¿por qué

Jeremy le contaría a Jake sobre mis gustos y aversiones? Esperaba que no le contara toda la historia de mi vida. Eso sería cruzar la línea.

—Por mucho que te odie en este momento, realmente no puedo enfadarme contigo porque uno, huele absolutamente delicioso aquí y dos, había querido venir a este lugar durante mucho tiempo. Así que supongo que estás a salvo. Ahora, ¿para qué son esas entradas? —Por mucho que quisiera estar enojada con él, no pude porque mi amor por el chocolate dominó mi odio por Jake.

—Entonces, uno es crear tu propia barra de chocolate y el otro es para la experiencia de degustación de chocolate. ¿Cuál te gustaría hacer primero?

—¡Vamos a crear nuestra propia barra de chocolate! —Dije emocionada y él sonrió, también con ganas de elegir esa siguiente. Nos dirigimos hacia la sección donde hicimos nuestra barra de chocolate y pasamos unos cuarenta y cinco minutos allí. Elegí mis ingredientes para el dulce, que no fue difícil porque me encantó el chocolate simple y luego hicimos nuestra envoltura. La envoltura fue un poco difícil porque no tenía ni idea de qué poner. Decidí poner mi nombre en el frente y dejarlo en blanco en la parte posterior. Jake colocó algunas iniciales y la fecha, que parecía elegante. Para ser honesta, me divertí porque estaba agregando diferentes ingredientes a la barra de chocolate de Jake cuando no estaba mirando. Aunque en uno de ellos, se volvió antes de lo esperado y me encontró agregando algo diferente de lo que había planeado.

—¿Estás agregando ingredientes al mío? —Él había dicho, con ese estúpido acento británico suyo.

No había esperado que me atrapara, pero comencé a reírme y él agregó el ingrediente al chocolate negro para el mío, lo que me hizo reír aún más.

Después de salir con nuestras barras de chocolate hechas y empacadas, decidimos que finalmente era hora de pasar por la experiencia de degustación. Una vez que entramos por la puerta, olí el delicioso aroma que era el chocolate. Pasamos por un montón de chocolates diferentes que ni siquiera sabía que existían, pero todos eran extremadamente deliciosos, lo que me dio mucha hambre. Sí, lo sé. ¿Cómo te puede dar hambre comer chocolate? Bueno, lo hizo por mí, y me preparó para el almuerzo. Mi boca estaba goteando saliva por la delicia del chocolate que acababa de probar. Cuando salimos, era la hora del almuerzo, así que decidí decirle a Jake que deberíamos comer, pero él me ganó en decirlo. Lo cual pensé que era mejor porque si lo hubiera dicho primero, admitiría que quería pasar más tiempo con él aparte de estar en el auto. Y tuve que admitir que en realidad lo pasé bien en el mundo del

chocolate.

—¿Tienes hambre? —Preguntó Jake.

—Bastante —le dije.

—Tienen una cafetería o podemos ir a comer a algún lugar afuera — sugirió.

—No, la cafetería está bien. En realidad, he estado mirando esa foto de la pizza. Se ve deliciosa —dije mientras miraba hacia donde estaba ubicada la parte de pizza en la cafetería.

—Bueno, pizza será. —Se dirigió directo a la fila de pizzas y ordenó. Realmente no hablamos mucho, ya que no teníamos nada que decir. Jake ocasionalmente me preguntaba si había disfrutado mi tiempo, y yo diría que sí. Luego se ofreció a comprar el postre y yo accedí. Pedí un trozo de tarta de queso y él pidió pastel de chocolate. Nos sentamos en la mesa, en silencio comiendo nuestro postre.

—¿Puedo tener un pedazo de tu tarta de queso? —Jake miró la tarta de queso. Me sorprendió que incluso me preguntara en lugar de simplemente robarlo.

—Hmm, claro. Solo porque lo preguntaste esta vez y no solo le diste un mordisco. Además, solo si me das un trozo de tu pastel de chocolate. Se ve delicioso.

—Trato hecho. —Él sonrió. Compartimos nuestros postres y me enamoré del pastel de chocolate, así que decidí tomar otro pedazo.

—Oye, solo dije un pedazo. —Él sonrió. Me sentí mal por eso. —Sólo bromeo. Puedes tomar otra pieza. —Mencionó cuando había notado mi expresión.

Después de comer, miré a mi alrededor todos los dulces que nos rodeaban y gruñí—. ¿Qué pasa? —Preguntó Jake.

—No deberías haberme traído a este lugar. —Gruñí de nuevo.

—¿Por qué?

—Porque quiero comprar todos los chocolates que hay aquí. Huele delicioso y realmente no quiero gastar dinero —dije.

—Te diré qué, ¿por qué no vas a elegir cuatro tipos diferentes de dulces? No importa si es una bolsa o una barra, y lo pagaré —me dijo.

—¿Qué? No, no puedo hacer eso. Ya pagaste por la comida, que insiste agresivamente en pagar. No puedo dejar que pagues por los dulces también. *Estaré más en deuda contigo, pensé.*

—No es nada, en serio. Tengo más que suficiente. Adelante. Tienen las tazas más grandes de Reeses o la máquina de dulces. O si quieres llevarte un recuerdo, eso también está bien. Cuatro cosas, lo que quieras —Dijo.

—En serio Jake, no puedo.

—Oh, vamos, estoy ofreciendo. Solo di gracias. —Entrecerré los ojos y él también lo hizo, con una sonrisa en su rostro.

—Gracias. —Me quedé mirándolo, pensando cuánto más en deuda iba a estar con él hasta que me saco de mis pensamientos.

—Sé que soy un chico guapo, pero en serio Leah, la oferta no será por mucho tiempo. Ahora continúa. —Dijo y rodé los ojos, pero corrí hacia donde estaban todos los dulces. No tenía idea de qué elegir. Todos los dulces se veían deliciosos.

Al final, terminé con una bolsa de Jolly Ranchers, una bolsa de Kisses, una camiseta y un gran bar de Hershey. Cuando me encontré con Jake en los cajeros, él también tenía cuatro cosas en sus manos. Antes de que saliéramos del edificio, ya había abierto mi bolsa de Kisses y me había comido una. Cuando estábamos a mitad de camino hacia el auto, Jake habló.

—El parque temático se ve muy bien. ¿Te gustaría ir?

—Hmm, es tentador, pero ya es la una de la tarde, realmente deberíamos salir a la carretera. Además, acabamos de terminar de comer, creo que vomitaremos si vamos en esos paseos. —Miró su reloj y luego miró hacia el parque temático.

—Tienes razón —Dijo y continuamos caminando hacia el coche.

Una vez en el auto y una vez que se encendió y nos abrochamos el cinturón, él se giró para mirarme.

—Escucha, estaba pensando en ir a Nashville. ¿Qué piensas?. —Esta fue la primera vez que me preguntó dónde quería ir.

—¿Nashville? ¿Tennessee? — Pregunté, sorprendida. Nunca había estado en Nashville y, para ser sincera, era una de las ciudades a las que quería ir. Siempre quise viajar con Lucas, pero él nunca quiso hacerlo, y dijo que no tenía tiempo de hacer esas cosas porque tenía una vida real en la que centrarse.

—Sí. ¿Qué dices? —Jake me miró expectante, como si quisiera saber mi mayor opinión.

—Como en este momento? ¿Nos dirigimos a Nashville ahora mismo? — Le pregunté. ¿Realmente teníamos tiempo para esto? Tenía muchas ganas de

ver a Lucas, aunque me gustaba todo este viaje. No le digas a Jake.

—Sí, como en este momento. Se trata de una unidad de mil kilómetros a Nashville. Si nos vamos ahora mismo, deberíamos llegar un poco más de medianoche. *¿Qué dices? ¿Qué fue eso que se transformó en horas?*

—No sé, Jake. Realmente deberíamos comenzar a dirigirnos a Seattle ahora. Nashville está fuera de la ruta. Si nos vamos ahora mismo a Seattle, deberíamos llegar en aproximadamente un día y algunas horas. Tengo un horario y estamos muy lejos de eso. —Le dije y tenía razón. Ya deberíamos haber estado cerca de la mitad del camino, pero nos detuvimos en Hershey, ¿para qué? ¿Comer chocolate? Debo haber estado loca. Realmente necesitábamos volver al camino correcto. —Realmente necesitamos volver al camino correcto.

—Oh vamos, Leah. Vive un poco. Haz que este viaje por carretera cuente. Haz algo que nunca has hecho antes. No vayas por un horario, ya no estás en la escuela. Estás de vacaciones así que vive como si estuvieras en ellas. ¿Le has dicho a tu novio que ya te has ido de tu casa?

—Bueno, todavía no, porque quería que fuera una sorpresa, pero nos retrasamos y ahora no lo será. Así que todavía no le he dicho.

—Bueno, allí esta. Podemos dirigirnos a Nashville y aun así tener tiempo. Vamos, es Nashville. Uno de mis compañeros vive allí y puede darnos refugio. Solo necesito contactarlo y él estará bien con nosotros. ¿Y? —Su oferta era tentadora. En realidad, sí quería ir a Nashville, pero también quería ir a Seattle. ¿Debo realmente vivir de acuerdo con los estándares de mis padres? ¿O siempre estaré atrapada en lo que Lucas quiere que sea? No me malinterpretes, amo a Lucas, pero a veces él me tiene empatada y no puedo hacer muchas cosas que quiero hacer. Decidí aceptar la oferta de Jake y dije que sí para ir a Nashville.

—Bien vale. Pero después de Nashville nos dirigimos a Seattle, ¿vale? —Le dije.

—Está bien —Dijo. Todavía estábamos en el estacionamiento, decidiendo finalmente ir a Nashville. —Aguanta fuerte, ahora nos dirigimos a Nashville. —Me sonrió, luego salió del aparcamiento y se dirigió hacia la autopista.

Después de aproximadamente una hora en coche, comencé a aburrirme.

—¿Tienes música? —Pregunté.

—¿Aburrida? —Preguntó Jake.

—Más o menos.

—¿Por qué no jugamos un juego? —Sugirió.

—¿Sí? ¿Qué juego?

—Veinte-y-un preguntas. —Me puse un poco incómoda. Quiero decir, supongo que era lógico, ya que estábamos juntos y necesitábamos conocernos, pero realmente no quería jugar ese juego. Entonces de repente recordé algo sobre el juego.

—Espera. De cuál estás hablando porque hay una en la que la persona piensa sobre algo y la otra persona debe adivinar con veinte-y-un preguntas. Luego está el que es para conocer a la persona —dije mientras me encogía ante la última frase.

Creo que Jake se dio cuenta porque cuando me miró brevemente, estaba sonriendo. —Bueno, el que adivina, por supuesto. —Sonreí por eso porque me hizo darme cuenta de que era un chico respetuoso.

—Bien, bien, déjame pensar en algo ... —Traté de pensar en algo difícil que él no pudiera adivinar y finalmente lo encontré. Actualmente estaba pensando en el loft de Jeremy en Nueva York, que iba a ser mi hogar durante aproximadamente un año. —Está bien, lo tengo. Vamos.

—¿Es una cosa?

—Hmm, si puedes llamarlo así? Sí, supongo que sí.

—¿Pertenece a alguien?

—Sí, definitivamente.

—Interesante. ¿Me pertenece a mí?

—Hmm, no. No.

Continuó haciendo preguntas insignificantes hasta que llegó a las últimas preguntas disponibles para preguntar.

—¿Puedes dormir en ella?

—Sí, si puedes.

—¿Es la casa de Jeremy y mía del lago?

—No. Lo has adivinado mal y estás fuera de preguntas. Dije al principio que no te pertenecía, así que... —Me encogí de hombros y le sonreí.

—Está bien, ¿y qué fue?

—No sé si debería ser amable y decírtelo, o ser cruel y hacer que quieras saber qué fue.

—Ah, amiga, por favor, sé amable. —Él sonrió—. ¿Qué fue? —Preguntó, ahora con curiosidad.

Me reí. —Bueno, no es nada interesante; era solo el desván de Jeremy en la ciudad. —Sonreí una vez más. Creo que estaba sonriendo demasiado a su alrededor, necesitaba parar.

—Ah, está bien. —Hubo un breve silencio hasta que él habló de nuevo. —Escuché que te estabas mudando allí durante tu último año en la uni — mencionó.

—Sí, quiero decir, al principio no quería hacerlo porque no quería molestarlo, pero también odio vivir en los dormitorios. Después de que Jeremy me convenció, estuve de acuerdo. Quiero decir, es solo para mi último año y está cerca de la universidad, así que puedo caminar o tomar el metro.

—Eso es bueno. Jeremy había dicho que te lo iba a ofrecer hace mucho tiempo, pero sabía que no ibas a aceptar, así que esperó hasta tu último año. Es un hermoso loft, ¿verdad?

—Lo es. ¿Cómo pudo conseguir ese apartamento? —Quiero decir, debería haber sido caro.

—Bueno, yo vivo en el apartamento dos pisos arriba en el lado opuesto, escuché que había uno en venta, así que se lo dije a Jeremy. Así es como lo consiguió. Él también consiguió un buen trato para eso. Ya que no estaba completamente construido y no estaba listo para ser movido, lo consiguió por un buen precio. Si ese apartamento se hubiera terminado completamente, habría costado mucho más de lo que pidieron.

—¿Vives en el mismo edificio? —Pregunté, solo escuchando esa parte de la conversación.

—¿Eso es todo lo que tienes? Es bueno saber que realmente te importa donde vivo. —Él sonrió.

—Como sea —dije, cruzando los brazos sobre mi pecho. —Pensé que vivías en la casa del lago.

—Bueno, la mitad del tiempo lo hago. Mi residencia principal está en la ciudad porque ahí es donde está mi trabajo. Me encanta vivir en la ciudad, pero a veces es bueno salir de allí, por eso me compré la casa en el lago con Jeremy. También tengo mi lugar en Londres, donde también tengo negocios, pero la mayoría está en Nueva York —me informó.

—Pero tú eres británico. ¿Cómo es que tu negocio está en Nueva York?

—Bueno, las oficinas centrales están en Londres, donde mi padre dirige el lugar. Extendió el negocio a Nueva York y me puso a cargo. —Se encogió de hombros.

—Espera, entonces, ¿cómo conociste a Jeremy?

—Mientras viajaba. Estaba viajando por negocios, buscando nuevos productos para nuestra compañía y me topé con él mientras estaba en un mercado. Nos convertimos en grandes amigos después de eso. Realmente puedo decir que es uno de mis mejores amigos.

—Qué bueno. Es bueno saber que Jeremy tiene un amigo. Era un poco introvertido cuando estaba en la escuela secundaria. Quiero decir, él tenía amigos, pero siempre se mantenía a sí mismo. Pero él perdió eso cuando empezó a viajar, lo cual me alegró. Cuando regresó después del primer año de viaje, era como un hombre nuevo, lo cual era bueno. Estoy feliz de que haya encontrado nuevos amigos en el camino.

—¿Por qué no sigues sus pasos y viajas? Tómate un año de descanso después de que te gradúes y vete con Jeremy. Viajar por el mundo te hace una mejor persona. Te hace consciente de las cosas que suceden a tu alrededor. Es una buena experiencia, deberías hacerlo —sugirió Jake.

—No sé si eso es para mí. Quiero decir, Lucas ya tiene empleadores potenciales para mí en Seattle. Me voy a mudar con él una vez que termine la universidad. No puedo tener un año libre. Quiero decir, me gustaría poder viajar más y envidio a Jeremy por eso, pero a Lucas realmente no le gusta ese tipo de cosas. —Dije, accidentalmente diciendo que Lucas era el que no le gustaba viajar y esa fue la razón por la que no viajé.

—Bueno, ve sin Lucas entonces, apuesto a que Jeremy irá contigo. Probablemente incluso me uniré a ti también. Solo deja todo por un año y viaja. Si Lucas te ama, él estará allí cuando regreses. También se verá bien en tu currículum. Solo estoy sugiriendo y sé que, si terminas haciéndolo, no te arrepentirás.

Habían pasado tres horas desde que salimos de Hershey y había pasado una hora desde mi conversación con Jake. Seguí pensando en lo que había dicho. Siempre tuve una pasión por viajar, pero nunca se lo dije a nadie, especialmente a Lucas porque siempre diría que viajar no te llevará a ninguna parte. Él diría que fue una pérdida de tiempo y dinero, y siempre podríamos estar gastando ese tiempo trabajando y ganando más dinero. Casi parecía que el dinero era lo que más le interesaba. Pasó otra hora con solo el sonido de la música procedente de la radio. Fue un silencio cómodo, pero el sonido de mi teléfono celular indicando que tenía un mensaje de texto interrumpió el silencio. Fue Lucas preguntándome si ya estaba en mi camino. No le había

dicho que Lauren había dicho que no a el viaje, y especialmente no le mencioné que en su lugar viajaba con un chico. Se habría vuelto loco y se habría vuelto súper enojado si le dijera que actualmente estaba en el auto con Jake. Desde que estábamos en el camino a Nashville, respondí que todavía estaba en la casa de mis padres pasando tiempo con ellos y que probablemente iba a pasar algunos días más con ellos. Le dije que le informaría cuando saliera hacia la carretera para dirigirme hacia él. Quiero decir que técnicamente no estaba mintiendo porque todavía no me dirigía hacia él. Supongo que no hubo daño en eso, ¿verdad? Cuando Jake habló, me sacó de mis pensamientos.

—Esta será mi primera vez en Nashville —Dijo y yo sonreí y decidí jugar un pequeño juego con él.

—Desafortunadamente, fue invadido por zombis y no queda humanidad —dije. Se volvió para mirarme y sonrió.

—Afortunadamente, recientemente me gradué con un título especial en ataque de zombis, así que sé cómo derrotarlos.

—Desafortunadamente, el mes pasado ese grado fue nulo. Ya no se acepta en América.

—Afortunadamente, lo conseguí en Inglaterra y soy el mejor que hay.

—Desafortunadamente, Inglaterra está al otro lado del estanque y fue destruida por un tsunami ... Espera, lo retiro. No deseo eso en Inglaterra ni en ningún otro país —dije.

—Aww, estabas haciendo tan bien. Rompiste el carácter. —Se rio y yo me encogí de hombros, sonriendo.

Dos horas más pasaron con nosotros jugando juegos tontos hasta que Jake se detuvo y habló.

—Necesitamos comprar más petróleo, paremos en la próxima estación de petróleo en la ciudad más cercana —Dijo. ¿Estación de petróleo? Nunca he escuchado que se llame así. Qué palabras tan extrañas tienen en Inglaterra. Probablemente piensen lo mismo de nosotros.

—Sí, necesito estirarme. Tal vez compre bocadillos o algo así. — Sorprendentemente, ya había comido más de la mitad de los chocolates y los Jolly Ranchers que había comprado. Solo me detuve porque vi que Jake ni siquiera había terminado una bolsa.

—Oh, mira, Fort Chiswell y Max Meadows están subiendo, deberíamos detenernos allí, quizás también cenar. ¿Tienes hambre?

—Sí. Mira, la salida está subiendo. —Jake salió de la calle principal y se dirigió a la estación de gasolina para llenar el tanque una vez más. Me bajé al mismo tiempo que él y nos dirigimos hacia la pequeña tienda para pagar la gasolina y comprar algunos bocadillos.

—Ve por unos bocadillos. Consigue lo que quieras y tráeme cinco paquetes individuales de Oreos. Si tienen el tamaño familiar, entonces obtén ese. Y tráeme una bebida gaseosa, posiblemente Dr. Pepper, pero si no la hay, tráeme la marca que sea. Necesito usar el loo. Te encontraré en la delantera. —Dijo y antes de que pudiera preguntarle qué quería decir un loo, se fue. Lo vi dirigirse a los baños y pensé que esa era otra palabra rara que decían los británicos. Una vez más, podrían pensar lo mismo acerca de nuestras palabras.

Recogí todas las cosas que Jake me había pedido, y descubrí que tenían los paquetes familiares de Oreos en la tienda. Me sorprendió que a él le gustara el Dr. Pepper porque también era mi refresco favorito. Pagué los artículos antes de que Jake saliera de los baños y, una vez que lo hizo, estaba esperando junto a la puerta con una bolsa de plástico que sostenía nuestros artículos.

—¿Qué hiciste? Yo iba a pagar por eso. —Solo me encogí de hombros y él respondió con el entrecerramiento de sus ojos. Luego pagó la gasolina y salimos de la tienda. Después de llenar el tanque, subió al auto y se dirigió a un edificio que parecía una casa grande.

—Le pregunté al hombre en la estación si había buenos restaurantes en la ciudad y él mencionó este —me informó Jake. El restaurante se veía muy cómodo y me encantó el ambiente. Los dos salimos del auto y nos dirigimos dentro del restaurante para cenar. La comida era buena y al terminar, Jake insistió en pagar una vez más. Necesitaba detener eso, en serio.

Después de eso, nos dirigíamos a Nashville. Las horas restantes no fueron divertidas, pero el silencio no fue incómodo. Llegamos a Nashville aproximadamente dos horas después de la medianoche. Estaba feliz de que finalmente habíamos llegado porque mi trasero y mis piernas me dolían por estar sentada. Jake condujo a través de la ciudad como lo había hecho antes y, cuando lo supe, estábamos estacionados frente a una casa muy rural.

—Vámonos, mi amigo debería estar esperándonos. —Ambos sacamos nuestras mochilas y nos dirigimos hacia la puerta principal, tocando el timbre. Después de unos segundos, escuchamos pasos y luego la puerta se abrió.

—Jake! ¡Mi amigo! ¡Lo lograste! —Dijo un chico emocionado. No era

tan guapo como Jake, pero era un poco lindo.

Espera, ¿qué acabo de decir? ¿Dije que Jake era guapo? Oh Dios mío.

—Entren. Mi casa es su casa —Dijo el chico en muy mal español.

—Lo siento por llegar tan tarde. Y lo siento por la advertencia tardía de que veníamos. Acabamos de decidir el último minuto. Espero que no te hayamos despertado —le dijo Jake a su amigo.

—Oh no, en realidad estaba despierto. Quiero decir, los esperé, pero aproveché el tiempo para terminar el trabajo que tenía que hacer —Dijo el amigo de Jake con un poco de acento del sur. —Jake, ¿no estás siendo un poco grosero? ¿Quién es esta bonita chica que traes contigo? —Preguntó el chico.

—Oh, perdona mis modales, creo que tengo un poco de sueño. Esta es Leah, la hermana de Jeremy. Leah, este es William, un amigo mío y de Jeremy —presentó Jake.

—Hola, un placer conocerte, William —dijo cortésmente, mientras le extendía la mano.

Tomó mi mano y me sonrió con perfectos dientes blancos.

—Oh, cariño, por favor llámame Will, y un placer conocerte también. Cualquier amigo de Jake y hermano de Jeremy es amigo mío —Dijo mientras seguía sonriendo, mientras yo solo soltaba una risita. —Deben estar agotados. Escuchen, esta es solo una casa de tres habitaciones, así que tendrá que compartir una habitación ya que mi hermano está ocupando la suya. Sé que te prometí la habitación de Alex, pero su viaje se canceló en el último momento y fue un poco tarde para informarte y sabía que conducirías, así que decidí no molestarte. Espero que esté bien con ustedes dos —preguntó Will mientras nos dirigía escaleras arriba hacia las recamaras.

—Totalmente bien conmigo, no sé de Leah, sin embargo. —Me volví para mirar a Jake y le di una mirada incómoda.

—Escucha, puedo prestarte totalmente mi habitación y puedo simplemente apretarme en la habitación de Alex. Es su elección. —Realmente no quería compartir una habitación con Jake, pero tampoco quería molestar a William, quien tuvo la amabilidad de dejarnos dormir en su casa. —La cama es de tamaño king, por lo que es lo suficientemente grande para los dos. Incluso hay un sofá allí, si Jake quiere ser el caballero y dormir allí. Como dije, es su elección.

—No, está bien. Podemos compartir la habitación. —Dije mientras me giraba para mirar a Jake y le di una sonrisa adormecida.

—Está bien entonces, aquí están ustedes. Todos tienen su propio baño, así que no se preocupen por salir al baño —Dijo Will cuando abrió la puerta de la recámara. Estaba bellamente decorada, como si estuviera hecha por una mujer, pero parecía que ninguna mujer vivía aquí. La cama era lo suficientemente grande para los dos, y como él había estado conduciendo todo el día, me sentí culpable por siquiera pensar en enviarlo al sofá a dormir. —Duerman bien, ¿de acuerdo? Los veré a los dos por la mañana —Dijo Will mientras salía de la habitación y cerraba la puerta detrás de él.

—Escucha, puedo tomar el sofá si quieres —me dijo Jake justo después de que Will cerrara la puerta.

—No, está bien. No me importa compartir. Solo quédate a tu lado de la cama y yo me quedaré en la mía. —No hablamos después de eso. Me dirigí hacia el baño para cambiarme y después de salir, Jake ya estaba dormido en la cama. Debe haber estado realmente cansado. Lo miré por un momento.

Se ve lindo mientras duerme. ¿Espera? ¿Qué estoy diciendo? Realmente necesito dejar de llamarlo lindo. ¡Tengo novio!

Salté a la cama y me quedé dormida.

Capítulo Cuatro: Travesuras En Nashville



A la mañana siguiente, me desperté antes que Jake. Eran alrededor de las siete de la mañana y después de bañarme y prepararme, bajé las escaleras con la esperanza de no despertar a nadie. Cuando llegué al último escalón de las escaleras, me encontré cara a cara con un tipo que se parecía exactamente a William, pero en una versión un poco más joven y con ojos azules, mientras que William tenía ojos color avellana/verde.

—Bueno, hola, debes ser Leah. Buenos días, soy Alex, el hermano de William y dueño de la mitad de todo esto —Dijo con una sonrisa. ¿La mitad de todo esto? Es solo una casa “¿Te importa un poco de desayuno? William y yo estábamos a punto de preparar unos waffles. ¿Jake se ha despertado ya? —Preguntó.

—No, él no lo ha despertado y sí, me encantaría. —Sonreí.

—Bien, vamos, la cocina esta de este lado. —Cuando entramos en la cocina, vi a William sacando ingredientes a lo que creo que era para los waffles.

—Oh, buenos días querida. El menú de desayuno de hoy contiene waffles con un plato de fruta, espero que te gusten los waffles —Dijo William.

—Los amo. —Ambos me sonrieron y comenzaron a juntar todos los ingredientes. —Necesitan ayuda. —Ambos se giraron para mirarme, pero Alex solo sonrió, se volvió y siguió haciendo lo que fuera que estaba haciendo.

—No, está bien. Solo siéntate y déjanos cocinar. Después de todo, eres nuestra invitada —Dijo William y continuó sacando cosas. Me senté en una de las sillas del bar, observándolos trabajar. Deseaba que Lucas pudiera cocinar.

—Entonces, ¿cómo conocieron a Jeremy y Jake? —Le pregunté.

—Bueno, yo soy el que más los conoce. Aunque conocí a Jeremy primero, mientras viajaba. Nos hicimos buenos amigos y hablamos a menudo. Jake, bueno, lo conocí meses después de conocer a tu hermano. Cuando conocí a Jake, le conté acerca de un amigo mío llamado Jeremy y, de repente, supo de quién estaba hablando. Era raro, pero también nos hicimos buenos amigos. Aproximadamente un mes después, Jake nos invitó a tu hermano y a mí a

Londres con otros amigos y esa fue la primera vez que nos reunimos. También es la primera vez que Alex los conoció.

—¿Cuánto hace que los conoces? —Pregunté.

—Como un año.

—¿Y ustedes dos también son bloggers de viajes?

—No, nuestro trabajo es en realidad ir a la granja —Dijo Alex.

—¿Tienes una granja? —Pregunté sorprendida.

—Sí". Ambos se rieron. —Este es Davis Farm, bienvenida. Producimos queso y empezamos a producir vino. Tomamos unos diez acres para crear un pequeño viñedo. Quiero decir, tenemos una granja de 50 acres. No es el más grande de Tennessee, pero está bien para lo que producimos.

—Eso es tan cool. Quiero decir, viniendo de una pequeña ciudad en Nueva Jersey, eso es bastante grande para mí. Así que, ¿han estado despiertos por horas? —Pregunté.

—Sí, nos levantamos a las cinco de la mañana para hacer todas nuestras tareas de la mañana, como alimentar a los animales y comprobar que todo funciona sin problemas. Alrededor de las nueve, generalmente nos dirigimos al almacén y comprobamos cómo están funcionando las cosas. Aunque hacemos más del lado de los negocios, la mayoría de las veces nos gusta ser prácticos, solo cuando tenemos tiempo, por supuesto. A veces es difícil porque tenemos demasiado papeleo y también viajamos, pero cuando tenemos tiempo, ayudamos tanto como podemos. También tenemos suerte, tenemos un equipo increíble y no podemos agradecerles lo suficiente por ayudar a mantener el sueño de nuestros padres —Dijo William.

—¿El sueño de tus padres? —No quería ser entrometida, pero pregunté de todos modos.

—Sí, todo esto fue construido por nuestros padres —Dijo Alex mientras extendía sus brazos para señalar todo lo que lo rodeaba.

—Hicieron un trabajo increíble, pero desafortunadamente no vivieron para verlo crecer aún más. Nuestros padres murieron hace diez años, cuando yo tenía unos diecisiete años y Alex tenía catorce. Fueron quitados de nosotros por un conductor ebrio que conducía arriba del límite de velocidad. Estábamos a punto de perder todo lo que poseíamos, pero nuestro increíble equipo nos ayudó. Como solo faltaba una semana para cumplir los dieciocho años, pude cuidar de Alex con la ayuda de nuestro equipo. Estaba a punto de dejar de ir a la universidad solo para poder ayudar a Alex, pero como dije,

nuestro equipo nos ayudó y nos permitió asistir a la universidad. Dijeron que era lo correcto y que se lo debían a nuestros padres porque hicieron mucho por ellos. Ahora somos nosotros los que les debemos todo. Estamos muy agradecidos. —Ambos, básicamente, me dieron a ver parte de sus corazones, casi contando toda la historia de su vida. También hablaron de cómo sus padres construyeron la empresa, su sueño de construir una granja de quesos porque a ambos les encantaba el queso.

Unos treinta minutos después, ya estábamos comiendo, sentados en la mesa del desayuno. Fue entonces cuando Jake entró a la habitación. —Bueno, ¿quién es la bella durmiente ahora? —Pregunté. Me miró primero y sonrió.

—¡Jake! No te he visto en mucho tiempo. ¿Por qué no te sientas? Te serviré el desayuno —Dijo Alex.

—No amigo, está bien. Me serviré yo mismo.

—No por favor. Tú eres el invitado. ¿Por qué no te sientas? —Jake se sentó vacilante en el asiento a mi lado, luego se giró para mirarme y sonrió de nuevo. Estaba actuando muy extraño hoy.

—Entonces, estábamos pensando en llevarlos a los dos a la ciudad hoy. ¿Cómo suena eso? —Alex preguntó mientras venía hacia nosotros con el plato de Jake en sus manos.

—Suena bien, amigo. Si por alguna razón no puedes acompañarnos, Leah y yo podemos seguir adelante y explorar la ciudad por nuestra cuenta. No será un problema. —Cuando me volví a mirarlo, él ya me estaba mirando, sonriendo.

—En realidad Alex, tenemos algunas cosas que hacer. Tenemos la reunión con el equipo a las nueve y luego tenemos una reunión con un cliente potencial a las once —Dijo William a su hermano menor.

—Correcto. Me olvide de eso. Y aquí ya estaba haciendo planes —Dijo Alex.

—En realidad, estaremos libres alrededor de una o dos de la tarde. ¿Podemos reunirnos para almorzar en la ciudad? —Sugirió William.

—Sí, está bien. No queremos molestarte con tu trabajo y todo. Leah y yo estaremos bien. —Jake respondió.

—Bueno. Bueno, déjame darte direcciones y lugares a los que puedes ir —Dijo William.

Todos se levantaron y limpiaron. Traté de levantarme rápido para poder al menos ayudarlos, pero Alex fue rápido y agarró mis platos antes de que

podiera conseguirlos. Solo rio y caminó detrás de William.

—Oye —le dije a Jake—. ¿Me prestas las llaves de tu auto? Tengo muchas ganas de cambiarme y ponerme un vestido, y todo lo que tengo en la bolsa de lona son unos pantalones de correr, pantalones y camisetas. —Dije mientras miraba hacia abajo para ver a los corredores y la camiseta que llevaba puesta.

—Sí, están arriba en la habitación. Están en la mesita de noche. Iré a ayudar a Will y Alex —Dijo y yo asentí.

Subí las escaleras y me dirigí a la habitación en la que estábamos alojados. Cuando entré, inmediatamente vi las llaves junto a su teléfono en la mesita de noche. Cuando estaba a punto de agarrar las llaves, un mensaje entrante apareció en el teléfono de Jake. No quería ser entrometida, pero la curiosidad me estaba matando, así que miré lo que decía el mensaje.

—¿Estás en Tennessee? ¡Ven a Atlanta! No está muy lejos. —Dijo que era de alguien llamado Liv. ¿Podría ser una chica? ¿Estaba invitando a Jake a Atlanta? Espera, ¿por qué me importaba si una chica lo invitaba? Atlanta no sonaba tan mal. Era una de las ciudades a las que también quería ir.

Bajé las escaleras y salí hacia el coche. No había casas cerca, y en la distancia, podía ver un edificio, que pensé que era el almacén. No puedo creer que no noté a Jake saliendo de la ciudad. Creo que me quedé dormida por un momento entre llegar a la ciudad y a la casa de William. Rápidamente agarré mi maleta y volví a la casa y subí las escaleras. Luego me puse un vestido de verano y unas sandalias, ya que era agradable y cálido por fuera.

Jake entró en la habitación justo cuando estaba abrochando mi vestido por un lado.

—Oh Dios, lo siento. Debí haber tocado —Dijo, con aspecto avergonzado.

—Oh no, está bien. Terminé de cambiar de todos modos —Me senté en la cama para ponerme mis sandalias y luego lo esperé en la puerta.

—¿Lista? —Pregunto.

—Sí. —Salimos por la puerta y nos despedimos de William y Alex.

—¿Sabías que estábamos en una granja? —Le dije a él.

—Eh, sí. Quiero decir, te traje aquí, ¿no es así? ¿No viste salir de la ciudad y entrar al campo? —Pregunto.

—Me siento estúpida. No, no me di cuenta. Para ser honesta, creo que me quedé dormida en cuanto vi la ciudad. Realmente no sé qué pasó —dije.

Se rio, fuerte. Sus ojos se entrecerraron y sus hoyuelos estaban en plena exhibición. Se veía lindo y despreocupado, eso me hizo querer reírme con él, pero recordé que se estaba riendo de mí.

—Oh, Dios. En serio, ¿realmente te dormiste? Estabas completamente despierta cuando llegamos a la ciudad —Dijo, calmándose de su risa.

—Realmente no lo sé. Todo lo que sé es que todo se quedó en blanco después de ver la ciudad, y luego, de repente, estábamos frente a su casa — dije.

—Wow, bueno, entonces te quedaste dormida por unos buenos veinte minutos porque estamos a veinte minutos de la ciudad.

—Eso lo explica entonces. Tenía sueño y creo que en realidad me dormí. —Él solo se rio y el resto del camino se pasó en silencio, solo se podía escuchar el suave sonido de la radio.

Llegamos a un estacionamiento con varios edificios altos que lo rodean. Quiero decir, no era como los rascacielos de la ciudad de Nueva York, pero tampoco eran de tamaño medio. Bajamos del auto y caminamos hacia la calle. Estaba siguiendo a Jake, pero literalmente tuve que caminar mucho más rápido debido a las largas piernas que tenía.

—¿A dónde vamos? —Pregunté mientras esperábamos para cruzar la calle.

—Al salón de la fama de country. Vamos, está en verde. —Dijo y lo seguí, cruzando la calle.

Cuando entramos en el edificio, mucha gente estaba aquí por lo que era difícil caminar. Jake me vio luchando para mantener el ritmo que tuvo que tomar mi mano. Sentí el rayo de electricidad nuevamente, pero esta vez lo ignoré y lo sostuve más fuerte, tratando de pasar a través de la masa de personas. Creo que solo estaba en la entrada porque una vez que nos dirigimos hacia la parte interior del edificio, la gente comenzó a dispersarse, lo que hace que sea mucho más fácil caminar. Estaba a punto de soltar la mano de Jake, pero él la apretó y sacudió la cabeza, así que la dejé allí. Caminamos de la mano, entrando en las diferentes exposiciones. ¿Por qué sentía mariposas mientras sostenía su mano? No debería estar sintiendo esto. Lo odio y tengo novio. Bueno, ¿realmente lo odio?

Solté su mano por la fuerza esta vez y él no hizo nada al respecto, solo se veía un poco herido, lo que me hizo sentir mal. Mi mano se sintió vacía después de eso, y noté que nuestras manos encajaban perfectamente y que se

sentía bien. Seguimos caminando, mirando todo en silencio, pero no podía concentrarme porque todavía estaba pensando en su mano. Era cálido y áspero, pero se sentía bien contra mi propia mano. Hubo momentos en que miré su mano con ganas de estirarme y sostenerla una vez más, pero siempre alejaba esos pensamientos, tratando de concentrarme en las cosas en el edificio. Jake no habló hasta que llegamos a un objeto de aspecto extraño.

—¿Cómo demonios tocas eso? —Preguntó Jake cuando vimos una guitarra con tres cuellos.

—No tengo idea —dije riendo.

—Creo que fue hecho para alguien con tres brazos a cada lado —Dijo.

—Como un extraterrestre —le dije.

—Tal vez, los zombis no invadieron Nashville después de todo, creo que fue invadido por extraterrestres —sonrió.

—Y estamos rodeados de alienígenas, pero se están haciendo parecer humanos. —Continué con su historia.

—¿Y si eres un extraterrestre? —Preguntó.

—¿Cómo lo supiste? —Sonreí.

—¿Lo eres?

—Sí, y voy a comerte el cerebro para poder obtener más conocimientos y ser más inteligente que todos mis amigos alienígenas, mwuahaha —dije, tratando de reír como una bruja malvada.

—No si yo como el tuyo primero. —Sonrió mientras sostenía sus manos como si fuera a hacerme cosquillas. Cuando vi el brillo en sus ojos, supe que estaba pensando en eso.

—No te atrevas —le dije. —Estamos en público, no lo harías.

—¿Cuánto quieres apostar? Después de todo, solo es cosquilleo. —Se acercó más a mí.

Chillé y caminé más rápido, alejándome de la guitarra alienígena, tratando de salir de su alcance. Solo estaba caminando hacia adelante y no miraba hacia atrás, así que no sabía dónde estaba Jake. Entonces, cuando me di la vuelta y lo vi justo detrás de mí, volví a chillar y me reí, luego corrí lentamente a un lugar donde no había gente alrededor. Traté de buscar un lugar para ir, pero fue un callejón sin salida.

—Te tengo —Dijo Jake mientras me agarraba por detrás y comenzó a hacerme cosquillas.

—Para —dije entre mi risa.

—No, voy a comerte los sesos —Dijo. Él me había apoyado en una pared y seguía haciéndome cosquillas. Me reí a carcajadas, pero nos detuvimos una vez que escuchamos un claro de garganta detrás de Jake.

Cuando nos volvimos para ver quién era, vimos a una pareja de ancianos que se tomaban de la mano y nos miraban con una sonrisa en sus caras. Nos excusamos y pasamos junto a ellos para salir de donde estábamos. Pero antes de que pudiéramos estar fuera del alcance de la audición, escuchamos a la señora hablar y volteamos a mirarla.

—No tienen que disculparse. Su amor es el mejor amor de todos. Recuerdo cuando éramos así —Dijo mientras miraba a su esposo. —Podríamos haber sido jóvenes, pero todavía estamos profundamente enamorados. Sigán queriéndonos así —Dijo y miró a su esposo con ojos amorosos, mientras él le devolvía la mirada. Eran tan lindos juntos, pero ella no podía estar tan equivocada por lo que vio, definitivamente no estaba enamorada de Jake.

—Oh, no estamos... —empecé a decir, pero Jake me interrumpió.

—Seguro que lo haremos —Dijo, tomó mi mano y me sacó de donde sea que estuviéramos. Todavía estaba confundida por lo que la anciana nos había dicho que no le presté atención a Jake que sostenía mi mano. ¿Por qué pensaría ella que estábamos enamorados? ¿Estamos dando la impresión equivocada?

Jake me sacó de mis pensamientos al hablar—. ¿Quieres irte? Creo que hemos visto la mayoría de estos —Dijo.

—¿Has escuchado música country? —Le pregunté.

—Sí, por supuesto que sí. —Se burló, apartando la mirada de mí.

—¡Mentiroso! No lo has hecho, ¿verdad? —Pregunté de nuevo.

—Está bien, así que no completamente. Solo he escuchado fragmentos de eso. En realidad, no he escuchado una canción country de principio a fin. ¿Qué hay de ti?

—Si la he escuchado. Quiero decir, la música country no consume mi vida, pero la disfruto. Es la música la que habla de problemas reales, no que otra música no lo haga, pero no lo sé. Lo disfruto, supongo. —Me encogí de hombros.

—Es bueno saberlo —Dijo. —Está bien, así que el siguiente lugar al que vamos a ir es un poco más lejos. Es una mansión convertida en museo y es conocida por sus jardines botánicos y su naturaleza. William lo sugirió. ¿Estás preparada para ello? Sé que te gusta la naturaleza.

—Si seguro. Espera, ¿cómo lo sabes? —Pregunté.

—Bueno, tienes un fondo de pantalla de bosque como fondo de tu teléfono y Jeremy mencionó que siempre te encantó ir a la casa del árbol porque amas tanto a la naturaleza —Dijo.

Aquí vamos de nuevo. En serio, Jeremy necesitaba dejar de contarle a Jake sobre mis gustos y disgustos. Él sabía tantas cosas de mi vida.

—¡Como sea! —dije—. ¿Qué tan lejos está esta mansión?

—No tan lejos. Vamos. —Dijo y me tiró de la mano, a la que todavía estaba aferrado.

El viaje a la mansión parecía rápido, pero creo que fue porque estábamos hablando y escuchando música country ya que Jake no había escuchado una canción todavía. Me alegré de haber usado un vestido porque hacía mucho calor y probablemente hubiera estado sudando si no lo hubiera hecho. La gente de Nashville me sorprendió porque, para ser honesta, esperaba ver a todos con botas de vaquero y un sombrero. Creo que necesitaba salir más porque me estaba volviendo muy estereotipada. Aunque había bastantes personas con botas de vaquero, la mayoría vestía pantalones cortos y sandalias, incluso los hombres, pero supongo que fue por el clima. El museo era interesante, pero los jardines eran los que más me interesaban. Era como respirar aire fresco por primera vez. Estaba tomando el escenario cuando Jake me sacó de mi fantasía para hablar.

—¿Es eso una boda allí? —Señaló en la distancia.

—Creo que lo es. —Fue todo lo que respondí.

—Deberíamos estrellarlo.

—¿Qué? No. Ni siquiera los conocemos.

—De eso se trata una boda. —Él sonrió.

—No, ni siquiera estamos vestidos adecuadamente.

—Sí lo estamos. Tienes un vestido, tengo pantalones, estamos bien. Vamos Lee, vive un poco —sugirió. *Me llamó Lee.*

¿Realmente fui una matanza de alegría que todos siempre tenían que decirme que viviera un poco? ¿Realmente necesitaba vivir un poco más?

Jake me estaba mirando con ojos de cachorro, que no podía decirle que no, por lo que acepté.

Nos dirigimos a donde todos estaban y notamos que la recepción acababa de comenzar. La música estaba sonando, todos estaban charlando y solo había aperitivos.

—Ooh, bar abierto. Vamos, vamos. —Nos dirigimos directamente hacia el bar abierto, donde ya había gente en la fila. Cuando fue nuestro turno, Jake me preguntó qué quería.

—Para ser honesta, no soy una gran bebedora así que, por favor, tráeme algo afrutado.

—Bien. Consígueme una brisa marina y una pasada de moda. —Le dijo al barman, que solo asintió a cambio. Después de las bebidas, Jake me obligó a bailar con él. Me estaba divirtiendo mucho, pero bailar me cansaba, así que tenía muchas ganas de sentarme. Encontramos una mesa vacía y miramos a la gente divirtiéndose.

—¿Has visto a la novia y al novio? —Le pregunté a Jake. —Se ven tan enamorados e increíblemente felices —le dije. —Deseo tener una boda como esta.

—¿Estás comprometida? —Preguntó sorprendido.

—¿Qué? No. Lucas no ha propuesto todavía. Solo digo que un día deseo tener una boda como esta. Ambos se ven absolutamente impresionantes. —Nos quedamos en silencio por un rato, pero luego Jake habló de nuevo.

—¿Crees que Lucas te propondrá?

—Bueno, eso espero. Pero para ser honesta, ahora está más concentrado en el trabajo y también me gustaría centrarme en eso.

—¿Te ves con él por la eternidad? —Esa pregunta golpeó profundamente. ¿Me vi realmente con Lucas en el futuro? Lucas estaba más concentrado en el trabajo en este momento y, aunque rara vez me decía que me amaba, sabía que sí, pero siempre parecía que le gustaba más el trabajo.

—Quiero decir, cuando has estado con una persona durante tanto tiempo, todo lo que realmente ves son ellos. Supongo que estoy acostumbrada a él —dije con sinceridad. ¿Pero realmente quería algo a lo que ya estaba acostumbrada? Parecía que este viaje estaba haciendo pensar más de lo que quería. Necesitaba parar. Amo a Lucas y creo que él me ama, eso es todo lo que importa, ¿verdad?

—¿Y quieres a alguien a quien estás acostumbrada? —Preguntó.

Me quedé en silencio por un momento, dejando que la pregunta se hundiera. —No lo sé —dije. Él no pudo responder porque en ese segundo, vimos a la novia y el novio dirigiéndose hacia nosotros.

—Hola. Los hemos estado observando a los dos y nos hemos dado cuenta de que no los conocemos. Tú tampoco nos conoces, ¿verdad? —Preguntó la

chica. Nos giramos para mirarnos y nos miramos mutuamente.

—Pero está bien porque hemos visto la forma en que ustedes dos se miran y amamos la energía positiva de amor que dan. —Otra vez con el amor.

¡NO AMO A JAKE! Hablando en serio.

—En realidad, quería hablar con los dos —Dijo Jake, y la pareja se miró como si estuviera loco. —Solo te estábamos mirando y estábamos viendo lo enamorados que están los dos. Yo y mi esposa ... —Dijo Jake, y tan pronto como dijo esposa, él tomó mi mano y entrelazó nuestros dedos, “recién nos casamos hace unos meses, y cuando estábamos pasando, vimos la boda y creo que decidí estrellarlo. Al ver cuán profundamente enamorados están los dos, bueno, nos sentimos conmovidos por su amor. Así que llegamos a un acuerdo para donar algo a los dos. Amor, ¿puedes prestarme tu bolso? —¿A quién llamaba amor? Noté que me miraba, y cuando me di cuenta de que me estaba hablando, me quité el bolso y se lo entregué. Lo abrió y sacó una chequera. ¿Cómo en el mundo se metió una chequera en mi bolso? Yo no tenía uno. —Me gustaría donar esto a los dos, pueden cajearlo en cualquier momento. No importa cuándo. Estábamos tan conmovidos por su amor, eso es todo. —Antes de que pudiera ver cuánto había escrito, le entregó el cheque al novio, que cuando lo vio, se quedó boquiabierto. Cuando la novia se inclinó para ver la cantidad, también se le cayó la boca.

—Oh Dios mío. Oh. Mi. Dios. ¿Esto es una broma? ¿Es una broma de algún tipo? —Ella parecía desconcertada.

—No. Tengo muchas ganas de donarte eso. Como dije, solo nos conmovió su amor —Dijo Jake y entrelazó nuestras manos una vez más.

—Ambos son ángeles reales. Nosotros... —Ella comenzó a decir, pero no pudo continuar porque ella comenzó a llorar, fue cuando el novio se recuperó de su estado de shock.

—En realidad no íbamos a ir a nuestra luna de miel ya que no teníamos suficiente dinero. La boda aquí fue un regalo de mi tía, así es como pudimos pagarla, pero no tuvimos suficiente para una luna de miel desde que decidimos hacer un pago inicial de una casa. Pero esto, esto es más que suficiente. Gracias, buen señor. Ustedes son dos ángeles enviados del cielo. No podemos agradecerles lo suficiente —Dijo el novio.

Todos habían visto la conmoción sucediendo y se estaban acercando a nosotros. Cuando una de las damas preguntó qué estaba pasando, la novia y el novio se volvieron a mirarlas y les contaron las buenas noticias. Mientras

miraba a Jake, él estaba sonriendo como un niño pequeño el día de Navidad. Todo lo que realmente quería saber era cuánto les había dado. Jake se volvió hacia mí y me indicó que nos fuéramos y nos fuimos en silencio. Todavía nos tomábamos de la mano y caminábamos así hasta el coche. Tan pronto como estábamos en el coche, me volví para mirarlo y sonreí.

—Eres muy generoso, lo sabes. Acabas de hacer su día y ni siquiera los conoces. Tú eres un ángel viviente. —Le dije.

—No lo soy. Me conmovió el amor que irradiaba de ellos. La forma en que se miraban lo decía todo. Era el tipo de amor que, sin importar lo que suceda, siempre se amarán. Esa es la misma manera en que mis padres se miran entre sí y espero tener una manera de tener un amor como el de ellos — Dijo.

Me quedé en silencio por el resto del camino al restaurante. Deseaba tener un amor como el de ellos también.

Llegamos al restaurante antes de que William y Alex lo hicieran, que iban cinco minutos tarde. El lugar que habían elegido era lindo, con luces colgando de un palo a otro haciéndolos colgar en el aire. Unos cinco minutos después, William y Alex llegaron.

—Oye, lo siento, llegamos tarde. Nos quedamos atrapados en la reunión. Ahora tenemos un nuevo cliente.

—Oh Dios mío. Felicidades —les dije, siendo genuinamente felices por ellos.

—Felicidades amigo. Estoy tan feliz por los dos —Dijo Jake, haciendo un apretón de manos con ambos.

—Está bien, vamos a comer porque después de esto vamos a ir de compras —Dijo Alex. Mis oídos se alzaron ante la palabra compras. Yo era una chica.

—¿De compras? —Pregunté.

—Sí, es noche de baile y tenemos que conseguirles a ustedes dos zapatos nuevos —Dijo Alex, sonriéndome a mí ya Jake.

El almuerzo estuvo lleno de risas y de rodeo de ojos, que eran principalmente de Jake porque William había contado varias historias divertidas sobre Jake que habían ocurrido mientras viajaba.

Para el postre, Jake y yo otra vez elegimos pastel de queso y pastel de chocolate. Fui a robar un pedazo de pastel de Jake porque se veía delicioso una vez más. Vi a Jake sonreír, pero no entendía por qué. A cambio de robar un

pedazo de su pastel, robó un pedazo del mío.

Después de terminar de comer, nos dirigimos a una tienda que vende ropa y botas de vaquero. Me preguntaba qué estábamos haciendo aquí, pero luego Alex habló y supe exactamente por qué estábamos allí.

—Vamos, prueba unas botas. No puedes venir a la ciudad de la música country y salir sin unas botas. Es nuestro regalo. Vamos, Leah, vamos a buscarte unas —Dijo y me llevó hacia las botas de las damas. Terminé obteniendo botas marrones que complementaban el vestido que llevaba puesto, mientras que Jake compró el paquete completo, jeans, camisa, botas, un cinturón y un sombrero de vaquero. William y Alex lo pagaron, diciendo que era justo. Les agradecí por mis nuevas botas, las amaba. Sin embargo, antes de salir de la tienda, nos hicieron cambiar antes de salir. Me quité las sandalias y me puse unos calcetines que Alex había comprado y luego me puse mis botas nuevas, mientras Jake tenía que entrar a los vestuarios. Estábamos esperando a Jake en el frente y tan pronto como lo vi, mis labios se convirtieron en una sonrisa. Ser un vaquero totalmente le convenía. Se veía muy guapo y apuesto a que iba a derribar a algunas mujeres, especialmente con el acento británico. Recibió elogios de Alex y William, pero mientras caminaba hacia nosotros, solo me miraba con una sonrisa en su rostro. Alex y William salieron de la tienda, pero me quedé quieta porque, por el aspecto que Jake le daba, sabía que iba a tropezar con algo.

—Bueno, hermosa dama, ¿te importaría ir a bailar conmigo esta noche?
—Preguntó con ese estúpido acento británico.

—Raro. —Solo me reí y cuando supe que no iba a caer, salí de la tienda.

—Se tomaron su tiempo —Dijo William con una sonrisa de complicidad, que no entendí.

—Entonces, son solo las tres de la tarde y el lugar no abre hasta las siete, ¿todos quieren caminar? ¿O volver a casa para relajarse un poco, tal vez incluso montar a caballo? —Sugirió Alex. Mis orejas se alzaron ante la palabra caballo. Siempre quise montar a caballo, pero vivir en la ciudad no siempre fue la mejor opción para aprender a hacerlo.

—Podemos volver a tu casa. Así que todos podemos ir en un auto de camino al salón de baile —Dijo Jake.

—Eso es cierto, sí. Entonces vamos a casa. —Todos regresamos a Davis Farm, y esta vez estaba prestando atención a dónde íbamos.

Tan pronto como llegamos allí, me dirigí directamente a nuestra

habitación, pero no me di cuenta de que Jake estaba caminando detrás, así que cuando me di vuelta y lo vi, grité.

—Me asustaste.

—Lo siento. —Me dirigí hacia mi maleta para tomar unos jeans ajustados y la camisa que sabía que había empacado—. ¿Qué estás haciendo? —Jake me preguntó.

—Voy a cambiar —le dije.

—Pero te ves bien con el vestido —Dijo honestamente.

—Bueno, gracias, pero quiero aprender a montar un caballo y no quiero montarlo con un vestido. *Sé que lo empaqué aquí en alguna parte*, pensé mientras miraba en mi maleta. —¡Ajá! —Grité, sacando la camisa de franela que estaba buscando. —Voy a cambiarme, saldré enseguida. —Después de salir del baño, vi a Jake acostado en la cama mirando su teléfono con atención. Me acosté a su lado y volví la cabeza para mirarlo. Detuvo lo que estaba haciendo y se volvió para mirarme.

—Entonces, ¿supongo que no nos vamos esta noche? —Le pregunté y él sonrió.

—Bueno, ya lo había pensado, pero no se puede explorar una ciudad en tan solo un par de horas. Además, Will y Alex nos invitaron a bailar, ¿no quieres ir? —Parecía interesado en mi opinión.

—No, no es eso. Estaba haciendo una declaración y sí, tienes razón, no podemos explorar la ciudad en tan solo un par de horas. Entonces, ¿nos vamos mañana? —Le pregunté, con la esperanza de que él me contara sobre Atlanta, o tal vez ya no quisiera ir a ningún lado conmigo.

—Sí, estaba pensando alrededor del mediodía, para que podamos desayunar con ellos y despedirnos. ¿Eso suena bien? —Sí, él no iba a mencionar a Atlanta.

—Sí, eso suena bien, buena hora. —Asentí.

—Además, quería saber si estaría interesada en ir a Atlanta. —¡Sí! Quería gritar, pero por supuesto que no lo hice.

—Atlanta? Umm, está bien, supongo. Atlanta suena bien —le dije. Me miró por un rato y luego tenía una expresión divertida en su rostro—. ¿Qué? —Pregunté—. ¿Por qué te ríes?

—No, nada —respondió.

—Dime. ¿Tengo algo en la cara o algo? —Le pregunté.

—No, no. Eres perfecta, es solo que al principio tenías muchas ganas de

ir a Seattle, pero creo que crecí en ti —Dijo. ¿Acaba de decir que era perfecta?

—Bueno, no tú, pero el viaje lo ha hecho. —Sí, has crecido en mí y lo odio.

—Wow, manera de sentirse amado. —Bromeó.

—Quiero decir, sé que solo hemos estado en dos ciudades, pero es agradable viajar, a pesar de que estamos atrapados en un automóvil durante la mitad de ese tiempo.

—Me alegra que lo estés disfrutando. Esto era lo que tus padres querían que hicieras todo este tiempo, pero siempre estabas en la escuela —Dijo.

—Ugh, ellos necesitan seriamente detener eso. ¿Cuánto te han contado de mí?

—Bueno, nunca fue algo importante, solo por lo que se preocupan por ti, que siempre estás en la escuela y que necesitas salir más. Además, me decían cosas tontas qué harías cuando fueras más joven. Nada importante, fue solo una charla durante la cena, eso es todo.

—Bueno, realmente necesitan detener eso, especialmente cuando no estoy allí.

—Creo que hablarán más cuando no estés allí. Pueden avergonzarte sin avergonzarte realmente.

—Oh Dios mío. En serio, van a saberlo de mí cuando regrese. Ellos no van a escuchar el final de esto —dije.

—De todos modos, Alex y William probablemente nos están esperando y realmente no quieres que tengan la impresión equivocada. Pueden ser un poco creativos. —Solo amplié mis ojos, me levanté rápido de la cama y salí por la puerta. Solo escuché la risa de Jake detrás de mí.

Esa tarde aprendí a montar a caballo, gracias a la ayuda de Alex, por supuesto. De vez en cuando, Jake gritaba: “no te pongas demasiado manoseado —y yo solo lo miraba y Alex reía y levantaba las manos para demostrar que no me estaba tocando.

Cuando el reloj dio las siete, todos nos reunimos en la parte delantera de la casa y nos dirigimos hacia la camioneta de Alex y nos dirigimos a la carretera en dirección al salón de baile.

Cuando llegamos y entramos, el lugar ya estaba lleno. Tenía un buen ambiente de country y me encantó. Hacía ganas de bailar en línea, lo que no sabía hacer. La gente ya se estaba reuniendo en el centro, lista para bailar con

la música country que estaba sonando fuerte. Habíamos perdido a William y Alex tan pronto como habíamos entrado, apuesto a que estaban intentando cortejar a algunas mujeres. Quiero decir, con su apariencia, ellos los cortejarían en ningún momento. Jake tomó mi mano de nuevo y esta vez sentí mariposas tan pronto como nuestras manos se tocaron. Me condujo hasta el bar.

—¿Quieres una cerveza? —Preguntó.

—No bebo cerveza —simplemente dije.

Inmediatamente se volvió para mirarme y me miró confundido—. ¿No te gusta la cerveza? Pero toda tu familia la toma —afirmó.

—Sí, pero no soy fan.

—Hmm, es bueno saberlo. Entonces, ¿qué te gustaría beber entonces?

—Para ser honesta, no tengo ganas de beber, las bebidas que tomamos durante el día fueron suficientes para mí hoy. Tomaré una botella de agua o algo así.

—Está bien. —Él sonrió y pidió las bebidas.

Después de unos minutos de estar de pie y ver a Alex y William bailar, Jake me pidió que bailara.

—¿Quieres bailar? —Preguntó, jugando con mis manos. Se sintió bien sostener sus manos sobre las mías. Se sentía como si lo estuviéramos haciendo más a menudo.

—No sé bailar, especialmente el baile en línea.

—Bueno, yo tampoco, para que podamos hacerlo juntos.

—Haremos tontos de nosotros mismos.

—¿A quién le importa? —Se encogió de hombros. —Vamos.

Nos dirigimos hacia un rincón oscuro de la pista de baile. Jake guio mis manos alrededor de su cuello y colocó las suyas alrededor de mi cintura. Me alegró que una canción country lenta acabara de empezar porque si hubiera sido una canción rápida, me habría avergonzado. Mis oídos se animaron con la canción que estaba tocando y la reconocí como la canción de Lady Antebellum, Just a Kiss. Me encantó esa canción y creo que esta sería nuestra canción. Jake sonrió torcidamente, una sonrisa que había visto antes y me había enamorado. Miré sus ojos, había algo que estaba sintiendo por dentro. No podía explicar qué era, era algo que no había sentido antes.

Ugh, ¿qué estaba haciendo? En realidad, ¿qué estaba pensando? No puedo sentir nada. Tengo novio, a quien amo.

Me quitó los pensamientos con solo el toque de su mano en mi cara para eliminar un mechón de cabello que había caído de mi peinado a medio recoger. Cuando la canción terminó, nos quedamos allí, mirándonos y sin siquiera movernos. Entonces me aclaré la garganta y hablé.

—Vamos a ser pisados si no nos movemos —dije riéndome un poco.

Me miró un poco más, con un brillo en los ojos y luego pareció que volvía a sus sentidos porque negó con la cabeza y luego habló.

—Tienes razón. —Él sonrió. Agarró mi mano otra vez y me sacó de la pista de baile.

—Oye, a las once se convierte en un verdadero club nocturno. Realmente no me gusta el ambiente. ¿Quieren salir? —Preguntó William.

—Sí, está bien —Dijo Jake. Creo que le estaba gustando tomar mi mano porque no lo estaba dejando pasar.

El resto del camino a casa me pase pensando en el baile que Jake y yo compartimos. Se sentía bien ser sostenida en sus brazos, pero sabía que estaba mal. ¿Qué me estaba pasando? ¿Por qué me sentía de esta manera?

Cuando llegamos a casa, subí a nuestra habitación, sin saber realmente a dónde iba. Me cambié rápidamente en el baño y me fui a la cama. Jake notó que estaba más callada de lo normal porque me preguntó si estaba bien.

—¿Estás bien? —Me estaba mirando con la cabeza apoyada en su mano.

Me volví a mirarlo y sonreí. —Si estoy bien. Supongo que estoy cansada de todo el baile.

—Pero si nada más bailaste una canción, y fue lenta. —Él se rio.

—Bueno, ver a la gente bailar me cansó. —Sonreí.

Su sonrisa torcida volvió a mostrarse. —Está bien, ve a dormir entonces. —Y lo hice.

Luego, a la mañana siguiente, me desperté sintiendo una superficie dura debajo de mí. Qué extraño, no recuerdo caerme de la cama. Toqué la superficie y aunque era fuerte, también era blando. Cuando miré para ver qué era, noté que era el pecho de Jake.

—Oh Dios —dije. Miré su cara y noté que ya estaba despierto y me miraba con una sonrisa en su rostro.

—Bueno buenos días hermosa. ¿Dormiste bien? —Él sonrió.

—Oh, cállate —le dije y me bajé del pecho.

—Ah, gracias a Dios. Tenía que ir al baño hace mucho tiempo, pero estabas durmiendo tan tranquilamente que no quería molestarte.

—Ugh, ve y apúrate porque yo también necesito usarlo —le grité.

Ambos estábamos listos después de treinta minutos y bajamos a desayunar.

—Oh, buenos días, enamorados —Dijo Alex y me guiñó un ojo.

—¿Qué? —Pregunté, pero no se escuchó porque Jake habló.

—Buenos días. ¿Necesitas ayuda en algo? —Preguntó Jake, un poco más emocionado de lo que estaba acostumbrado.

—No, ya casi terminamos, solo siéntate —Dijo William.

Comimos después de cinco minutos, hablando de la vida y otras cosas.

—¿Así que se van hoy? —Alex habló después de un rato.

—Sí, estábamos pensando alrededor del mediodía.

—Genial, sí. Eso nos da tiempo para mostrarles más. Estábamos pensando en llevarlos a los dos al almacén para que puedan ver cómo se hacen las cosas —Dijo William.

—Sí, eso suena divertido. ¿Leah? —Jake se volvió hacia mí.

—Sí. Tengo muchas ganas de saber cómo se hace el queso. Y el vino. — Agregué al final.

—Genial. Una vez que terminemos con el desayuno, nos dirigiremos al almacén.

Visitamos el almacén diez minutos después. Aprendí cómo se producía el queso y cómo se hacía el vino. Nos mostraron los barriles en los que pusieron el jugo de uva y nos dieron algunas muestras de los diferentes sabores que tienen. El reloj pronto llegó al mediodía y fue nuestro momento de decir adiós. Cuando regresamos a la casa, Jake se hizo cargo de las maletas y las bolsas de lona. Por otro lado, estaba recibiendo regalos de William y Alex.

—Mira, este es uno de los mejores vinos que hemos hecho. Queremos darlo a ti y a Jake como un regalo de despedida.

—Will, no deberías haberlo hecho —le dije.

—No, está bien, queremos regalarlo.

—Bueno, ¿puedo al menos conservarlo y no mostrárselo? —Bromeé.

—¿Mostrar qué a quién? —Preguntó Jake cuando entró en la habitación.

—Nada —dije, tratando de ocultar la gran botella de vino que me habían dado.

—También íbamos a regalarte un poco de queso, pero sabíamos que ibas a estar en el auto, así que decidimos no hacerlo —Dijo Alex.

—Oh no, el vino es lo suficientemente bueno ... Escucha, quiero

agradecerles a los dos. Fue un placer conocerlos y muchas gracias por su amabilidad y hospitalidad. Abrieron las puertas a un desconocido cuando no tenían que hacerlo. —Les estaba muy agradecida.

—Oh no, eso es una tontería. Y no eras una total desconocida, eres la hermana de Jeremy. —Alex habló.

—Sí, y deberíamos reunirnos de nuevo, con Jeremy esta vez —sugirió Will.

—Sí. Deberíamos ir a Las Vegas —Dijo Alex con entusiasmo.

—Oh, eso suena como una buena idea. Sí. —Jake estuvo de acuerdo.

—Bueno, tal vez cuando vuelva de Seattle —sugerí.

—Oh, bueno, Leah lo dijo entonces. Una vez que regrese, deberíamos dirigirnos a Las Vegas —Dijo Jake.

—Sí, solo mándanos mensaje en cualquier momento, y estaremos listos. —Will miró a su hermano para confirmar.

—Bueno, deberíamos irnos entonces, no queremos que sea más tarde. Esperamos verlos pronto, ¿sí? —Dijo Jake y todos nos dirigimos hacia la puerta principal.

—Sí, solo envíanos un mensaje de texto para saber cuándo.

Nos despedimos por última vez y nos dirigimos a nuestro próximo destino, Atlanta.

Capítulo Cinco: Atlanta Hotlanta



El viaje a Atlanta no me pareció largo. Aparentemente, estaban a unas tres o cuatro horas de Nashville. Llegamos a Atlanta alrededor de las cuatro de la tarde, dándonos tiempo para almorzar, ya que no comimos nada más que unos bocadillos que Alex y William hicieron tan amablemente para nosotros al mediodía. Decidimos tomarnos un tiempo antes de reunirnos con los amigos de Jake.

—Deberíamos ir a la vista del cielo. Creo que estamos cerca —sugirió Jake.

—¿Qué es la vista del cielo?

—Aparentemente, es una noria que es lo suficientemente grande como para ver casi toda la ciudad. Supongo que es su versión del Ojo de Londres.

—Nunca he estado en Londres, pero sí, he oído hablar del Ojo de Londres. —Asentí.

—Te llevaré algún día, no te preocupes —Dijo, como si fuera una promesa.

Llegamos a la vista del cielo, y él tenía razón, casi se podía ver toda la ciudad desde arriba. Después de la vista del cielo, esperamos en un pequeño café a la amiga de Jake.

Mientras tanto, pedimos pastel de chocolate y tarta de queso. Creo que estaba viendo un patrón aquí. Había visto el pastel de queso en el menú, sin darme cuenta de que había pastel de chocolate, así que decidí comprar el pastel de queso. Tan pronto como lo ordené, Jake sonrió y pidió el pastel de chocolate. Nos habíamos estado robando trozos de pastel, hasta que Jake habló.

—Ahí está ella —Dijo Jake en cuanto vio a una chica pequeña y rubia que entraba al café. Ella era bonita pero pequeña. Era una chica después de todo, y una muy hermosa. ¿Qué era esto que estaba sintiendo?

—¡Jake! —Gritó la chica tan pronto como vio a Jake.

Ambos se abrazaron y de alguna manera me sentí excluida.

—Olivier. —¿Acaba de decir Olivier? —Tanto tiempo que no te he visto. Esta es Leah —Dijo mientras se giraba hacia mí y sonrió. —La hermana de

Jeremy.

—Oh, hola. Oh, wow, eres mucho más bonita que las fotos. Soy Olivia, como puedes haber pensado que escuchaste porque Jakey está aquí, bueno, dice Olivier en lugar de Olivia.

—No es cierto. —Hizo un puchero.

—Sí, sí. —Ambas lo dijimos al mismo tiempo y luego nos echamos a reír, lo que hizo que Jake entrecerrara los ojos y se cruzara de brazos.

Nos sentamos a la mesa donde estábamos y pedimos café.

—Entonces, ¿dónde están Eric y Edward? —Preguntó Jake.

—Eric en realidad volvió a Austin. Lo extrañaba tanto que lo convirtió en su hogar permanente. Y Edward está en casa, esperándonos —Dijo.

—¿Eric volvió a Austin? Austin suena bien, ¿no crees que Lee? —Jake preguntó y se volvió hacia mí. ¿Era esta su forma de preguntarme si quería ir?

—Sí, suena estupendo —le dije, dándole una mirada de complicidad que solo sonrió.

—Ustedes deberían ir totalmente. Austin es en serio tan hermoso. Me encanta ir, es como esta ciudad artística. Tiene tanta arte y belleza. Deberías ir totalmente después de dejar Atlanta. Estoy segura de que Eric estará encantado de verte.

—Sí, eso suena bien. Sería bueno ver a Eric de nuevo. Supongo que nos vamos a Austin —me dijo con una sonrisa en su rostro.

—Antes de ir a Austin, ¿por qué no vas a Nueva Orleans? —Mencionó Olivia.

—¿Nueva Orleans? ¿Qué hay ahí? —Jake parecía confundido.

—Marcus está allí —Dijo casualmente.

—¿Marcus? ¿Qué demonios está haciendo Marcus en Nueva Orleans? —Preguntó Jake sorprendido. Estaba tan interesada en escuchar sus conversaciones porque no me imaginaba que Jake o Jeremy tuvieran muchos amigos. Supongo que viajar te conecta con la gente.

—Él va a vivir allí por un año. ¿No te lo dijo él? Él ha estado allí durante unos cuatro meses. Tiene un compañero de cuarto y todo y dice que incluso podría quedarse más tiempo —Dijo Olivia.

—Ese hijo de... —Estornudé antes de que dijera algo, lo que hizo que ambos dijeran “salud. —No puedo creer que no me lo mencionara. Lo sorprenderé totalmente. Apuesto que Jeremy lo sabe. Voy a enviarle un mensaje de texto. —Cuando Jake le envió un mensaje a mi hermano, Olivia se

volvió hacia mí con una gran sonrisa.

—¿Cómo es viajar con este idiota por aquí? —Señaló a Jake, que recibió un '¡hey!' a cambio.

—Hmm, aparte de molestarme todo el tiempo, va bastante bien. De hecho, estoy disfrutando de ir a diferentes ciudades —le dije.

—Viajar es genial. Te hace tener la mente abierta en muchos temas diferentes. Es por eso que muchas personas se convierten en bloggers, fotógrafos y escritores de viajes. Viajar tiene esta satisfacción que nada más tiene. También te da mucha más experiencia. Muchos de nosotros dejamos nuestros trabajos para viajar y luego regresamos y, si tienes suerte, el trabajo sigue ahí, y si no, normalmente obtienes un trabajo mejor. Eso es lo que pasa conmigo y Edward. Estamos increíblemente bendecidos de tener una compañía que apoya nuestros viajes. Nos permiten renunciar y volver cuando queremos y, por lo general, siempre somos promovidos. Por supuesto, el viaje no es ir a la playa y simplemente quedarse allí. Nuestro viaje se trata de relacionarnos con otras culturas y experimentar diferentes cosas que el humano promedio no puede hacer. Nuestra compañía nos apoya mientras crezcamos como personas y nuestro conocimiento se expanda, lo que siempre es nuestro caso.

Estaba tomando todo lo que ella estaba diciendo. Era todo en lo que Lucas no creía. Ella me hizo querer dejarlo todo y marcharme.

—Ella tiene razón. Viajar expande tu conocimiento, independencia y confianza. Algunas personas lo consideran peligroso, especialmente si una mujer está viajando. Aunque es posible que no viaje por un blog o una fotografía, y lo hago por mi compañía, viajar es una excelente manera de expandir sus horizontes. Mira a tu hermano, por ejemplo, nunca pensaste que tendría muchos amigos, ¿verdad? ¿O que estaría más abierto a las cosas? —Preguntó Jake.

—Para ser honesta, no. Quiero decir, sigue siendo tan protector como siempre, pero es más abierto y despreocupado. Nunca pensé que lo vería así.

Seguimos hablando de la idea de viajar, lo que me hizo querer hacerlo más. Sabía que, si hablaba con Lucas al respecto, él me consideraría loca y diría que tenía que concentrarme en trabajar y ganarme la vida. Aparentemente, podría ganarse la vida viajando, pero sabía que Lucas no estaría de acuerdo, él probablemente no estaría allí cuando volviera, así que no quería arriesgar mis oportunidades.

Después de terminar con toda la charla de viaje, estábamos listos para

finalmente dirigirnos a la casa de Olivia.

Tan pronto como llegamos a su casa, sentí que estábamos en el paraíso. La casa estaba escondida detrás de los árboles y se sentía como si estuviéramos en el bosque. La casa estaba a unos veinte minutos del centro de la ciudad, pero no parecía que fuera así. Pronto salimos del auto y entramos a la casa.

—Qué hermosa casa tienes —le dije a Olivia.

—Gracias. Me siento muy orgullosa de ella. Era un gran trabajo de terminar, pero creo que resultó como queríamos. También agregamos muchos más árboles al frente y en el patio trasero para hacerlo más privado —mencionó.

—¿Liv? ¿Eres tú? —Preguntó desde lejos una voz masculina.

—Sí cariño. —Liv respondió.

En algún lugar detrás de una pared, apareció un hombre. Por lo que Olivia había mencionado, creía que era Edward.

—¡Jake! ¡Amigo! ¡Lo lograste! —Dijo Edward y vino corriendo hacia Jake para darle un abrazo.

—Wow, él ni siquiera me saluda así cuando llego —mencionó Olivia y ambas nos echamos a reír.

—Ed, tanto tiempo desde que te he visto. Es tan bueno verte finalmente de nuevo, amigo” dijo Jake devolviéndole el abrazo.

—¿Y esta debe ser Leah? La hermana de Jeremy, ¿verdad? —Edward preguntó tan pronto como me vio.

—Sí, hola, un placer conocerte —dije mientras extendía mi mano para saludarlo.

—Encantado de conocerte también. Como ya sabrás, soy Edward, el esposo muy guapo de Olivia —Dijo, sonriéndole a Olivia.

—De hecho lo es. —Respondió Olivia mientras miraba a Edward con amor.

—Por lo tanto, no somos grandes en salir a los clubs y esas cosas, así que en realidad planeamos hacerles a ambos una cena casera y algunos juegos de mesa después. ¿Cómo suena eso?

—Como un sueño —dije antes de que alguien pudiera responder, lo que hizo que todos se rieran.

—Bueno, entonces, dejemos que ambos se acomoden. —Ella nos indicó que la siguiéramos. Nos detuvimos frente a una puerta cerrada.

—Este será su dormitorio. Desafortunadamente, solo tenemos un dormitorio disponible porque el otro se está utilizando actualmente como una oficina temporal. Sin embargo, afortunadamente, tiene dos camas, pero si ustedes duermen en la misma cama, siempre pueden juntarlas para hacer una cama más grande —Dijo Olivia.

—Oh, no... —empecé a decir, pero una vez más, no se escuchó porque Jake habló por mí.

—Gracias por la recomendación” Sonrió.

—El baño es la puerta justo enfrente de esta. Los dejaremos acomodarse. —Edward dijo y se llevó a Olivia con él.

—Elijo esta —dije, eligiendo la más cercana a la ventana.

—¿No estamos haciendo una cama más grande, entonces? —Preguntó Jake, pareciendo un poco decepcionado. —Si la hacemos más grande, puedes abrazarte conmigo todo lo que quieras. —Él guiñó un ojo.

Rodé mis ojos. —Oh, cállate —le dije y él se echó a reír.

—Vuelvo enseguida. Voy a sacar nuestras cosas del auto. —Salió de la habitación y yo me acosté en la cama, casi deseando quedarme dormida debido a lo suave que era.

Estaba en mi teléfono jugando un juego cuando Jake entró a la habitación. De repente, lo vi quitarse la camisa.

—¿Qué estás haciendo? —Le pregunté, paranoica.

—Dije que me iba a quitar la camisa porque me iba a bañar —Dijo, mirándome con confianza y sin camisa.

—Oh. —Aparté la mirada de él, tratando de no mirar a sus abdominales.

—Regresaré, solo tomaré una ducha rápido —Dijo, saliendo por la puerta. —Oh. —Dijo y volvió. —Tenemos toda la casa para nosotros solos por unos minutos. —Guiñó un ojo, luego salió de la habitación y se dirigió a la puerta del otro lado del pasillo. ¿Podría ser más inapropiado?

Alrededor de cinco minutos más tarde, entró en la habitación en nada más que sus boxers.

—Oh Dios —dije y me di vuelta, evitándolo porque sabía que iba a estar mirando sus abdominales.

—Oh, por favor, como si no me hubieses visto sin camisa antes. En realidad, he sido amable contigo. —Me giré para mirarlo, pero lo lamenté porque se estaba poniendo unos pantalones. —No duermo con una camisa y he estado en estos días solo por no hacerte sentir incómoda, pero odio dormir con

una camisa. Me hace sentir incómodo.

—Bueno, gracias por tu amabilidad —dije sarcásticamente.

Estuvo tranquilo por un tiempo y pensé que era seguro darme la vuelta otra vez, pero cuando lo hice, lo vi sin camisa una vez más, sentado en la cama mientras miraba su teléfono. Se volvió para mirarme y sonrió.

—¿Ya te pondrás una camisa? —Gruñí.

—Está bien, está bien —Dijo y se puso una camisa de botones. Probablemente era la cosa más hermosa que le había visto hacer.

—Estás babeando. —Él sonrió, indicando que se había dado cuenta de que lo estaba mirando. Solo fruncí el ceño y seguí mirando mi teléfono. ¿Podría ser más fastidioso?

Luego salimos de la habitación y nos dirigimos hacia la cocina, donde pudimos escuchar algo de conmoción. Fueron Olivia y Edward guardando las compras que habían comprado. Unos minutos más tarde, terminé ayudando a Olivia con la cena mientras Edward y Jake estaban en el patio tomando algo.

Fue interesante ver a Olivia cocinar porque hace todo rápido, pero con elegancia. Más tarde reveló que uno de sus sueños había sido convertirse en chef y, aunque no hizo ese sueño realidad, le encanta probar nuevas recetas y cocinar. Ella también hizo pastel de chocolate y pastel de queso para el postre. Qué casualidad. Aparentemente, a ella le encantaba el pastel de queso y a Edward le encantaba el pastel de chocolate. La cena y el postre estuvieron listos en menos de una hora y media. Ella hizo uno de sus platos favoritos, pasta con salsa de espinacas y pollo al horno con verduras al lado.

La cena se sirvió diez minutos después, y lo primero que hizo Jake cuando volvió a entrar fue mirarme y sonreír. Noté que lo hace bastante, lo que me hizo querer mirarlo primero también. La cena fue deliciosa y agradecí a Olivia por ello y también por enseñarme cómo hacerlo. Después de la cena, todos ayudamos a limpiar para terminar más rápido, luego llegaron los juegos de mesa. Cuando Olivia mencionó lo que había hecho para el postre, Jake se giró para mirarme con una sonrisa divertida. Sabía exactamente lo que estaba pensando. Nos comimos el postre mientras jugamos scrabble, UNO, y monopolio. Fue la tarde perfecta. Después de terminar, todos nos fuimos al patio para relajarnos un poco. Edward me ofreció una cerveza, pero antes de que pudiera responder, Jake respondió por mí.

—Ella no bebe cerveza —Dijo, mirándome y sonriendo.

¿Él se acordó? Ni siquiera Lucas podía recordar. Cada vez que estaba en

su casa, él me ofrecía una y tenía que recordarle que no tomaba cerveza.

“Lo sigo olvidando siempre decía.

—Entonces, ¿qué les gustaría hacer mañana? Tenemos el acuario de Georgia, Six Flags, que es un parque temático. Umm, tenemos museos, tenemos LEGOLAND, tenemos parques para caminar y umm, ¡oh! Y tenemos sala de escape, que es un lugar genial donde te ponen en una habitación temática y tienes que descubrir cómo escapar de ella. Es muy genial. Entonces, ¿qué les gustaría hacer? —Dijo Olivia.

Jake se volvió para mirarme y me indicó que hablara. —Un parque de diversiones suena bien. Y la sala de escape también. —Dije.

—Oh bueno, entonces ahí lo tienes. Six Flags generalmente abre alrededor de las diez y media de la mañana y la sala de escape solo se abre durante la noche. Así que sería genial para todo el día —Dijo Olivia.

Después de eso, todos estuvimos de acuerdo y Olivia se fue con Edward para comprar los boletos de Six Flags y la sala de escape. Jake y yo nos ofrecimos pagar por nuestros dos boletos, pero ellos insistieron en pagar por nosotros porque aparentemente, Jake había hecho mucho por ellos y porque yo era su invitada. ¿Jake es un humanitario natural? Después de eso, todos nos fuimos a dormir a nuestras habitaciones.

Esa noche de alguna manera no podía dormir y seguí girándome y girándome en mi cama. Jake lo notó y habló.

—¿No puedes dormir? —Preguntó.

—No sé por qué —le respondí.

—Tal vez es porque no estás a mi lado. —Prácticamente podía escuchar la sonrisa en sus labios.

—Oh si, sigue soñando —dije rodando los ojos, pero sabía que no podía verme.

—Tal vez sea por eso —me dijo, mucho más serio.

—No creo que sea eso —dije. ¿Cómo es posible que no pudiera dormir porque no estaba junto a él? Podría dormir sin Lucas perfectamente. Quiero decir, nunca he pasado una noche en su casa. Jake fue el primer chico con el que me he acostado. En la misma cama, quiero decir. Ni siquiera había dormido en la misma cama que Lucas. Entonces, ¿por qué sería que no podía dormir porque no estaba en la misma cama que Jake?

—¿Por qué no lo intentamos y vemos? —Sugirió.

—¿Qué?

—Ven aquí y acuéstate conmigo. Si todavía no puedes quedarte dormida, entonces regresas a tu propia cama, si te duermes, entonces te quedarás aquí —Dijo simplemente.

Gruñí por su estúpida idea, pero de todos modos me levanté de la cama y me dirigí hacia él.

—No vamos a encajar —le dije.

—Sí lo haremos. La cama es lo suficientemente grande. —Me hizo un espacio junto a él y entré, acurrucándome junto a él.

—Esto no va a funcionar —le dije.

—Shh, vete a dormir. —Sentí que mis ojos caían con el sueño y luego todo se volvió negro.

A la mañana siguiente, me desperté con un sonriente Jake.

—Oh, cállate. —Dije todo atontada.

—No querías creerme —Dijo con esa estúpida sonrisa aún en su rostro.

—Fue solo porque tenía sueño, no tenía nada que ver contigo —le dije.

—Lo que sea que te ayude a dormir por la noche, amor. —Se levantó de la cama y salió de la habitación.

Estábamos listos antes de las nueve y desayunamos rápido y ligero, así que no vomitaríamos en los juegos. Salimos de la casa alrededor de las diez y nos dirigimos al parque temático. Decidí vestirme cómoda porque sabía que iba a haber mucho caminar. El día estuvo lleno de mucha diversión. Ir a las atracciones me daba un poco de miedo, pero tenía tanta adrenalina corriendo por mi cuerpo que estaba entusiasmada con eso. Casi todos los juegos, Jake sostenía mi mano con fuerza. Sabía que estaba un poco asustado, pero cuando le pregunté sobre eso, él lo negó por completo. Solo me reí y le pellizqué la mejilla. Me encontré con ganas de tomar la mano de Jake cada vez que caminábamos, pero siempre me abstendría de hacerlo. Jake por otro lado, no tuvo problemas para extender su brazo y buscar el mío. Obtenía mariposas cada vez que él hacía eso. Llegó a un punto donde sentí que era normal. Solo extendí mi mano en busca de la de él una sola vez, y él se volvió para mirarme con una sonrisa en su rostro. Vi que sus ojos miraban brevemente mis labios, pero de inmediato apartó la mirada y continuó sosteniendo mi mano. El día pasó sorprendentemente rápido, y cuando lo supe, ya estábamos en el edificio de la sala de escape. Tratar de escapar de la habitación fue muy divertido, nos dieron instrucciones y algunas pistas. Teníamos el tema de un apartamento y, aunque a veces era difícil, la ayuda de todos los demás lo facilitó.

Descubrimos todas las pistas y salimos de la habitación en una hora. Después de eso, tuvimos una cena tardía, luego nos regresamos a la casa de Olivia y Edward.

Jake y yo decidimos irnos al día siguiente por la mañana para poder llegar temprano a Nueva Orleans. Cuando estábamos a punto de irnos a dormir, abandoné mi cama para dormir junto a Jake. —No digas ni una palabra—le dije mientras recogía la sabana y me metía debajo de ella, acurrucándome junto a él. Prácticamente podía ver la sonrisa que llevaba en su rostro.

Nos despertamos temprano a la mañana siguiente. Nos fuimos después de desayunar una vez más con Olivia y Edward. Les di las gracias por todo y les dije que esperaba verlos de nuevo. Entonces Jake les mencionó a Las Vegas y les gustó totalmente la idea.

Capítulo Seis: Viejos Amigos en New Orleans



Llegamos a Nueva Orleans dos horas después del mediodía. Habíamos decidido no parar en el camino, solo si era necesario, lo que solo sucedía una vez porque Jake y yo necesitábamos ir al baño y él también necesitaba “comprar algo de petróleo. —También decidimos almorzar hasta que llegáramos a Nueva Orleans, pero mi estómago estaba gruñendo a mitad de camino que decidimos comprar algunos bocadillos cuando se había detenido en la estación de gasolina.

Fuimos a comer a un lindo y pequeño café que encontramos. No había mucha gente allí y la comida estaba deliciosa. También compartimos el postre una vez más, eligiendo el mismo pastel que siempre habíamos recibido. Llegué a conocer un poco más de Jake, contándome historias de su infancia y de cómo sus padres habían comenzado la compañía. También habló de la historia de amor de sus padres y de cómo su padre se había ganado el amor de su madre. Era como una historia de amor de cuento de hadas. Le conté un poco más de mí y lo que estaba estudiando y por qué había elegido esa carrera.

—¿Por qué elegiste exactamente el software de computadora? — Preguntó, mirándome como si yo fuera peculiar.

—Para ser honesta contigo, siempre he sido una especie de nerd. Amo la tecnología y amo trabajar con ella. Soy una experta en computadoras, también soy buena en la codificación. No lo sé, simplemente me ha gustado.

—¿Y en qué quieres trabajar? — Parecía interesado.

—Quiero ser parte de un departamento de TI, ojalá sea la cabeza o algo así. —Me encogí de hombros.

—Mi empresa siempre está contratando personal. Estoy seguro de que el departamento de TI necesita a alguien en este momento.

—Oh, um. No me voy a quedar en Nueva York. Después de graduarme, me voy a mudar a Seattle, con Lucas.

—Oh —Dijo, pareciendo un poco decepcionado. ¿Por qué? Ya le había dicho eso. Me miró, luego sonrió. —Cuando Jeremy dijo que eras una especie de nerd de libros y que te gustaba tanto la literatura, tenía la impresión de que podrías haber estado estudiando literatura inglesa o algo así —Dijo,

cambiando el tema rápidamente.

—Oh no, quiero decir, sí, es algo que me hubiera gustado, pero eso es sólo un pasatiempo. Nada serio.

—Eso no es solo un pasatiempo, puedes hacer muchas cosas con ese título —Dijo, frunciendo el ceño—. ¿Quién te dijo que era solo un pasatiempo?

—Nadie. —Mentí. Lucas me había dicho que era solo un pasatiempo y me sugirió que cambiara mi especialidad a algo que valiera la pena estudiar. Al comienzo de mi carrera de estudios, me especialicé en literatura inglesa, pero lo cambié un semestre más tarde, lo cual no me afectó porque estaba tomando algunos cursos básicos durante ese semestre. No le dije nada a Jake porque no quería que Lucas se viera mal. Creo que Jake sabía que era una mentira y creo que él sabía quién me había dicho que era solo un pasatiempo, pero simplemente descartó el tema.

Continuamos comiendo en paz y en silencio después de eso, luego me dijo que íbamos a encontrarnos con su amigo, Marcus, en su apartamento.

—Bonito apartamento que tienes aquí —Dijo Jake una vez que habíamos entrado en el apartamento de Marcus.

—Gracias, obtuvimos una diseñadora de interiores para decorarlo de una manera masculina y ella lo hizo bien. Mi compañero de cuarto y yo somos estúpidos cuando se trata de decorar —Dijo Marcus. —Hablando del rey de Roma, aquí viene. —Miraba alrededor del apartamento que no noté que entró el compañero de cuarto, luego escuché que me llamaban por mi nombre.

—¿Leah? —Preguntó una voz familiar, pero no podía recordar de dónde. Fruncí el ceño y miré a la persona que decía mi nombre. Tan pronto como lo hice, mis ojos se agrandaron y mis labios se convirtieron en una sonrisa.

—Oh, Dios mío, ¿Mike? —Le pregunté. Cuando lo vi sonriendo, supe que era él. Corrí hacia él y lo envolví en un abrazo, que casi nos hizo caer al suelo, pero se atrapó con el sofá a su lado.

—Hmm, se conocen. —Oí a Marcus decir. Jake no le respondió y yo quería ver su reacción, pero estaba demasiado ocupada abrazando a Mike.

—Oh Dios mío. No puedo creer que seas tú. Ha pasado tanto tiempo —dije con entusiasmo.

—Lo sé, tan pronto como te vi que estaba como, 'ese cabello castaño ondulado, la chica de ojos de miel se ve tan familiar', sabía que tenías que ser tú. Te extrañé —Dijo mientras me daba otro abrazo.

—No puedo creer que en realidad estés en Nueva Orleans. Tu sueño finalmente se hizo realidad. —Tuve que mirar a Jake porque sentí que había pasado una eternidad desde que había visto su rostro. Él fruncía el ceño y miraba nuestra interacción, mientras que Marcus tenía una expresión divertida en su rostro.

—Lo sé. Cuando salí de la Universidad de Nueva York, conocí a Marcus, luego me dijo que vendría a vivir aquí por un año más o menos. Después de eso, el tiempo pasó, luego lo mandé un mensaje para ver cuándo venía y fue cuando finalmente decidí venir a vivir a Nueva Orleans. ¿Qué pasa contigo? ¿Sigues en Nueva York? ¿Todavía en NYU? —Preguntó.

—Bueno, sí, fueron cuatro años, ¿recuerdas? Aunque lo abandonaste.

—Y fue la mejor decisión para mí en ese momento. —Él frunció el ceño. Lo miré y le di una sonrisa triste. —Lo sé.

—Entonces, ¿sigues con ese idiota de novio? —Preguntó rudamente.

—¡Oye! —Pero antes de que pudiera decir algo más, Jake se aclaró la garganta. —Lo siento. Mike, este es Jake. Un amigo, bueno, el amigo de Jeremy. —Lo corregí.

Jake se giró para mirarme y frunció el ceño, luego se volvió para mirar a Mike y le dirigió una sonrisa tensa con un apretón de manos rígido. ¿Cuál fue su problema?

—Encantado de conocerte hombre —le dijo Mike a Jake con una sonrisa divertida en su rostro, lo que hizo que Jake frunciera el ceño.

Así transcurrió el resto del día. Salimos a la calle Bourbon, donde estaban todos los bares y saltamos de una a otra. Jake estuvo muy serio toda la noche, lo que me hizo preguntarle qué tenía.

—¿Qué te pasa? —Le susurré a él para que Marcus y Mike no lo escucharan.

—Nada. —Fue todo lo que dijo y se volvió para mirar a la gente que tocaba música de jazz en el escenario. Seguí hablando con Mike toda la noche, poniéndome al día en la vida del otro.

—Veo la forma en que te mira —Dijo Mike en un momento dado.

—¿Quién? —¿De qué estaba hablando?

—Jake, por supuesto. Le gustas totalmente. —Él sonrió.

—No, no es cierto. —Me burlé y me volteé para mirar a Jake, quien estaba frunciendo el ceño a los dos.

—Sí, si es cierto. Y puedo ver que también le tienes mucho cariño. No

creas que no me di cuenta que se sostenían de manos —Dijo Mike. Jake no había estado sosteniendo mi mano durante toda la noche, lo cual se sentía extraño, pero cuando un hombre estaba a punto de acercarse a mí, Jake extendió su mano y buscó la mía, sujetándola con fuerza entre las suyas.

—Estaba a punto de caerme y él me atrapó. —Intenté explicarle por qué Jake me cogió la mano.

—Mhm, claro. Quiero decir, no lo considero un engaño, y nunca saldrá nada de mi boca. —Hizo un movimiento de cerrar sus labios y fingió tirar la llave.

En un momento dado, Mike nos dejó para encontrarse con una amiga que conoció esa noche, pero luego se reunió con nosotros justo cuando nos dirigíamos a casa. Tenía una gran sonrisa en su rostro cuando se acercó a nosotros.

—¿Nos dirigimos a casa? —Preguntó.

Nadie respondió, así que le señale con la cabeza y él nos siguió hasta el apartamento.

Estábamos tratando de resolver los arreglos para dormir esa noche. Era solo un apartamento de dos habitaciones y cada uno tenía su propia habitación.

—Puedes dormir en mi habitación —me dijo Mike.

—De ninguna manera. —Jake gruñó. Todos nos volvimos a mirarlo y Mike se echó a reír.

—Whoa, cálmate hombre. Solo le estaba ofreciendo mi habitación, sin necesidad de gruñir ni nada —Dijo Mike.

—Gracias Mike. —Le dije amablemente.

—No hay problema. Marcus tiene dos colchones inflables, podemos colocarlos en su habitación o dormir en la sala.

—Ambos pueden dormir en mi habitación, eso no es un problema —Dijo Marcus.

Todos estuvieron de acuerdo y me fui a dormir a la habitación de Mike. Fue agradable tener una habitación para mí sola, pero no pude dormir una vez más. Alrededor de diez minutos más tarde, oí la puerta abrirse. Me giré de inmediato hacia la puerta para ver quién era y me relajé cuando vi la silueta de Jake.

—Esos dos idiotas ya están profundamente dormidos. Roncan ruidosamente. ¿Pensé que no podrías dormir una vez más? —Sabía que estaba sonriendo, a pesar de que no podía verlo.

Levanté la sabana y él lo tomó como una invitación. Se subió a la cama y me acercó más a él. Cinco minutos después, estaba dormido, ahora era mi turno.

A la mañana siguiente, me desperté a las once de la mañana, era hace mucho tiempo de la última vez que me había despertado a esa hora, pero ayer llegamos muy tarde a casa. Luego revisé mi teléfono y vi que tenía un mensaje de foto de Mike, con quien había intercambiado números la noche anterior. Mientras miraba qué era, vi que era una foto de Jake y yo, durmiendo y acurrucándonos muy juntos.

—Me gusta esa foto. —Oí una voz profunda decir.

Si pensaba que la voz de Jake era sexy, su voz de la mañana era aún más sexy. Mezcla una voz aturdida con un acento británico y es la combinación perfecta.

—Deberías enviármelo.

—Ni siquiera tengo tu número de teléfono —le dije.

—¿Qué? Hemos estado viajando juntos todo este tiempo y ¿ni siquiera tenemos el número de teléfono del otro? —Realmente necesitaba dejar de hablar, me estaba desmayando.

—Esa es la razón. Hemos estado juntos todo el tiempo que ni siquiera necesitamos enviarnos mensajes de texto —dije.

—Bueno, realmente quiero esa foto. Deberías enviármela. —Finalmente intercambiamos números y le envié la foto. Tuve que admitir que me encantó la foto.

No hicimos mucho por el resto de ese día, así que decidimos salir a la carretera una vez más y dirigirnos a Austin. Antes de que nos fuéramos, almorzamos con Marcus y Mike, y yo les informé sobre Las Vegas, lo cual Jake gruñó una vez que lo mencioné. Ambos estuvieron de acuerdo en que era una buena idea y dijeron que esperarían a que nuestro texto 'los golpeará con los deets'.

Pronto nos dirigimos a Austin. Paramos en Houston para cenar, luego nos dirigimos a la carretera de nuevo para dirigirnos a Austin. Le pregunté a Jake si quería que yo manejara, ya que no había conducido ni una sola vez, pero dijo que estaba bien y que podía conducir durante el día.

Capítulo Siete: La Breve Visita A Austin Con Un Giro



Llegamos a Austin alrededor de la medianoche, pero Jake no le había informado a su amigo que estábamos allí, así que nos quedamos en un hotel.

No había habitaciones con dos camas, así que decidimos conseguir una habitación con una cama. La señora nos dio las llaves y nos dirigimos hacia nuestra habitación. Tenía mucho sueño que solo salté a la cama sin cambiarme, y me dormí.

Salimos del hotel temprano a la mañana siguiente y nos dirigimos a ver la capital del estado. El edificio era muy bonito y el interior también se veía espectacular. Después de tomar el recorrido, nos dirigimos a una galería al aire libre que era básicamente paredes con grafiti en ellos. Quiero decir, el arte era interesante y hermoso y cuando llegabas a la cima, la vista de la ciudad era impresionante, pero solo era grafiti.

Alrededor de las dos de la tarde nos encontramos con un amigo de Jake, Eric, en un restaurante en la calle sexta. Jake estaba feliz de finalmente ver a su amigo de nuevo y me presentó a él, mencionando que yo era la hermana de Jeremy. Eric me dio la bienvenida a Austin con los brazos abiertos. Era un chico muy agradable y muy dulce.

Después de terminar de comer, nos mostró más de Austin, y entendí por qué a Olivia le gustaba tanto. La ciudad era hermosa y era una mezcla de ciudad y campo, como Nashville. Me gustó la vibra de ella. No era tan rápido como Nueva York y, aunque las calles estaban llenas de gente, no se sentía tan abarrotada. Finalmente nos dirigimos hacia el apartamento de Eric y estaba lista para dormir después de un largo día de caminata, pero ese no fue el caso.

—Sé que vinieron a visitarme a mí y a Austin, pero tengo una boda a la que asistir mañana y me iba a ir esta noche. Está en un pueblo cercano, pero no quería irme hasta mañana. Están bienvenidos a quedarse aquí en mi apartamento. Pero también están invitados a venir conmigo. Sé que mi familia los recibirá con brazos abiertos. Cuanto más, mejor, siempre dicen. Es esta pequeña ciudad linda y sé que a ambos les encantará. Si no deciden ir, mi lugar está aquí. Pueden permanecer en ella todo el tiempo que quieran. Vuelvo en dos días —nos dijo Eric.

—Eso suena bien. ¿Leah? —Jake se volvió hacia mí.

—Lo que sea que decidas. Estoy bien en ir con Eric o quedarme aquí. —
Me encogí de hombros.

—Como dije, mi familia está bien con que vengan ustedes. Son personas muy amables y sé que los recibirán con brazos abiertos. —Eric nos aseguró.

—Bueno, está bien entonces. Te acompañaremos.

—Está bien, sí. Salimos en treinta minutos. Solo tengo que sacar mi bolsa, luego nos iremos.

Treinta minutos más tarde, salimos por la puerta y nos dirigíamos al pueblo de donde era Eric. Decidimos ir en dos autos diferentes porque después de eso estaremos saliendo a la carretera.

Después de una hora y media de conducir, llegamos al pueblo natal de Eric. Su familia vivía en una granja, y era bastante grande. Cuando salimos del auto, Eric ya nos estaba esperando cerca.

—Vamos, déjame presentarles a mi familia. —Entramos a la casa y había mucha conmoción.

—¡Hola Eric! —Era todo lo que oíamos cuando nos dirigíamos hacia la cocina.

—Eric, llegas justo a tiempo para la cena. —Una señora, que no se veía mucho mayor que mi madre, dijo. —Oh, y trajiste invitados. Qué maravilloso. Muy agradable conocerlos a ambos. Soy Anna Campbell, la mamá de Eric. Por favor, siéntense, en cualquier lugar donde puedan encontrar un espacio. Lo siento mucho por la gente, tenemos una gran fiesta mañana. ¿Ambos se unen a nosotros? —Ambos asentimos mientras Eric dijo que sí. —¡Genial! ¡Cuanto más, mejor! —Dijo emocionada con un acento de Texas.

—Mamá, este es Jake y Leah.

—Encantada de conocerla —le dije mientras extendía mi mano hacia ella.

—Encantado de conocerla, señora Campbell —Dijo Jake con un acento muy atractivo.

—Oh, por favor, cariño, llámame Anna, ¡y eres británico! Apuesto a que eso es lo que cortejó a tu novia. Aparte de ser bastante vistoso. —Dijo ella mientras guiñaba un ojo.

—Oh, um —dije poniéndome incómoda.

—Mamá. —Eric gruñó.

—Le hice perder la cabeza —Dijo Jake, luego se volvió hacia mí y

sonrió.

¿Fue correcto no decir nada?

—Por favor, siéntense, la cena estará lista pronto. —Ella sonrió por última vez y continuó trabajando en la cocina.

Había gente entrando y saliendo por la puerta. Siguieron saludándonos o sonriéndonos. Era como si fuera normal ver a extraños dentro de su casa.

Todos estábamos hablando de la boda de mañana, cuando una chica se nos acercó.

—Hiya. ¿Son ustedes los amigos de Eric? —Preguntó emocionada.

—Sí, Sophia, ellos son Jake y Leah, algunos de mis amigos. Esta es Sophia, mi prima. —Eric dijo.

—¿Viven en Austin también? —Preguntó con curiosidad.

—No, somos de Nueva York —le respondí.

—¡Oh, Nueva York! Un camino tan largo. ¿Qué los trae a Texas?

—Vinimos a visitar a tu primo en Austin mientras pasábamos por aquí. De hecho, nos dirigimos a Seattle, Washington —Dijo Jake.

Sus ojos brillaron ante el acento que venía de la voz de Jake—. ¿Eres británico? —Preguntó, pareciendo muy interesada y casi enamorada. Jake tomó mi mano y la sostuvo en la suya.

—Sí, soy originario de Londres —Dijo jugando con mi mano. Ella se dio cuenta de esto y se apartó un poco. La vi fruncir el ceño ligeramente, pero luego se recuperó rápidamente. —Eso es tan cool. Ni siquiera he estado en Austin. Mi padre no quiere que me vaya hasta que me gradúe de la escuela secundaria. Quiero decir, es solo a una hora o más de distancia, pero él todavía no quiere que vaya, dice que debería concentrarme en mis estudios. Asistiré a la universidad de Austin, hice la solicitud y ya fui aceptada —Dijo emocionada. —Fuimos a un lago un verano, pero eso fue todo. —Ella frunció el ceño—. ¿Así que están tomando un viaje por carretera alrededor de los Estados Unidos?

—Algo así. —Respondió Jake.

—Después de la cena, deberían venir al granero, tendremos una pequeña fiesta para Jackson y Mandy antes de que se casen mañana.

—Oh, sí, están teniendo una fiesta —recordó Eric. —Deberían venir.

—Sí, eso suena bien —le dije.

Cenamos en una mesa larga, que creo que solo eran mesas comunes puestas juntas. Había gente hablando por todas partes. Sophia decidió sentarse

frente a nosotros solo para poder hablar con nosotros.

Después de la cena, varios de nosotros nos dirigimos a la fiesta con Sophia en el mismo auto que nosotros. Sin embargo, antes de irnos, decidí cambiarme a mis botas de vaquero, ya que ya nos habían dado una habitación para dormir. Le dije a Jake que se pusiera las botas y al principio no quería hacerlo, pero cuando insistí en que lo hiciera, finalmente se las puso.

El baile se desarrollaba en la fiesta y también la bebida. Muchos de los que estaban en la cena también estaban en la fiesta, celebrando el hecho de que uno de los suyos se estaba casando. Algunos de nosotros estábamos parados en un círculo hablando entre nosotros, cuando de repente, una chica se topó conmigo.

—¡Muévete, gorda! —Gritó, y luego siguió caminando. Fruncí el ceño en respuesta. ¿Cómo estaba yo en su camino? ¿Tenía todo el espacio para caminar y vino por aquí solo para tropezar conmigo? Quiero decir, sé que tenía un poco de sobrepeso y que no mataba por dejar de comer tanto, pero ¿realmente tenía que decirlo delante de todos?

—No te preocupes por ella. Ella es la modelo aspirante del pueblo. Ella cree que es la más bonita de todas. Deseamos que ella no hubiera asistido, pero ella es la prima de la novia, así que no había nada que pudiéramos hacer. Y no eres gorda, querida. Estás lejos de eso. Buena carne en tus huesos. Quiero decir, no estoy diciendo que demasiado flaca o demasiado gorda está mal, todos son hermosos en sus propios cuerpos, pero la forma en que lo expresa ella, simplemente no está bien. Te ves bien y hermosa. —Dijo Sophia y solo le sonreí. Para que ella solo fuera una estudiante de secundaria, era muy buena y madura.

Creo que Jake pudo sentir que algo estaba pasando conmigo, así que tomó mi mano y la apretó, que recibió una sonrisa a cambio. Quiero decir, la chica que me llamo gorda me hirió porque sabía que estaba gorda. Mi verdadero padre siempre me decía eso, pero todo lo que hice, no hizo nada para quitarme la grasa. Ahora a veces, Lucas también me lo dice. A veces lo dice jugando, como, 'deberías dejar las galletas' o algo así, pero siempre hay seriedad detrás de su voz. Tal vez *debería* despedirme de la comida, no me mataría. Pero a veces me olvido de que no debo comer, tal vez porque me encanta la comida.

Esa misma chica vino a nuestro círculo solo para hablar con Jake, ya que ella había escuchado su acento. Ella comenzó a coquetear con él, lo que me puso un poco celosa, pero Jake no le prestó atención, lo que me hizo sonreír.

La estaba mirando fijamente. ¿Por qué pensaba que era hermosa? Quiero decir, ella tenía buenas características, pero su personaje la hacía repugnante.

—¿Qué estás mirando, gorda? —Preguntó mientras notaba que yo estaba mirando. Todos salieron en mi defensa, pero Jake fue el primero. Tomó mi mano y se puso delante de mí.

—Retrocede. —Gruñó—. No te atrevas a hablarle así a mi novia. — Parecía enojado. Los ojos de ella se agrandaron y visiblemente retrocedió. ¿Qué diablos le hice a ella?

—¿Novia? Oh, por favor, ella no es lo suficientemente buena para ti. Mírala —Dijo mientras señalaba hacia mí.

—¿Qué sabes lo que es bueno o no para mí? Ni siquiera me conoces. La estoy mirando y digo que es perfectamente perfecta para mí. Aléjate de nosotros. —Tuve que decir que el acento loco sonaba más sexy que el acento soñoliento. Hmm, está bien, tal vez no.

—Aléjate de nosotros, Lidia —Dijo Sophia, llegando a nuestro rescate.

—Oh, mira, pequeña señorita nerd que viene a rescatarla —Dijo la chica.

—No te atrevas hablarle a mi prima de esa manera —Dijo Eric, colocándose frente a Sophia.

—Como quieras, Eric. Eres igual que ella, gracias a Dios que te dejé.

—¿Tú me dejaste? Fui yo quien te abandonó. Ni siquiera puedo creer que estuviera interesado en ti. Eres vil. Vete, nadie te quiere aquí —le dijo.

—Oh, ¡no me importa! —Dijo ella.

—Vete, Lidia —Dijo una voz de chica. —No te toleraré hablando con mis invitados de esa manera. Salte ahora.

—¡Al diablo con ustedes! —Gritó Lidia antes de irse.

—Lo siento mucho por mi prima. No sé cómo es mi prima para ser honesta, no se parece en nada a su madre, nada. Soy Mandy, la novia. ¿Puedo ver que son huéspedes de Eric? —Preguntó y ambos asentimos, Jake todavía parecía enojado. —Lo siento mucho terriblemente por ella. Y cariño, tú no eres gorda, eres hermosa —Dijo hacia mí. —En serio hay algo mal con ella. Hemos tratado de ayudarla varias veces, pero ella no quiere nuestra ayuda. Sólo esperamos que no toque fondo hasta que se dé cuenta de que necesita ayuda. De todos modos, una vez más, lamento muchísimo los problemas que causó y por favor, disfruten la fiesta. —Ella sonrió y se fue para hablar con otros invitados.

Jake se giró para mirarme y trató de encontrar algo en mi cara. —No estaba mintiendo, eres perfecta —Dijo, mientras movía mi pelo detrás de mi oreja—. ¿Estás bien? —Preguntó, buscando en mi cara una vez más.

—Estoy bien —le aseguré, pero realmente no lo estaba. Cuando Lidia dijo que estaba gorda, me trajo muchos recuerdos que no quería recordar. A veces Lucas también los traía de vuelta.

Continuamos con la fiesta conmigo tratando de olvidar los malos recuerdos. La noche continuó y cuando terminó, nos dirigimos de regreso a la casa de Eric. Nos acostamos a medianoche y nos levantamos temprano a la mañana siguiente. Era el día de la boda y todos estaban ocupados haciendo lo suyo. Eric se vio obligado a asistir, por lo que Jake y yo recorrimos el pueblo solos y exploramos. Terminamos por un lago. Nos sentamos en el suelo y miramos hacia el pequeño lago.

—¿Estás lista para hablar ahora? —Preguntó Jake.

—¿Sobre qué? ¿*De qué estaba hablando?*

—Sabes qué. Sobre cómo te molesto tanto que esa chica te llamara gorda. Sé que hay una razón detrás de eso.

—No te has dado cuenta de que *estoy* gorda. Necesito despedirme de la comida. Como demasiado.

—No eres gorda, Leah, como dije, eres perfecta —Dijo.

—No, no lo soy. Estoy lejos de eso. *Estoy* gorda —dije de nuevo.

—Dije que no lo eres. No lo ves. Eres hermosa y perfecta. ¿Lucas dice que eres gorda o algo así?

—A veces —admití en voz alta, algo que no quería hacer.

—¿Qué? —Gritó, sonando furioso. —Si lo tuviera justo delante de mí, lo golpearía seriamente en la cara. Quería hacer eso con la chica de la noche anterior, pero sabía que no podía golpear a una chica. ¿Por qué te molestó tanto el comentario? —Preguntó de nuevo—. ¿Es solo por Lucas? —Negué con la cabeza—. ¿Entonces por qué?

—Me recuerda las cosas que mi padre solía decirme. 'Eres demasiado gorda, nadie te va a querer', o 'tu madre se fue porque eres demasiado gorda, eres una decepción'. Fue algo que nunca me gustó escuchar. —Cerré los ojos para deshacerme de los recuerdos, pero sólo empeoró.

—¿Señor Thompson te lo decía? —Preguntó Jake confundido.

—No Jake, me refiero a mi padre, mi *verdadero* padre. El señor Thompson es mi papá. Algo que mi padre nunca intentó ser.

—¿Qué? —Parecía mucho más confundido.

—Soy adoptada. Los Thompson me adoptaron a los siete años. No quería tener nada que ver con mi padre biológico, así que tomé oficialmente el apellido de mi papá, ahora soy Leah Thompson. Mi padre biológico me abusaba física y verbalmente. Mi madre biológica nos abandonó justo después de mi sexto cumpleaños. Me dejaron con mi padre durante un año entero hasta que me encontraron y me enviaron al orfanato. Tenía moretones en todo el cuerpo y una gran cicatriz en la espalda causada por el golpe de mi padre con una botella de vidrio. La botella se rompió y me hizo un gran corte en la espalda. Tan pronto como me enviaron al orfanato, los Thompson me adoptaron. A pesar de que estaba muy golpeada y magullada, me querían. Aparentemente, mi mamá había tratado de concebir un segundo hijo, pero ya no podía más. Dijeron que el día que fueron al orfanato, estaban buscando por un pequeño bebé, pero me encontraron a mí. Estoy increíblemente agradecida de que Dios los haya puesto en mi camino. Ellos son verdaderamente mis verdaderos padres. Desde el primer día, me han amado como a uno de los suyos —admití.

—¿Son tus padres biológicos la razón por la que tienes ataques de ansiedad? —Preguntó. ¿Cómo lo supo? Correcto. El día que estuvimos en Hershey.

—Sí. Cuando mi madre biológica se fue, sufrí de abandono. Fue una ansiedad que tuve. Todos los días deseaba que ella volviera y me salvara del hombre desagradable que llamé padre, pero nunca lo hizo. A medida que pasaron los días, mi ansiedad empeoró y también el abuso. Cuando fui adoptada por primera vez, estaba bajo medicamentos para la ansiedad. Mi mamá y mi papá tuvieron mucha paciencia conmigo porque estaba constantemente alejándome de ellos y teniendo ataques de ansiedad. Me mejoré con los años y dejé de tener los ataques que hicieron que el medicamento desapareciera. Alrededor de la edad de diez años, los ataques volvieron porque mi mamá y papá se iban por negocios, dejándome con Jeremy. Técnicamente no tenía la edad suficiente para cuidarme, pero teníamos una niñera allí con nosotros para comprarnos comida, etcétera. Jeremy me aseguró que nuestros padres volverían y yo le creí, pero a medida que pasaban los meses, los ataques empeoraron. Mis padres habían guardado una botella con pastillas para la ansiedad por si acaso. Cada noche, Jeremy dormía en mi habitación para que no me sintiera sola. Mis padres se sentían muy culpables

por toda la situación, pero tenían que irse de viaje. Me sentí tan culpable durante esos meses porque no podía controlar los ataques. Estaban sucediendo constantemente. Sabía que mis padres volverían, pero nada impedía que ocurrieran los ataques. Después aprendí a controlarlos, por supuesto. El ataque que ocurrió en Hershey fue causado por mí misma. No te había visto cuando me desperté, pero no pensé nada de eso. Cuando salí del baño y me preparé, todavía no estabas y no me preocupé. No fue hasta que empecé a pensar que tal vez te fuiste. Traté de sacudir mi cabeza de esos pensamientos porque vi tu bolsa en la cama. Sabía que volverías, pero era demasiado tarde porque el ataque ya estaba ocurriendo. Por lo tanto, fue auto provocado. Realmente lamento que hayas tenido que ver eso —le dije. Básicamente le conté mis secretos más oscuros en un asiento. Yo era muy vulnerable en ese momento. Ni siquiera le había contado a Lucas sobre esa parte de mi vida.

—Nunca te dejaré, Leah. —Lo prometió, luego tomó mi mano y la besó. Fue un tierno beso y sus labios eran suaves. Me pregunté cómo se sentirían contra mis labios.

Nos tomamos de la mano un rato hasta que dije que era hora de irnos. Continuamos tomados de las manos hasta llegar a la casa de Eric.

—¿Dónde han estado ustedes? Los estábamos buscando en todas partes —Dijo Eric.

—Lo siento, nos hemos desviado un poco.

—Está bien. La boda comienza en una hora. Si quieren cambiar, pueden hacerlo ahora, estaremos en el establo en una hora. —Subimos las escaleras para cambiarnos. Me puse un vestido y mis botas y me arreglé un poco el pelo. Jake acaba de cambiarse por una camisa abotonada y también usa sus botas. En menos de treinta minutos estábamos listos y nos dirigimos hacia el granero. Habían decorado el granero muy diferente a como era ayer. Ahora tenía filas de sillas y luces que colgaban del techo. Se veía muy hermosa.

La boda fue increíble. Casi quise llorar por la forma en que el novio miraba a la novia. Durante la recepción, nos encontramos con Lidia una vez más y ella siguió mirando nuestras manos entrelazadas, pero no nos hizo nada. Bailamos y nos reímos toda la noche con todos los invitados. Probablemente fue una de las mejores bodas a las que había ido.

Cuando escuchamos que los recién casados solo se dirigían a Austin para su luna de miel, me volví para mirar a Jake y vi una mirada de determinación.

Cuando regresamos a la casa, solo estábamos Eric, Jake y yo en el auto.

—No puedo creer que solo vayan a Austin. Si me lo hubieran dicho, les habría ayudado. Todavía quiero hacerlo. Cuando era pequeño, Jackson siempre estaba ahí para ayudarme. Ahora quiero ser el que está ahí para él. Trabajó muy duro entre todos los primos solo para que pudiera ser financieramente estable. Aunque yo no tuve que trabajar tan duro como él, lo superé, pero no estaba celoso de mí. Siempre puedo ver la genuina mirada de orgullo que tiene para mí. Ahora que tengo suficiente, siempre trato de ayudarlo. Y quiero ayudarlo con su luna de miel, es lo menos que puedo hacer.

—¿Y si él no lo quiere? —Le pregunté. Sabía que tercas podían hacer las personas.

—Él va a tener que hacerlo. Quiero tener todo pagado. Solo para que él no pueda resistirse.

—Yo también quiero ayudar. —Jake habló—. ¿A dónde querían ir?

—Escuché a Mandy hablar sobre cómo soñaba con algún día ir a Hawái.

—Hawái es un lugar hermoso. Deberíamos enviarlos. —Jake estuvo de acuerdo.

—Estaba pensando lo mismo —Dijo Eric y sonrió.

Durante las siguientes dos horas, lo pasaron organizando el viaje. Jake llamó a su gente, mientras que Eric sonrió ante la idea. Jake sugirió pagar por todo el viaje, pero Eric no quiso. Finalmente llegaron a un acuerdo de que Jake pagaría la estadía, mientras que Eric les donó dinero para que pudieran desperdiciarlo en lo que quisieran. Estas personas eran tan generosas. Nunca he conocido a nadie como ellos. Lucas ni siquiera les da dinero a los pobres en las calles, ni a las personas que tocan música con sus instrumentos en las calles. Él dice que, si pueden comprar instrumentos, tienen suficiente dinero para sobrevivir. Soy la que siempre termina dándoles dinero.

A la mañana siguiente, Eric se dirigió al banco de su primo para depositar el dinero en la cuenta. Jake seguía haciendo llamadas y reservando cosas. Él quería que ellos tuvieran un tiempo espléndido. Estaba tan asombrada por su corazón, que era como Tennessee otra vez. Todavía no sabía cuánto le dio a la pareja. Aunque a veces le daba la impresión al chico malo, tenía un corazón gigante. —Te amo —quise decirle, pero eso hubiera sido inapropiado. Y no lo diría de esa manera como él pensaría que lo hice. Pero realmente, ¿realmente me gustaba Jake, como en, amar? ¿O fue solo porque lo estaba viendo hacer todos estos actos generosos? Quiero decir, sí, me gusta la forma en que me hace sentir. Me gusta la forma en que sonrío, me gusta su

hoyuelo que muestra cuando se ríe muy fuerte. Me gusta la forma en que sus manos se sienten en las mías y la sensación que siento cuando tocamos las manos. Me encanta cómo es y cómo me mira, pero dudaba que él sintiera lo mismo. Entonces, ¿realmente me gusta Jake, aunque tengo un novio? No sé si debería hacerlo. No debería.

Estaba tan concentrada en mis pensamientos, que no me di cuenta de que Jake me estaba mirando.

—¿En qué estás pensando? —Preguntó, mirando por encima de mi cara para encontrar las respuestas que estaba buscando.

—Sólo cosas —dije, jugando con un mechón de pelo.

—¿Cómo qué? —Preguntó de nuevo. ¿Realmente quería saber lo que estaba pensando? ¿Que estaba intentando averiguar si me gustaba o no? O más como negar que me gustara.

—Solo cosas de la vida. La vida en general, supongo. —Dije.

Él vino y se sentó a mi lado y yo solo lo miré fijamente.

—¿Por qué eres tan generoso? —Le pregunté.

—Fue la forma en que me criaron, supongo. Desde muy joven, me enseñaron a ser generoso con los demás. Me enseñaron que no todas las personas tuvieron suerte como yo. Aunque me enseñaron a ser generoso, también me dijeron que tuviera cuidado porque también había personas malas. Antes de que mi papá me pusiera a cargo de la compañía de Nueva York, tenía que aprender eso. Se sentía como si hubiera tomado mucho tiempo en aprender, pero finalmente lo hice. Tuve que aprender por las malas, pero eso es lo que mi padre siempre quiso. Quería que lo experimentara, no solo que me lo contaran. No todos tienen un buen corazón. Ayudo a los necesitados y a los que conozco en tener un buen corazón, y no siempre son todos. ¿Por qué ser un hombre rico cuando todo lo que vas a hacer es mantenerlo para ti mismo? ¿Por qué no difundir el amor y la ayuda? Por supuesto, siempre debes limitarte, pero siempre debes ayudar a los necesitados.

—Tienes una gran familia.

—Si la tengo. Estoy muy feliz de tenerlos, incluso después de lo que pasó. —Miró hacia la distancia mientras recordaba algo.

Quería preguntar qué había pasado, pero no quería ser demasiado entrometida y, como él no dijo nada al respecto y se quedó en silencio, no pregunté.

—Todo está listo para su luna de miel, se van en dos días. Todo lo que

tenemos que hacer es informarles y ver si están de acuerdo. Vayamos abajo, deberíamos irnos también. Creo que Eric ya está aquí, vamos a contarle a Jackson y Mandy sobre el regalo.

—No puedo esperar a ver la mirada en sus caras. Espero que les guste — le dije.

Él sonrió, pero se miraba profundamente en sus pensamientos. Creo que algo estaba pasando con él, pero no pude averiguar qué era.

Tomamos nuestras cosas y las metimos en el auto. Esperamos a que Eric terminara algunas cosas, luego llamamos a los recién casados para que pudieran escuchar las noticias. Unos diez minutos después, tanto Mandy como Jackson llegaron a la casa de los Campbell.

Nos saludaron a todos. Había mucha gente en la casa, ya que todos querían escuchar lo que iba a pasar.

—Nos reunimos aquí porque tenemos algo que queremos regalarles. — Eric sacó dos boletos de avión de una carpeta y se los entregó. Eran boletos que iban de Austin a Hawái.

—¿Qué es esto? — Jackson preguntó mientras ambos fruncían el ceño cuando veían los boletos de avión dirigiéndose a Hawái.

—Tu regalo de bodas de parte de Jake y yo — Dijo Eric.

—No. Por mucho que te agradezca por regalarme esto, no puedo aceptar esto — Dijo Jackson, mirando a Jake y Eric.

—No es reembolsable, por lo que debes aceptarlo. Es un regalo después de todo — Dijo Jake.

—No puedo, no ... mmm, no sé qué decir. Es increíble. ¿Por qué ustedes hacen esto?

—Bueno, primero, siempre has estado ahí para mí y Jake lo hizo porque quería regalarte algo bueno.

—Bueno, gracias a los dos. No tienes idea de cuánto queríamos ir, pero ahora era imposible. Gracias, en serio — Dijo Mandy.

—Es un viaje de ida y vuelta — Dijo Eric. Jake solo estaba sonriendo.

—Oh gracias. ¡Podemos conseguir un motel y todo cariño! — Dijo Mandy emocionada.

—Whoa, espera. ¿Pensaron que los boletos eran el único regalo? Tenemos más — Dijo Eric, dándoles la carpeta que estaba sosteniendo. — Aquí, este es el hotel en el que se alojarán y las actividades que realizarán. Estas son una lista de algunas de las actividades que puede realizar por su

cuenta. Restaurantes, tours, y todo lo que se puedan imaginar están listados. Además, no se preocupen por el dinero. Tu cuenta puede cubrir todo. El hotel y algunas de las actividades ya están pagadas. Simplemente indiquen su nombre en el lobby del hotel y su reservación estará allí. Ah, y ni siquiera pienses en devolver el dinero porque no lo aceptaré. Es tuyo, fue un regalo — explicó Eric.

No tenían más palabras que decir. Se quedaron sin palabras y siguieron mirando la carpeta. Mandy estaba llorando y se podía ver que Jackson también quería.

Ambos levantaron la vista y sonrieron. —Gracias. Muchas gracias, los dos. En serio, son ángeles. —Mandy dijo y abrazó a ambos. Después de recuperar su discurso, Jackson también les agradeció y abrazó a ambos.

—Como pueden ver, se van en dos días. Por lo tanto, comiencen a empacar.

—Oh mi Dios. ¡Sí! Vamos. —Mandy dijo y sacó a su nuevo esposo por la puerta.

Después de eso, nos despedimos de todos y nos fuimos a Seattle. Estaba un poco triste porque el viaje por carretera estaba terminando. Quería seguir conduciendo durante el resto del verano. No quería ir a Seattle en este momento. Para ser honesta, no quería ver a Lucas porque este viaje me ha recordado a mi padre biológico, pero también quería ir porque extrañaba a Lucas.

Capítulo Ocho: El Camino Por Delante



Estuvimos treinta minutos en nuestro viaje por carretera, y nos detuvimos en una estación de gasolina para llenar el tanque de gas y comprar algunos bocadillos para la carretera que tenemos por delante.

—¿Puedes traerme un paquete de Oreos? Y un Dr. Pepper, por favor. Tengo que ir al baño una vez más. —Antes de que pudiera hablarle de su adicción, se dirigió al baño. Después de que salió, todavía estaba buscando lo que quería conseguir. Estaba atrapada entre obtener carne seca o semillas de girasol. Tal vez debería obtener los dos. Posiblemente no podría preferir algo a la carne seca. Ni siquiera sabía cómo terminé tratando de elegir si sabía que iba a terminar con mi amada carne seca.

—Tu amor por Oreos y el Dr. Pepper me asustan. Has estado comiendo eso todo el viaje. No importa, puedo entender tu amor por el Dr. Pepper. Comparto el mismo amor —dije mientras miraba a los dos Dr. Peppers que tenía en la mano. Estiró sus manos y agarro las cosas de mis brazos.

—Bueno, no puedo entender tu amor por ese paquete de ... —Dijo y tomó la carne seca de mis manos—. ¿Jerky? ¿Qué es esto? Te lo he visto comer en todo el viaje, pero nunca pregunté qué era.

—Nunca has probado carne seca antes? Es carne seca. ¿No lo tienen en el Reino Unido? —Le pregunté.

—Bueno, tal vez sí, pero no lo he visto, tal vez porque no lo he buscado. Quiero decir, nunca lo supe hasta que te vi comiéndolo. ¿Sabe bien? —Preguntó.

¿*Sabe bien?* ¡Es delicioso! Necesitas probarlo. Voy a comprar cinco bolsas y tal vez cuatro palos. —Le dije, tomando las bolsas y palos. Después de conseguir todo lo que queríamos, nos fuimos a pagar. Estaba a punto de sacar algo de dinero cuando Jake me gano en hacerlo.

—Oye, iba a pagar por ello.

—Eres muy lenta. Lástima. —Se encogió de hombros y llevó las bolsas al coche.

—Eres tan fastidioso —le dije.

—¿Qué es eso, amor? ¿Me amas tanto? —Bromeó.

—¡Así que no comerás carne seca ahora! —dije burlonamente.

—¡No! ¡Espera! No te molestaré más —Dijo. En ese momento, recibió un mensaje de texto. Lo miré mientras lo leía. Parecía muy concentrado. Sus cejas se fruncirían y se veía tan lindo.

Espera, ¡basta Leah!

—¿Cómo suena San Francisco? —Preguntó mientras estábamos en el auto saliendo de la estación de gasolina.

—¿San Francisco? ¿Eso suena bien? ¿Por qué?

—¿Te gustaría ir? Tengo una amiga allí, solíamos ir a la escuela juntos. Se mudó a San Francisco para trabajar como chef. Ella es una amiga de la infancia, supongo. —Dijo.

Al principio me entusiasmaba la idea de ir a San Francisco, pero cuando mencionó que su amigo era una chica, sentí una punzada de algo que no podía entender del todo. ¿Fue por celos? No, no podría ser.

—¿Qué dices? —Preguntó.

—Um, si claro. Claro. —No podía decir que no solo porque estábamos visitando a una amiga suya.

Nos quedamos en silencio por unos minutos, solo se escuchaba el sonido del auto y los paquetes de apertura.

—¿Vas a compartir? —Preguntó Jake mientras yo comía una bolsa de carne seca.

—Ten. —Le entregué un pedazo y esperé a que él lo comiera. Estaba tratando de ver su reacción y ver si le gustaba o no. Sus ojos se ensancharon y sonrió.

—Wow, esto sabe muy bien. Es delicioso. —Sonreí y tomé otra pieza para dársela.

—¿Verdad? Esta es la marca de Texas. Realmente no lo he intentado, pero sabe casi lo mismo. Solo un poco diferente, pero es tan bueno. Probablemente pueda vivir de esto —dije.

Jugamos algunos juegos, como I Spy, luego jugamos Twenty-One Questions, del tipo que me conoce bien. Hicimos preguntas simples, como cuál es nuestro color favorito o nuestra comida favorita. Fue divertido descubrir cosas sobre Jake, como por qué tenía tanta obsesión con Oreos.

—Vamos a pasar por El Paso. ¿Quieres parar para cenar? —Estuvimos cuatro horas conduciendo y necesitábamos tres más para llegar a El Paso. Aunque era hermoso ver la naturaleza y todas las ciudades, era agotador viajar

en automóvil.

—Sí, eso suena bien. Será agradable detenerse en alguna parte.

Tres horas después llegamos a El Paso. Decidimos quedarnos allí por la noche. No era muy tarde, pero queríamos relajarnos antes de continuar el viaje a San Francisco.

Comimos en un restaurante mexicano ya que estábamos cerca de la frontera con México. Después de comer buscamos un hotel y Jake finalmente encontró uno.

—Oh, el hotel tiene una piscina, ¿quieres entrar? —Preguntó Jake. Una piscina sonaba agradable, relajante y tranquila, por supuesto que me encantaría entrar.

—Sí, totalmente. —Estaba emocionada hasta que recordé algo. —Espera, no tengo nada para nadar —dije, sintiéndome triste porque no iba a poder entrar después de todo.

—Creo que vi una tienda en camino aquí, deberíamos ir a comprar algo. También necesito algunos bañadores. —Nos dirigimos hacia la tienda que él había visto y noté que era un Target. Me dirigí directamente hacia las filas de bikinis que tenían, mientras Jake se dirigía hacia la sección de hombres. No estaba completamente cómoda con mi piel, así que agarre dos trajes de baño de dos piezas con un camión y tres trajes de baño de una sola pieza. Quiero decir, técnicamente solo necesitaba uno, pero no estaba planeando ir a la tienda doble por los trajes de baño que iba a necesitar en Las Vegas. Estaba planeando estar en la piscina todo el día cuando vayamos.

—¿Lista? —Preguntó Jake, sosteniendo varios bañadores con él y algunas camisetas sin manga—. ¿Sólo te llevas cinco? ¿Por qué no llevar más? Estoy llevando ocho. Quiero decir, estoy seguro de que no vamos a lavarlos mientras estemos en Las Vegas. Lleva tres más. —Elegí uno más de una pieza y dos más de dos piezas, y luego nos dirigimos a pagar. Jake insistió una vez más en pagar mi traje de baño, pero dije que no. Jake ya había pagado por la suya, pero cuando estaba a punto de sacar mi dinero, Jake extendió su tarjeta y la pasó a través de la máquina.

—¿Qué estás haciendo? —Le pregunté. ¿Por qué sigue haciendo esto? Estoy muy en deuda con él. Después de terminar de pagar y salir de la tienda, volví a hablar.

—¿Por qué sigues haciendo eso? —Le pregunté.

—¿Haciendo qué?

—Pagando por mí, puedo pagarlo yo misma.

—Lo sé, solo me gusta comprarte cosas, no importa lo que sea. ¿Por qué no te gusta?

—Bueno, te lo agradezco, pero siento que siempre pagas por mí.

—No te preocupes. No es un problema para mí, y tú no tienes que pagarme. Lo hago con amor —Dijo mientras me miraba profundamente a los ojos. ¿Estábamos hablando de lo mismo? No creo que lo estábamos.

Dejé el tema y traté de disfrutar el resto de la noche. Estuvimos en la piscina hasta las diez de la tarde. Nos divertimos y jugamos en el agua, sintiéndonos como niños pequeños y creo que él podría haber querido besarme. No lo sé.

Estaba nadando alrededor, sintiendo el agua fresca que me rodeaba. Cuando salí, no vi a Jake por ningún lado a la vista, luego sentí que alguien me tiraba bajo el agua y noté que era Jake con una sonrisa estúpida en su rostro.

—Menso. Pensé que era algo más. Vas a ver.. —Dije, mientras entrecerraba los ojos.

—Atrápame si puedes. —Él sonrió y luego se alejó nadando. Nadé detrás de él y jalé su pie, pero eso no le hizo nada. Intenté nadar un poco más rápido y pude agarrar sus bañadores, así que los jalé y casi se sueltan. Salí tan rápido del agua que creerías que me estaba ahogando. Cuando él se levantó, comencé a disculparme.

—Lo siento mucho, no quise estirar tan duro.

—Gracias a Dios que no se fueron, si no, te hubiera destellado. Pero lo hiciste a propósito, ¿verdad?

—¿Qué? De ninguna manera.

—Vas a ver. —Repetió las palabras que dije y tenía una sonrisa pícaro en su rostro. Se acercó más a mí y grité e intenté escapar. Pensé que estaba teniendo éxito, pero luego sentí sus manos tirar de mi cintura y supe que no era lo suficientemente rápida. No tenía a dónde ir porque ya habíamos llegado a la pared de la piscina. Me giró por la cintura y tenía una sonrisa en su rostro.

—Te atrapé. —Él sonrió. Entonces empezó a hacerme cosquillas. Me estaba riendo mucho y traté de escapar, pero no pude porque él me tenía encerrada. Lo rodeé con las rodillas y traté de distraerlo, pero no funcionó. De repente se detuvo y me miró, mientras yo reía, con una sonrisa en su rostro. Dejé de reírme y vi la mirada profunda que me estaba dando. Era una mirada peligrosa y no sabía lo que estaba pasando. Tal vez no deberíamos estar así,

pero se sentía normal. Era peligroso. Tenía mis piernas envueltas alrededor de él y él tenía sus manos en mi cintura, acercándose por el segundo. Lo vi mirar mis labios e hice lo mismo. Sus labios se veían tan suaves y me pregunté cómo se sentiría si lo besara. Mi respiración se estaba volviendo más rápida y estaba empezando a hiperventilar por la cercanía de nuestros cuerpos. Me aclaré la garganta y aparté la mirada de sus labios y ojos.

—Se está haciendo tarde —le dije. Sí, arruiné el momento, pero ¿qué se supone que debo hacer? ¿Besarlo? Tengo novio y besos cuentan como engaño. Odiaba a los que engañan a su pareja y no estaba dispuesta en convertirme en una de esas personas. Agradecí que me pidiera una habitación con dos camas porque no iba a dormir en la misma cama que él después de lo ocurrido.

Esa noche no había pasado nada y, aunque no podía dormirme fácilmente, me obligué a dormir. Acordamos salir a las seis de la mañana para llegar a San Francisco alrededor de la medianoche. Después de irnos nos dirigimos a un desayuno rápido y un café, luego salimos de El Paso. Todo el viaje Jake lo pasó en silencio. Tal vez fue por ayer, pero no lo creía. ¿Por qué querría besarme de todos modos? ¿No se estaba cansando de mí ya? No me sorprendería si decidiera abandonar San Francisco y dirigirse directamente a Seattle. Solo paramos cuando fue necesario y para llenar el tanque de gasolina una vez más. Ni siquiera nos detuvimos a comer y solo compramos alimentos de las estaciones de servicio. Me preocupaba que tal vez él estuviera enojado conmigo por algo, pero ¿por qué lo estaría? ¿Estaba cansado de mí y ni siquiera quería hablar conmigo? El silencio me estaba matando, así que decidí quedarme dormida.

Unas horas más tarde, me desperté y descubrí que estábamos a punto de cruzar la frontera entre Arizona y California. Finalmente, estuvimos en California, solo unas horas más y estaremos en San Francisco. Las horas entre ahora y San Francisco parecían pasar lentamente y me estaba cansando del silencio, que tenía que hablar.

—¿Le informaste a tu amiga que llegaríamos a San Francisco alrededor de la medianoche? —Le pregunté.

—Sí, lo hice. —Dijo fríamente.

—¿Te hice algo? ¿Fue por la noche pasada? —Pregunté valientemente.

—No eras tú. Yo solo... olvídale —Dijo. Parecía frustrado.

—¿Qué, entonces? Dime.

—Me alegra que hayas hablado antes de que cometiera un error. —¿Era

así como se sentía? Si nos hubiéramos besado, ¿sintió que iba a ser un error? Aunque no se suponía que me importara, me dolía oírlo decir esas palabras.

—Cierto. —Susurré y me volví para mirar por la ventana el desierto que nos rodeaba.

El resto del camino se pasó en silencio. No se dijo una sola palabra y no hubo paradas. ¿Cómo lo hicimos sin tener que ir al baño o echar gas? No tengo idea. Nos dirigimos directamente a San Francisco sin preguntas.

Capítulo Nueve: La Última Ciudad



Me alegré parcialmente de que finalmente hubiéramos llegado a San Francisco, pero también me sentí un poco triste porque sabía que el prestaría más atención a su amiga de la infancia. Llegamos a una de las casas que parecía costar una buena cantidad de dinero.

—Nos están esperando. —Jake finalmente me habló después de horas de estar en silencio. Se sintió bien escuchar su voz.

Salió del auto sin una palabra más y me esperó en el frente. Al menos él todavía tenía modales. Fuimos juntos hacia la puerta después de recoger nuestras maletas, luego presionamos el timbre. Una hermosa chica abrió la puerta y nos sonrió.

—¡Llegaste! Me preocupaba que no encontraras la casa, pero lo hiciste —Dijo con un acento británico. ¿Estaba mal encontrarla atractiva con ese acento? —. Entra. —Ella abrió la puerta lo suficientemente ancha para que entráramos. —Oh, Jakey, ¡cuánto te he extrañado! —Dijo la chica mientras se lanzaba hacia él. Él la atrapó con una sonrisa. No me gustó esto. Estaba celosa de que a ella le sonriera y a mí no. Jake y mis ojos se conectaron por un breve segundo, pero aparté la mirada inmediatamente.

—Es tan bueno verte una vez más, El. Realmente ha pasado tanto tiempo. —Jake la abrazó con más fuerza.

—¿Es verdad lo que ven mis ojos? —Dijo una voz masculina británica —. ¿Es realmente Jacob?

—Ugh, no me llames así —Dijo Jake con una sonrisa.

¿El nombre de Jake es Jacob? Pensé que era solo Jake.

—Mi nombre no es Jacob; A Mitch solo le gusta llamarme así para molestarme. —Jake dijo tratando de explicar por qué el tipo lo llamó Jacob. Sonreí porque esa era la segunda vez que me hablaba después de horas de no hablar.

—Oye, amigo. Me alegro de verte por fin —le dijo Jake al tipo que aparentemente se llamaba Mitch.

—Mitch estaba tan emocionado como un niño pequeño cuando le dije que ibas a venir. Literalmente chilló —Dijo la chica riéndose.

—Ah, amigo, estaba emocionado de ver finalmente al muchacho aquí. Desapareció durante bastante tiempo.

—¿Yo? Ustedes fueron los que se mudaron a San Francisco y me dejaron en Londres —recordó Jake.

—Ah, amigo, no pongas tus bragas en un giro, al menos nos vimos a lo largo de los años. Este ha sido el más largo que hemos pasado sin vernos —Dijo Mitch.

La chica se volvió hacia mí y sonrió. Realmente me sentía fuera de lugar, pero me gustaba la forma en que Jake se veía mientras hablaba con sus viejos amigos.

—Muy bien muchachos, creo que estamos olvidando algo. —Ambos se giraron para mirarla y le dieron una mirada burlona. Wow, manera de sentirse bienvenido por Jake.

—¿La muchacha aquí? ¿Quién es la muchacha bonita que traes contigo, Jake?

—Oh, lo siento mucho Lee, yo um ... esta es Leah, una amiga mía. Estamos en un viaje por carretera a Seattle. Leah, ellos son Mitch y Eleanor, mis amigos de la infancia, que aparentemente se enamoraron y me dejaron fuera del círculo cada vez que querían estar solos. —Jake puso los ojos en blanco.

—Hey amigo, era más un triángulo y no pudimos evitar que nos enamoráramos. Quiero decir, hicimos clic de muchas maneras —Dijo Mitch mientras sonreía, luego se volvió hacia mí y me guiñó un ojo.

—Basta, imbécil —Dijo Eleanor a su novio y luego se volvió hacia mí. —Encantada de conocerte Leah. Bienvenida a mi casa y a San Francisco. Espero que te guste aquí.

—Gracias —le dije a ella.

Todos empezaron a hablar, también intentaron sumarme a la conversación, pero hablaban rápido y no podía entender la mitad de las cosas que decían. Era como si estuvieran hablando en otro idioma. Y me acabo de dar cuenta de que estaba en una casa llena de británicos. ¿Qué iba a hacer?

Después de estar con sus amigos, sabía que Jake me estaba ignorando. No sé por qué duele tanto, pero dolía.

—Whoa, ya es la una de la mañana, deberíamos dejar que ambos descansen. Tenemos dos habitaciones disponibles, a menos que, por supuesto, duerman en la misma habitación.

—No, dormimos por separado —respondió Jake rápidamente. Me dolió justo en el corazón.

—Sí —respondí yo también.

—Bien, déjame mostrarles sus habitaciones. Y mañana podemos hacer un recorrido por la casa. —Ella nos mostró nuestras habitaciones y entré rápido, y les dije buenas noches a todos.

Lloré esa noche. No tenía idea de por qué, pero tenía la sensación de que era por Jake. Estaba siendo muy frío conmigo y era difícil experimentarlo. Todavía no podía entender por qué me estaba doliendo tanto. Lloré hasta dormirme.

A la mañana siguiente, me desperté alrededor de las nueve. No tenía ni idea de dónde estaba el baño, así que me puse unos pantalones deportivos y una camiseta y me puse los entrenadores. Bajé por donde habíamos venido, recordando que era el camino a la sala y la cocina. Tan pronto como llegué a donde iba, vi que la casa tenía una vista increíble. ¿Cómo es que no vi esto ayer? Oh cierto, las cortinas estaban cerradas.

—Buenos días, Leah —Dijo Eleanor detrás de mí, lo que me sobresaltó. —Lo siento mucho, no quise asustarte —Dijo mientras me sonreía—. ¿Estás bien esta mañana? —Ella me dio una sonrisa comprensiva. Por qué ella... ¿me escuchó anoche? No, ella no pudo. No estaba llorando tan fuerte, ¿verdad?

—Nosotros um, te escuchamos ...

—Lo siento mucho, no era mi intención molestarlos, muchachos. ¿Se escuchó en toda la casa? —No puedo creerlo, que vergonzoso.

—No um, estábamos durmiendo en la habitación justo al lado del tuyo. Y lo escuchamos porque, para ser honesta, las camas están básicamente al otro lado de la pared. Lo siento mucho, deberíamos mover nuestra cama totalmente.

—No, lo siento. Fue una razón estúpida que me hizo llorar. Lo siento.

—Oh amor, no te disculpes. Está bien.

—Es solo eso. —Comencé a llorar en ese momento. ¿Por qué estaba llorando en este momento? ¿Y para un tipo estúpido? “Lo siento mucho. Es solo que él está siendo tan frío y ni siquiera sé por qué, estábamos bien hace dos días. No sé por qué estoy tan sentimental, no soy de las que lloran muy rápido —dije limpiando mis lágrimas.

—Aquí, amor. —Me entregó un pañuelo, ¿de dónde sacó un pañuelo? “Te gusta, está bien que te guste un chico. No tiene nada de malo. Y duele cuando están siendo indiferentes hacia ti. Nunca es una buena sensación. Está bien

llorar. A veces las chicas son sentimentales.

—Pero no se supone que este llorando. No lloro fácilmente.

—A veces te hacen suave. Una vez fui como tú, tratando de hacerme fuerte. Está bien dejarlo ir de vez en cuando —me dijo.

—No se supone que me guste. Tengo un novio, pero no sé qué está pasando. ¿Está mal?

—Puedes amar a dos personas a la vez. No es incorrecto. Pero a veces amas a uno más que al otro.

¿Acaso amaba a Lucas? He aprendido cosas durante este viaje y ni siquiera sé qué pensar de él.

—Lo siento, pero ¿dónde está tu baño?

—Oh, lo siento amor. Ni siquiera te lo dije ayer. Hay un medio baño a la vuelta de la esquina o un baño completo al otro lado del pasillo desde tu habitación. Y no te preocupes, Jake y Mitch no están aquí, fueron al mercado. Si quieres bañarte, hay toallas en el pequeño armario que hay en el baño.

—Gracias —dije y me dirigí a la habitación y luego al baño.

Me tomé un rato en el baño, solo pensando. Me sentí estúpida por llorar por un chico. ¿Qué estaba mal conmigo? Después de terminar en el baño y cambiarme, me dirigí de regreso a la cocina donde estaba Eleanor.

—¿Todo mejor cariño? —Preguntó y yo asentí. —Te prometí un recorrido por la casa, déjame mostrarte los alrededores —Dijo y señaló hacia toda la casa. —La cocina, la sala, el comedor. Vistas panorámicas de la ciudad, que nos enamoraron de la casa. Por aquí está la lavandería. Como le dije a Jake, eres bienvenida a usarlo. Sé que esta es su última parada antes de dirigirse a Seattle, por lo que puedes usarla en cualquier momento. En esta puerta, tenemos una especie de biblioteca combinada con oficina. Soy una chef, así que la mayoría de mis libros de cocina están aquí, lo cual es conveniente porque la cocina está justo al lado. Tenemos un sótano, que es básicamente como la cueva de Mitch, está justo al lado del garaje —Dijo. — En el segundo piso, tenemos una pequeña sala de recepción, con las vistas panorámicas una vez más, luego tenemos las habitaciones como sabes. — Subimos las escaleras para ver las habitaciones. —Tu habitación, el baño, nuestra habitación y la habitación de Jake. Luego tenemos este pequeño y lindo secreto nuestro —Dijo mientras nos dirigíamos por un segundo tramo de escaleras. —Esto es como nuestro pequeño paraíso. Cuando tenemos tiempo, generalmente nos dirigimos aquí para cenar o para descansar, pero a veces

nuestro horario no lo permite. Es como un pequeño escondite. Nos encanta la vista desde aquí arriba, puedes ver todo, pero al mismo tiempo nadie puede verte. —Abrió la puerta y vi que era una azotea. Tenía luces que colgaban de los postes y había un sofá de dos plazas y un sofá individual. Se veía tan lindo y entendí por qué le gustaba tanto. La vista era increíble. Básicamente se puede ver el puente Golden Gate y la bahía. Fue impresionante

—Wow.

—¿Verdad? Como dije, me gustaría que tuviéramos más tiempo para pasar aquí, pero no lo tenemos. Te invitamos a utilizarlo. Jake dijo que te encanta leer. Tenemos una gran cantidad de libros de literatura y algunos varios más en la biblioteca, puedes tomar uno prestado y venir a leerlo.

—Gracias, Eleanor. Podría aceptar tu oferta. —Sonreí.

—Sí, en cualquier momento cariño. Ahora vamos, creo que Mitch y Jake están aquí. Voy a preparar el desayuno. —Bajamos todas las escaleras hasta que llegamos a la cocina, justo a tiempo para que Jake y Mitch entraran por la puerta. Vinieron riendo y hablando tan rápido, que apenas los entendía.

—Estamos aquí, amor. —Mitch gritó hacia las escaleras.

—Estoy aquí, cariño —Dijo Eleanor detrás de él.

—Ah. Me sobresaltaste. —Mitch se sobresaltó al oír la voz de Eleanor. —Trajimos todo lo que necesitabas, además de otras cosas que pensé que podrías necesitar.

—Gracias, amor. —Comenzaron a hablarse y no tenía idea de qué decirle a Jake. Podía decir que estaba siendo frío una vez más.

Creo que Eleanor se dio cuenta porque me llamó.

—Leah, ¿te gustaría ayudarme a preparar el desayuno? —Asentí y luego ella le dijo a Mitch algo en su oído antes de que dijera algo. Cerró la boca y asintió.

—Hey amigo, en realidad nunca te mostré mi cueva. Vamos, echémosle un vistazo. —Miré la figura de recuperación de Jake. ¿Cómo podría ser tan estúpida y llorar por alguien que ni siquiera iba a prestarme atención?

—Entonces, Leah, ¿sabes cómo hacer que los huevos sean benedictinos? —Preguntó Eleanor, tratando de distraerme.

—No, he estado queriendo aprender sin embargo.

—Bien, bien, porque vamos a preparar unos para el desayuno. —Ella sonrió y sacó todos los ingredientes.

Ella me mostró cómo hacer los huevos, cómo quebrarlos en el agua para

que no salpiquen y cómo agitarlos para mantenerlos en una bola. Después de terminar los huevos, cocinó algunos trozos de tocino, tocino canadiense e hizo un poco de salsa, de la que me dijo el nombre, pero no pude recordar de qué se trataba. Después de todo eso, ella recibió panecillos ingleses, los cortó por la mitad y les puso mantequilla derretida encima. Colocó encima los trozos de tocino canadiense, luego los huevos, luego la salsa y, finalmente, el perejil rallado y la pimienta negra. Luego añadió el tocino en el lateral. Colocamos todos los platos en la mesa, luego Eleanor llamó a los muchachos.

Tan pronto como aparecieron, me puse incómoda. ¿Por qué me estaba haciendo sentir de esta manera y a propósito?

Comí en silencio mientras todos hablaban, a veces hablaba cuando me dirigían, pero aparte de eso, mantuve la boca cerrada. Después del desayuno, Eleanor le preguntó a Jake y Mitch si podían ayudar a redecorar su habitación. Le dije que iba a tomar prestado uno de sus libros y dirigirme a la azotea.

Estaba leyendo pacíficamente cuando escuché que la puerta se abría y se cerraba, luego vinieron los pasos, luego su sombra y, finalmente, el ruido de ellos sentados en el sofá. Levanté la vista y vi que era Jake, quien me estaba mirando. Seguí leyendo, tratando de concentrarme en las palabras, pero él todavía estaba allí. Levanté la vista para verlo mirándome una vez más. Miré hacia atrás, leyendo mi libro. No podía concentrarme con su presencia y con sus ojos todavía mirándome. Habían pasado treinta minutos y todavía estaba atrapada en la misma página. Cuando levanté la vista una vez más, todavía me estaba mirando.

—¿Solo te sentarás allí y me mirarás? —Me irritó. ¿Cómo puede él simplemente sentarse allí en paz y hacerme sentir tan mal?

Se encogió de hombros. Él. Sólo. Encogido de hombros. No le puedo creer.

—Eres tan fastidioso —le dije y él solo se quedó mirando. No me dijo una sola palabra.

—¿Puedes parar? Sólo para, ¿vale? ¿Sabes lo que estás haciendo? —Él frunció el ceño, sin saber lo que estaba sintiendo. Me gustaba y él me estaba tratando como si me odiara. —¡Ugh! —Grité y me fui. Lo dejé en la azotea mientras iba a la biblioteca para dejar el libro. Cuando me acercaba a la sala de estar, oí hablar a Mitch.

—Whoa amigo. Bajemos al sótano, ¿no?

Me di la vuelta para ver a Jake, que parecía enojado, y Mitch tratando de

impedir que siguiera adelante. Él estaba mirándome directamente a mí. ¿Por qué estaba enojado? Seguí mirándolo y él se calmó visiblemente. ¿Qué estaba mal con él?

Continuó mirándome, luego se dio la vuelta y se dirigió hacia la dirección en que Mitch lo estaba tirando.

—¿Por qué no vamos a caminar, amor? —Dijo Eleanor. Ella me quitó el libro, lo dejó sobre una mesa y me arrastró afuera hacia su auto. Aparcamos el coche en alguna parte, luego nos pusimos a caminar.

—Este es mi lugar favorito, verás por qué. —Continuamos caminando hasta que estuvimos frente a algunos pasos. Los escalones estaban coloreados con estrellas hasta la cima, por lo que parecía una galaxia. Si estuvieras en el lugar correcto, podrías verlo. Subimos las escaleras y la pintura seguía siendo visible. —Es tan bonito, ¿no es así? —Solo respondí con una pregunta.

—¿Sabes por qué Jake está enojado? —Le pregunté.

—Algo le sucedió de niño, lo que dificulta separarse de las personas que ama. No es fácil verlos ir, por lo que fue difícil para él ver a Mitch y yo irnos al mismo tiempo. Él te ama, Leah, sabe que el viaje está terminando y que nunca podrá tenerte.

—Él no me ama. —Fue todo lo que respondí.

—Es increíble las cosas que no puedes ver. ¿Has visto la forma en que te mira, con tanta admiración y amor? ¿Cómo te mira con protección? Cuando Mitch te guiñó un ojo ayer, se puso visiblemente rígido y se enojó. Aparentemente, a él no le gusta que otros chicos te vean de esa manera, a pesar de que Mitch estaba jugando y Jake lo sabía. Él es protector de ti.

—Entonces, ¿por qué está siendo frío?

—Tal vez es porque él no quiere sentir el dolor cuando tiene que decir adiós. No sé amor, solo Jake sabe cómo se siente. Hay algunas cosas que ni nosotros, sus mejores compañeros de la infancia, podemos resolver. — Seguimos caminando y seguí pensando.

Jake no podría posiblemente amarme. Como seriamente, ¿por qué lo haría?

Pasamos la mayor parte de la tarde fuera. Eleanor me invitó a almorzar y habló un poco más sobre nosotras mismas. Ella era muy agradable y me encantaba su sentido del humor, me hizo reír durante todo el almuerzo. Aprendí que ella y Mitch tienen un restaurante. Una que está abierta toda la semana pero que está siendo administrada por el asistente y el sous-chef que

ayuda al chef a cocinar, solo para que puedan pasar tiempo con nosotros. Aparentemente, su restaurante es amado por todos los habitantes de San Francisco y hubo gente de todo el mundo que vino a probar su comida. Ella nos invitó a ir mañana para que pudiéramos probar la comida, que iba a ser hecha por el sous-chef, a quien le enseñó Eleanor. Tan pronto como llegamos a casa, Jake fue quien habló.

—¿Dónde estabas? —Jake me miró, luego recordó que no estaba hablando conmigo, por lo que dirigió la pregunta a Eleanor.

—Whoa Jakey, cálmate. Salimos a pasar un rato de chicas. Por eso te dije que pidieran comida. ¿No le dijiste, Mitch? —Le preguntó Eleanor a su novio.

—No. —Mitch sonrió. Es como si le gustara ver a Jake enojado.

—Umm, voy a ir a leer el libro que estaba leyendo. ¿Necesitas ayuda con algo, El?

—Oh, no cariño. Adelante. —Fui a la biblioteca para encontrar el libro que estaba leyendo ya que no era donde Eleanor lo había puesto. Una vez que lo encontré, me dirigí hacia la azotea, que tenía que pasar por la sala de estar. Eleanor y Mitch estaban en la cocina riéndose de algo y Jake estaba sentado en uno de los sofás con los brazos cruzados en el pecho y frunciendo el ceño. ¿Qué estaba mal con él?

Escuché sus pasos detrás de mí, indicando que me estaba siguiendo. Cuando llegué a la puerta de la azotea, a propósito, dejé que se cerrara detrás de mí. Me senté y lo vi sentarse frente a mí.

—¿En serio te vas a sentar allí y me mirarás? —Le pregunté.

—Solo... lee. —Dijo, suspirando entre palabras.

¿Podría realmente estar enojado porque me iba? ¿Y no podía ver que su tranquilidad me estaba haciendo sentir mal? No me gustó que no me hablara, por lo que esas palabras que dijo fueron un alivio. Me senté allí y leí el libro. Cuando miré hacia arriba, el sol se estaba poniendo y Jake estaba dormido. Se veía tan lindo cuando dormía, parecía un ángel. Lo miré y recordé todas las cosas bonitas que hizo por mí y por otras personas. Todavía no sé cuánto dinero le dio a la pareja de Nashville. Ahora que no me habla, esas cosas parecen haber sido hace tanto tiempo.

—Ey, despierta. Probablemente sea la hora de la cena —le dije mientras lo sacudía un poco para despertarlo.

—¿Qué? Oh. Sí, vamos. —Bajamos las escaleras y, mientras yo regresaba el libro, él se dirigió a la cocina. Cuando volví, me sirvieron la

cena y Jake volvió a ser su ser frío. Lo miré y fruncí el ceño, luego me volví a mi cena. Jake era el que no estaba hablando ahora.

—Entonces, estábamos pensando en llevarlos a los dos a Alcatraz y al Golden Gate Bridge, y luego a nuestro restaurante. ¿Cómo suena eso? — Preguntó Eleanor. Me dirigí a Jake para ver si iba a responder, pero él solo estaba mirando su plato. Fruncí el ceño, luego me volví para mirar a Eleanor y sonreí.

—Eso suena muy bien. —Respondí.

Continuaron hablando de los planes y no le prestaron atención a Jake. Le dejaron tener su berrinche. Cuando terminamos de cenar, ayudé a Eleanor a limpiar, luego me dirigí a mi habitación.

Estaba caminando alrededor de la habitación, pensando en Jake. ¿Por qué estaba siendo así? Así no era como quería que terminara el viaje. Después de conocerlo y quererlo más, ¿viene y empieza a ser malo? ¿Por qué no podía hacer eso desde el principio para que no me gustara?

¿Por qué estoy tan emocional en este momento? ¿Por qué estoy a punto de llorar una vez más por un chico estúpido? Esta no soy yo. No soy el tipo de chica para llorar por un chico. Las lágrimas comenzaron a salir de mis ojos. No pude detenerlos, tal vez no quería. Siempre era mejor dejarlos salir que mantenerlos adentro, ¿verdad? Me acosté en la cama y empecé a llorar aún más fuerte.

Basta ya Leah. Mantente firme. No eres así. Pero no podía detener las lágrimas, aunque quisiera.

Unos minutos más tarde, escuché un golpe y la apertura de una puerta. Olfateé silenciosamente y me sequé las lágrimas.

—Lo siento. No sabía que te sentías de esa manera. Y no sabía que te hice llorar. Lo siento Lee. No quería hacerte llorar. Solo estaba tratando de distanciarme de ti. —La cama se hundió y supe que se había sentado. —Por favor, da la vuelta y mírame. —Sonaba tan vulnerable. Parecía que él también estaba a punto de llorar. Me di vuelta y vi su cara. Levantó la mano para limpiar mis lágrimas, luego se acostó a mi lado. —Lo siento, fui tan idiota. Solo vi mis sentimientos y no me detuve a pensar en los tuyos. Lo siento. —Él besó suavemente mi mejilla, luego mi cuello. —Es solo que, en la piscina, estaba a punto de besarte y me detuviste y me di cuenta de que ya eres de otro y odiaba la idea. Estaba enojado porque me habías rechazado, pero entendí por qué. Sabía que después de este viaje, nunca volvería a verte igual. Leah,

me gustas mucho. Eres hermosa y lo que más me enoja es que tienes un idiota por un novio y que lo amas. Te mereces mucho más, amor. —Me miró y yo le devolví la mirada y en ese momento me besó.

Y le devolví el beso. Tenía razón, sus labios eran tan suaves.

—Lo siento —Dijo entre besos—. Perdón por todo. Nunca quiero ser la razón por la que lloras. Quiero ser la razón por la que eres feliz. —Me besó de nuevo.

—Yo también lo siento. Quería besarte en la piscina, pero pensé en Lucas. Durante este viaje aprendí que él es un imbécil. Me hizo darme cuenta de eso, pero siento algo por él. Me encanta. Hemos pasado por mucho y lo amo. Sé que es un imbécil, pero es amable conmigo. Lo prometo. Lo siento, Jake. —Lo miré más y luego lo besé otra vez, solo porque me gustaba sentir sus labios en los míos.

—Está bien. Has elegido y estoy de acuerdo con eso. Nunca dejaré de hablarte de nuevo. Lo siento. Te dejaré dormir. —Se levantó de la cama y estaba a punto de irse, pero lo llame de regreso.

—Espera. Quédate conmigo. —Le dije. Se dio la vuelta, sonrió y volvió a la cama.

Cuando se acostó, le di un beso en los labios y luego me acurruqué cerca de él.

—Buenas noches, Leah —Dijo Jake y me dio un beso en el cuello.

A la mañana siguiente, me desperté en una cama vacía. ¿Podría Jake haber regresado a su habitación en medio de la noche?

Alrededor de un minuto después de sentarme en la cama, la puerta se abrió y Jake entró con una toalla en la cabeza.

—Oh hola. Estas despierta. Solo iba a venir a despertarte. Son las siete de la mañana y nos gustaría salir a las ocho para ir a desayunar. Deberías prepararte. —Se dirigió a una silla y vi que su bolsa de lona estaba allí. Entonces, ¿se mudó a esta habitación? No me estaba quejando.

Me dirigí hacia el baño para darme una ducha. Cuando salí, rápidamente me cambié y me dirigí a la cocina donde todos esperaban.

Esa mañana fue magnífica. Desayunamos y luego nos dirigimos al puente Golden Gate. Jake finalmente tomó mi mano de nuevo y se sintió como si todo hubiera vuelto a su lugar. Mitch y Eleanor nos llevaron a un lugar donde no había mucha gente, pero aún podías ver el puente. La vista era maravillosa. Jake me llevó hacia un banco que estaba frente al puente. Nos sentamos, él me

miró y sonrió, luego miró hacia el puente. Me gustó verlo sonreír, no lo había visto en unos días. Mientras miraba hacia el puente, su rostro se puso serio.

—Mi hermano murió cuando yo tenía trece años. El solo tenía diecinueve años —Dijo Jake de repente. —Nos lo quitó una pandilla que quería robarle. No vivía en casa durante ese tiempo porque acababa de comprarse un apartamento para él. Era caro, pero como mi papá le había dado un trabajo en la compañía, tenía suficiente dinero para comprarlo. Estaba siendo vigilado. No estaba teniendo cuidado de mostrar que tenía dinero. Se había vuelto codicioso. No le gustaba prestar dinero, ni siquiera a los necesitados. Vi por lo que pasó. Yo siempre lo admiraba. Era como un superhéroe para mí. Él era mi hermano mayor. Siempre quise ser como él cuando creciera. Luego, cuando empezó a cambiar, no estaba de acuerdo con las cosas que haría. Pero yo lo amaba. Yo lo amaba mucho. Sabía que era porque era tan joven que le había llegado el dinero y sabía que algún día iba a cambiar, pero nunca llegamos tan lejos. Una noche tuvo amigos en su casa. Una fiesta. Él estaba bebiendo mucho. Esperaron a que todos se fueran, para poder robarle. Cuando la fiesta terminó, entraron y robaron a mi hermano. Luchó contra ellos, pero sacaron un arma y lo mataron. Solo lo sé porque vi las imágenes de seguridad. Mataron a mi hermano, solo por su dinero. Más tarde encontramos al asesino y al parecer, era alguien que había sufrido a causa de mi hermano. Fue una venganza para él.

—Lo siento. —Traté de consolarlo. Sabía cómo se había sentido él.

—Está bien. Fue hace tanto tiempo. Todavía lo extraño, pero teníamos que vivir con eso. —¿Era esto de lo que hablaba Eleanor? “Tuve problemas para separarme de la gente, pero ... yo ... ya lo he superado. —Parecía que él no lo había hecho. Nunca quise dejarlo.

Después de nuestra pequeña sesión emocional, Mitch nos llamó para dirigirnos a la isla de Alcatraz.

El resto del día fue perfecto. Jake y yo seguimos de la mano.

Creo que podría estar cayendo por él. Sí, admití que me gustaba, pero creo que incluso podría amarlo. ¿Está bien?

Durante la cena, nos llevaron al restaurante de Mitch y Eleanor. Parecía elegante pero casual al mismo tiempo. Entramos por la puerta trasera, luego nos llevaron a una habitación que tenía varias mesas.

—Esta es nuestra habitación privada. Cuando hay fiestas privadas o personas importantes, generalmente las traemos aquí. Hemos tenido

celebridades entrando, increíblemente. Realmente no sabemos exactamente cómo se corrió la voz, pero han venido a nuestro lugar a cenar. Tenemos cenas románticas aquí. Es sorprendente la cantidad de personas que quieren venir a nuestro restaurante, importantes también —nos dijo Eleanor. —Oh, este es Kyle, nuestro sous-chef, que se hará cargo cuando nos mudemos a Los Ángeles. Y esta es Lucía, nuestra asistente, quien se convertirá en gerente. Estos dos han estado con nosotros desde que empezamos. Conocí a Kyle mientras trabajaba en otro restaurante. Él era sólo un chef junior. Le enseñé varias cosas, pero lo animé a asistir a la escuela culinaria, después de eso, vino a trabajar para mí. Conocimos a Lucía seis meses después de abrir el restaurante. Se habló de todo en toda la ciudad. Vino a buscar trabajo y acababa de salir de la escuela de negocios. La contratamos como nuestra asistente, técnicamente es la asistente, pero también es una especie de nuestra gerente de proyectos. Podemos confiarles nuestro restaurante, esa es la razón principal por la que los dejamos a cargo. Kyle aquí estará cocinando esta noche. No confío en que muchas personas hagan mis recetas, es por eso que no tenemos tantos chefs, pero Kyle es uno de los que los ha superado a todos. Lo admiro por lo rápido que ha aprendido. Sé que está listo para convertirse en el jefe de cocina de este restaurante. Aunque él dice que no sabrá qué hacer sin mí, tengo fe en él. En cuanto a Lucía, ella es una líder increíble. Los dos son tan increíbles. —Eleanor se ruborizó.

—Gracias. El, pero posiblemente no puedas compararnos con ustedes. Ustedes han sido nuestros mentores y los admiro mucho a los dos. Espero poder hablar también por Kyle cuando diga que no hay nadie mejor que ustedes dos. Has sido extremadamente generosa y sorprendente, que será triste verlos ir. Pero saltemos las cosas emocionales para cuando realmente se vayan porque creo que voy a llorar —Dijo Lucía.

—Oh amor. Está bien, no hablemos de eso entonces —Dijo Eleanor.

—Vamos a dejarlos disfrutar de su cena. Kyle les dirá lo que van a comer esta noche. Si necesitan algo, estaré a su disposición. El camarero que los atenderá estará aquí en un minuto. Por favor, siéntense —Dijo Lucía como una verdadera gerente. Tanto Mitch como Eleanor la miraron con orgullo.

Nos sentamos a la mesa y nos volvimos para mirar a Kyle, quien se había quedado solo con nosotros. —Kyle, ¿nos vas a sorprender? —Preguntó Eleanor.

Kyle nos dijo lo que había planeado hacer, sin dar mucha información de

lo que estaba cocinando esta noche. Cuando Kyle se fue, un camarero vino a ayudarnos. Actuó como si fuéramos invitados especiales, aunque parecía nervioso, lo hizo bien.

Unos treinta minutos después, con varias copas de vino y aperitivos, finalmente llegaron cuatro bandejas cubiertas, con Kyle justo detrás de ellas. Tenía una gran sonrisa en su rostro y parecía casi orgulloso de sí mismo. Explicó un poco sobre el plato y se fue una vez más.

Todos comimos el plato que Kyle hizo para nosotros. Creo que no había comido nada más delicioso que esto. Después de comer la comida, Eleanor pidió nuestras opiniones. Más tarde, Eleanor llamó a Kyle y le hizo un gesto de asentimiento. Le encantó el plato y dijo que lo estaba poniendo en el menú. Kyle lloró y Lucía se sorprendió porque dijo que nunca antes había visto a alguien tan varonil como Kyle llorar. Kyle estaba extremadamente feliz y agradeció a Eleanor. Quiero decir, la comida estaba deliciosa.

Comimos postre después de eso. Pedí una tarta de queso mientras Jake pedía un pastel de chocolate. El pastel de chocolate se veía delicioso, lo que me hizo robar trozos de su plato y, a cambio, robó trozos de tarta de queso del mío. No pude más que recordar las otras veces que comimos estos postres.

—¿Cuándo pensaban decirme que iban a mudarse a Los Ángeles? — Preguntó Jake a Mitch y Eleanor.

—Se suponía que iba a ser una sorpresa. Nos estamos moviendo para construir otro restaurante allí. Este ha sido tan exitoso que vamos a tratar de expandirnos. Así que elegimos Los Ángeles, en algún lugar cercano en caso de que fracasemos —Dijo Eleanor.

—No vamos a fallar —le aseguró Mitch.

—Pero en caso de que lo hagamos, podemos volver. En serio espero que no lo hagamos. Me romperá el corazón si fallamos.

Hablamos y hablamos, luego Jake dijo que nos íbamos al día siguiente.

—No, al menos quédate otro día y puedes irte mañana por la noche — Dijo Eleanor.

—Realmente deberíamos irnos. ¿Qué tal mañana al mediodía? Podemos desayunar juntos, luego marcharnos. Y podemos detenernos en algún lugar intermedio para dormir —Dijo Jake y me miró, a lo que accedí.

—Bien, vale. A mediodía. —Eleanor hizo un puchero.

Salimos del restaurante alrededor de la medianoche. Jake y yo dormimos en la misma habitación una vez más. Se sentía bien y correcto abrazarlo, pero

sabía que esto iba a terminar.

A la mañana siguiente, nos despertamos un poco tarde. Mitch y Eleanor tenían un banquete de desayuno cuando finalmente habíamos bajado a la cocina. Era nuestra pequeña fiesta de despedida. Estaban tristes de vernos ir. Eleanor nos empacó los sándwiches para cuando tuviéramos hambre y ella también nos empacó algunos dulces. Al mediodía, todas nuestras cosas ya estaban empacadas en el auto de Jake. Y por primera vez, me dejó conducir el coche. Finalmente nos dirigíamos a Seattle, pero me alegré un poco de que nos detuviéramos durante la noche, para poder tener al menos una noche más juntos.

Conduje durante horas, solo parando para comprar gasolina y bocadillos para acompañar nuestros sándwiches. Una vez que comenzó a oscurecer, Jake se ofreció a conducir el auto, lo cual acepté porque tenía miedo de conducir por la noche.

No nos detuvimos a cenar, solo para merendar. Hablamos muy poco, creo que fue porque los dos estábamos deprimidos que el viaje estaba terminando. Cantamos varias canciones y nos reímos, pero aparte de eso, nos quedamos callados.

—Son casi las diez, ¿quieres parar en algún lugar?

—Sí. Oh, espera, aquí. —Me entregó su teléfono. —Desbloquéalo y mira el mapa. La contraseña es noventa y cuatro, cero, uno. ¿Qué dice el mapa?

—Oh mira, ya casi estamos en Portland. ¿Digo como a una hora o así?

—¿Una hora? Esos términos tan extraños que usan los estadounidenses. Bien, seguro. Pues nos detendremos en Portland.

¿Qué? ¿Qué tenía de malo decir que estábamos a una hora?

Poco después nos detuvimos en Portland, buscando un hotel para dormir. Tan pronto como llegamos al hotel, estaba lista para cambiarme a sudadores.

Jake nos consiguió una habitación frente al río y la vista desde nuestra habitación era increíble. Las luces que bordeaban el río se veían impresionantes.

Entré al baño y me puse mis sudadores. Cuando volví a salir, vi a Jake sonriéndome.

—¿Qué? —Pregunté mientras me pasaba la mano por la cara para ver si tenía algo.

—Te ves linda en sudadores. —Me sonrojé. Nadie me había dicho nunca eso. Ni siquiera Lucas. Él siempre decía que me veía como un mendigo de las

calles cada vez que los usaba.

—Gracias. —No quería decirle nada a Jake porque sabía que iba a odiar a Lucas aún más, así que decidí quedarme callada. Siguió sonriendo y luego cambió de tema.

—Estoy absolutamente hambriento. ¿Crees que hay servicio de habitaciones? —Preguntó Jake.

—No lo sé, pero también me muero de hambre.

Jake descolgó el teléfono y llamó al vestíbulo.

—Hola. ¿Tiene servicio de habitaciones en este momento? —Preguntó Jake a través del teléfono.

—Sí, señor, tenemos un servicio de habitaciones de veinticuatro horas, pero está limitado después de las once de la noche. El menú está debajo del teléfono. Si está listo, puedo transferirlo al restaurante, o simplemente puede llamar a la extensión en el menú.

—Gracias, solo llamaremos a la extensión. —Terminó la llamada y luego sacó el menú.

Todo lo que tenían eran emparedados o cosas simples que se podían hacer.

Cada uno de nosotros pedimos sándwiches con tazones de fruta. Luego conseguí un trozo de pastel de queso mientras que él consiguió un trozo de pastel de chocolate. Después de comer nuestra comida, compartimos nuestros pasteles unos con otros. Mientras lo miraba tomar un pedazo de mi pastel de queso, no pude evitar notar que esto se había convertido en nuestra pequeña cosa. Me gustó. Nos habíamos acostumbrado a ordenar esto y compartirlo. Me hizo sonreír.

—¿Qué? —Preguntó con la boca llena de tarta de queso.

—Voy a extrañar esto. A veces no quiero irme —dije honestamente.

—Yo tampoco. Pero bueno, nos veremos cuando termine el verano. Vamos a Las Vegas, ¿recuerdas? Pero no pensemos en eso por ahora, ¿de acuerdo? —Asentí con la cabeza.

Nos fuimos a dormir poco después.

Al día siguiente nos fuimos temprano. Jake me había sugerido que fuéramos al zoológico, al que me emocioné. Me miró con una mirada divertida y le expliqué que no había ido al zoológico en mucho tiempo.

El zoológico era agradable y divertido, especialmente con Jake. Creo que lo disfruté más a esta edad que cuando era niña.

Había llegado el momento de que nos fuéramos. Decidimos almorzar antes de irnos, así lo hicimos. Sólo un último almuerzo final juntos.

Capítulo Diez: El Final Del Camino



Tardó tres horas y unos minutos en llegar a Seattle. Durante el camino, había decidido hacer algo. Finalmente había decidido cortarme el pelo para comenzar un nuevo capítulo de mí misma. Admito que siempre fui algo así como una fanática del control, y este viaje me dio ganas de vivir el momento. Jake me había enseñado tantas cosas en tan poco tiempo. Estaba feliz de haberlo conocido, a pesar de que no quería hacerlo. He tenido mi cabello largo desde ser una adolescente. Nunca me gustó el cambio. Después de pasar mis primeros siete años de vida en una situación difícil, odiaba cambiar. Estaba feliz con donde estaba, pero Jake me enseñó algo diferente.

—¿Podemos hacer una parada rápida? —Le pregunté a Jake.

—Sí, claro, ¿dónde?

—En una peluquería. Quiero cortarme el pelo. —Le dije.

—¿De Verdad? Apuesto a que te vas a ver hermosa. Siempre te ves hermosa. —Él me sonrió. Le di instrucciones de ir a un salón en Pike Place Market, ya que estaba cerca de donde vivía Lucas.

—Aquí. —Dije mientras lo señalaba. Se estaciono enfrente y esperó a que bajara, pero tenía otras ideas. —Voy a bajar aquí. No necesitaré que me lleves más. —Le dije. Me sentía triste y no quería dejarlo todavía.

—¿Qué? ¿Estás segura? ¿No quieres que te espere? —Se veía triste por un momento, pero luego se recuperó.

—Lucas vive cerca. Puedo caminar hasta allí. —No dijo nada. —Escucha Jake, estoy extremadamente feliz de haberte conocido. A pesar de que no quería hacerlo al principio. Te odié para ser honesta. —Le dije y él sonrió.

—Lo sé.

—Pero ahora ni siquiera quiero perderte fuera de mi vista —admití. —Me gustas Jake, en verdad. No puedo esperar para ir a Las Vegas. —Lo miré, sonriendo y lo vi mirándome. —Nunca te pregunté por qué ibas a Seattle.

—Vine a visitar a algunos amigos. También vine a trabajar. Nos estamos reuniendo con clientes potenciales.

—¿De Verdad? Eso es muy bueno. ¿Cuándo es la reunión?

—Mañana.

—Bueno, te deseo una buena reunión. Espero que te tomen como su distribuidor. Espero que te quedes con el cliente, Jake.

—Gracias Lee. Escucha, si alguna vez quieres salir con alguien mientras tu chico trabaja, estoy a solo una llamada, ¿vale? Te veré luego. —Él sonrió torcidamente, una sonrisa que he llegado a amar.

—Adiós Jake. —Me incliné para darle un beso rápido en los labios, pero él suavemente tomó mi cara y me besó apasionadamente. Se detuvo y luego dio a mis labios un beso más. Podía sentirlo sonriendo.

—Voy a extrañar eso. —Él sonrió.

—Está bien, me tengo que ir ahora. Te llamaré pronto, ¿vale? Adiós. —Antes de que pudiera salir del auto, me llamó de nuevo.

—Espera. —Dijo, me di vuelta para mirarlo y se inclinó para besar mis labios rápidamente una vez más. —Está bien, ve. —Él sonrió. Era tan raro.

Salí del auto, pero no pude evitar sentir que estaba engañando a Lucas. La sensación de besar a Jake era maravillosa, pero la sensación de engañar a Lucas era horrible. Siempre odié a los que engañan a su pareja, y ahora me sentía como una. Manera de sentirse bien.

Entré en el salón con mi maleta y mi bolsa de lona. No había llamado a Lucas porque quería sorprenderlo. Seguí diciéndole que todavía estaba en Nueva Jersey, mientras viajaba por los Estados Unidos. Ahora que ya no estaba con Jake, me sentía tan culpable. Ugh, ¿por qué tenía que pasar ahora? Esperé a que me llamaran y coloqué mis cosas detrás del mostrador para que pudieran ser atendidas. Me llamó un chico que se veía tan a la moda. Se vestía mejor que yo.

—Hola chica, ¿cómo te gustaría tu pelo hoy? ¿Es tu primera vez aquí? —Preguntó, sonando femenino.

—Sí lo es. Y quiero mi pelo en un largo bob. Como hasta mis hombros, tal vez un poco más corto. Creo que tengo una foto. —Comencé a mirar en mi galería las fotos que había guardado antes. Cuando de repente aterricé en una foto de Lucas.

—Oh, Dios mío, ¿conoces a Lucas? —Preguntó el chico.

—Um, sí. ¿Tú también lo conoces? —Pregunté, alegrándome de que alguien conociera a mi novio. En este punto ya me estaba cortando el pelo.

—Por supuesto que sí. Ese chico sabe cómo divertirse. Está loco, especialmente en la cama. —Mis ojos miraron de inmediato al tipo a través del espejo. ¿Qué acaba de decir?

—¿Disculpa, que?

—Oh Dios mío. No debería haber dicho nada. Me ha dicho repetidamente que no diga nada, pero simplemente me vuelve loco. Al igual que, él es tan sexy. Pobre de él, sin embargo, él tiene una novia y al parecer, ella es una grosera. Ella nunca le deja hacer nada. Quiero decir, él hace tonterías. Ni siquiera sé por qué él todavía está con ella. Sigo diciéndole que puedo darle todo lo que quiera. Pero al parecer, él también ama a las chicas. ¿Has engañado con él? ¿Es por eso que tienes su foto? —No sé lo que estaba sintiendo en este momento. ¿Enfado? ¿Asco? ¿Qué? Acabo de descubrir que mi novio ¿era bisexual? Y dijo que no quería hacer nada conmigo porque me respetaba mucho. No estaba enojada con el chico, quiero decir, él no me conoce.

—No, solo soy una amiga —le dije.

—Al parecer, su novia vive en Portland. Él dice que ella siempre es mala con él y que lo tiene atado con una cuerda. Ella nunca lo deja tocarla, por eso tiene que encontrar placer con otras personas. Lo siento por él —me dijo. Me quedé en silencio por el resto del tiempo que me cortaba el pelo. Terminé amando mi corte de pelo. Hizo un muy buen trabajo.

—Oh, Dios mío, me encanta. Y me encantó cómo lo diseñaste.

—Gracias chica, solo usa volumizer, hace milagros al cabello.

—Gracias. ¿Cuál es tu nombre? —Realmente quería saber el nombre del chico con el que mi novio me engañaba.

—Samuel. Pero llámame Sam, todos lo hacen. Espero verte aquí más a menudo, ¿de acuerdo? Hacemos de todo, desde peinados, faciales, pedicuras. Todo. Puedes pagar en el mostrador, nena. —Me dijo. Sonreí y me dirigí al mostrador, pero antes de que pudiera, me di la vuelta y le hice una última pregunta.

—Dime Sam, ¿tienes un apodo para Lucas? Estoy tratando de demostrarle a mi novio que todos tienen apodos.

—No debería decirte esto, pero sí. Lo llamo mi osito, o bestia sexy cuando está en la cama —Dijo sonriendo.

—Ah ya ves, esos son lindos. Gracias Sam. —Sonreí y finalmente pagué y me fui.

Salí del salón y mientras estaba afuera, decidí llamar a Lucas.

El teléfono sonó alrededor de tres veces hasta que fue recogido.

—¿Hola? —Dijo la voz de una chica.

—¿Hola? ¿Quién es esta? —Pregunté.

—Soy ¿Amanda? La novia de Lucas ¿Quién es esta? —Preguntó ella.

—Soy Leah.

—Oh, eres la chica que no deja de molestarlo. En serio, esto tiene que parar. Has estado haciendo esto por un año. Él tiene una novia. —Dijo sonando enojada.

—Whoa, espera. Creo que te has equivocado, querida. Esta es Leah, su novia de tres años. Vivo en Nueva York y es normal que llame a mi novio cualquier oportunidad que tenga. Aparentemente me está engañando contigo. Ese maldito imbécil. Y aquí me sentía culpable incluso besé a otro chico. Escucha, Amanda, ¿sabías que nuestro novio es bisexual? —Le pregunté.

—¿Qué? Espera. ¿Podemos encontrarnos en persona? ¿Estás en Seattle? Espera, acabas de decir que eres de Nueva York. Lo siento —Dijo ella.

—Estoy aquí en Seattle, él sabía que venía. Pero no le dije cuándo porque quería que fuera una sorpresa. Puedo conocerte. —Estuve de acuerdo.

—Entonces, es por eso que dijo que se iría por unos días, pero dijo que no sabía cuándo. Escucha, puedo verte ahora mismo. Lucas está tomando una ducha. Solo puedo decirle que me voy a mi apartamento. ¿Dónde puedo encontrarte? —Le dije que se encontrara conmigo en un café que había encontrado mientras caminaba por ahí. Me sentí tonta caminando con mis maletas.

Esperé en el café y pedí pastel de chocolate solo porque extrañaba a Jake. Unos diez minutos después, vi a una chica guapa entrar al café. Instantáneamente supe que era Amanda. Supongo que fue un instinto.

—Leah, ¿verdad? —Me preguntó.

—Sí, por favor, siéntate.

—Lo siento mucho. Miré en su teléfono y descubrí que eras su novia. He estado saliendo con Lucas por casi un año. Nos conocimos cuando llegó aquí por primera vez. Él me cortejó con su encanto. —Ella puso los ojos en blanco.

—Eso es todo lo que tendrá. Él es un idiota. Aquí estoy, dejando todo lo que quiero hacer solo porque él supuestamente me quiere a su lado. Ahora puedo ver que me ha manipulado. Lo dejo todo solo por él. Se supone que debo renunciar a Nueva York solo para venir a vivir con él. No puedo creerlo. Hice todo por él y ¿así me lo paga?

—¿Estás dejando Nueva York? Tuve que dejar de mudarme a Portland. Me encanta Portland. Una de las compañías allí me contrató para trabajar para

ellos, pero dijo que me necesitaba y que me quería y que podía encontrar un trabajo mejor aquí en Seattle. Entonces, como pensé que lo amaba, dejé de ir a Portland solo para poder quedarme con él. No puedo creerlo.

—Entonces, nos ha estado engañando a las dos —le dije a ella. Estaba enojada, no con Amanda, sino con Lucas. Él me repugnó. No puedo creer que alguna vez pensé que lo amaba.

—¿Dijiste que era bisexual? —Preguntó ella.

—Sí, fui al salón antes de esto y apareció una foto de Lucas y yo accidentalmente. El chico que me estaba cortando el pelo lo vio y dijo que estaba loco en la cama y bla, bla, bla. Dijo que Lucas todavía no ha salido del closet, pero lo dejó pasar. Lo siento por ese chico. No puedo creer a Lucas. Entiendo por qué toda mi familia y amigos lo odian.

—¿Conoce a tu familia? —Preguntó ella.

—Bueno, sí. Llevo tres años saliendo con él. —Le dije a ella.

—De acuerdo. —Nos quedamos en silencio hasta que ella volvió a hablar. —Voy a ir y romper con él, deberíamos ir juntas —Dijo ella con entusiasmo.

—Deberíamos. No me voy a quedar con él después de escuchar todo esto. ¿Me llevarás? —Sonreí.

—Sí, veo que tienes equipaje, puedo llevarte a cualquier parte después de eso.

—Vale.

Ella nos llevó al apartamento de Lucas. Era un edificio alto y, conociéndolo y conociendo su amor por las cosas extravagantes, estoy seguro de que él vivía en el piso más alto, y tenía razón cuando Amanda nos llevó al piso más alto. El ascensor se abrió a un pequeño pasillo con tres puertas, y entramos en el más cercano.

—Quédate aquí, vamos a sorprenderlo —Dijo.

—Amanda? ¿Eres tú? —Lucas preguntó en voz alta.

—Sí bebé —Dijo Amanda y entró a la sala. Yo estaba en la pequeña sección del vestíbulo del apartamento. —Tengo un amigo tuyo que quería venir a saludarte —Dijo.

—¿Un amigo? —Preguntó Lucas.

—Sí. Puedes entrar ahora. —Me gritó.

—Creo que conoces a Leah. La chica que te molesta o debería decir, tu novia de tres años —Dijo Amanda sonando loca.

—¿Leah? ¿Qué estás haciendo aquí? Pensé que ibas a llamar. Quiero decir, uh, escucha, no la conozco, Leah. No sé lo que te dijo. —Estaba allí de pie con los brazos cruzados.

Miré alrededor del apartamento. Él no ha cambiado en absoluto. —Veo que no has cambiado un poco. ¿Pensaste que ibas a salirte con la tuya? ¿Qué ibas a hacerle a Amanda cuando llegara aquí, ¿eh?

—Iba a ir a mi otro apartamento, en el que vamos a vivir. Escucha, Leah, no la quiero, te amo a ti. Podemos hacer que esto funcione —me dijo.

—Eso es lo que le dijiste a Amanda cuando se iba a mudar a Portland. Pobre chica. ¿Me quitaste mis sueños y ahora le has quitado los de ella?

Parecía como si finalmente viera cómo me veía—. ¿Te cortaste el pelo? ¿Por qué? Te ves más bonita con el pelo largo. Ese pelo no te queda bien. — Fue todo lo que dijo.

—¿Eso es todo lo que tienes que decir? ¿Ni siquiera un, lo siento? Lo siento, Amanda y Leah, por quitarles sus sueños a las dos. Eres patético. Me disgustas *osito*. ¿O debería decir *bestia sexy*? Sabes, conocí a tu pequeño amigo Samuel o Sam. ¿El que trabaja en el salón a pocas cuadras de aquí? Me contó sobre tus pequeñas reuniones y cómo lo cortejaste. ¿Al parecer, también lo amas? Espero que no le quites sus sueños también —le dije.

—¿Sam? Él sigue siguiéndome a mi alrededor. Él le cuenta a la gente historias que ni siquiera suceden, está loco. —Me dijo y solo me reí.

—Que tengas una buena vida Lucas. Te veré nunca —le dije.

—Espera, Amanda. Sabes que estaba bromeando, ¿verdad? ¿Sobre lo que le dije a Leah? Te amo, no a ella. —Espero que ella no se haya enamorado de eso. Amanda se volvió para mirarlo con disgusto.

—Eres patético. Por cierto, me voy a mudar a Portland. Ni siquiera te molestes en llamar. —Salimos de su apartamento. Finalmente fui libre de Lucas. Quería llorar, pero sabía que no debía llorar por un perdedor como él.

—¿A dónde? —Amanda preguntó una vez que estábamos en el coche. Le dije que me diera un minuto y llamé a Jake.

—Sabía que me extrañarías, pero no esperaba que me llamaras tan pronto —bromeó Jake a través del teléfono.

—Oye, um, ¿dónde te alojas? —Le pregunté.

—¿Por qué?, ¿qué está mal?

—¿Me puedes dar la dirección del lugar donde te hospedas? —Le dije.

—Sí. Me estoy quedando en un hotel. Te enviaré la dirección a través de

texto. Te veré en el vestíbulo. —Colgamos y un segundo después me envió un mensaje.

Le dije a Amanda la dirección y me llevó al hotel.

—Gracias, Amanda. Me alegra que te mudes a Portland. Nunca dejes que un chico decida tu futuro por ti, a menos que realmente quieras. Espero que seas feliz en Portland. Adiós. —Ella me dio las gracias y me bajé con mis cosas y me dirigí al vestíbulo del hotel.

Jake me estaba esperando en el vestíbulo y, tan pronto como me vio, sonrió.

—Te dije que te verías hermosa con el pelo corto. —Fue lo primero que me dijo cuándo me acerqué a él.

—Sí, lo dijiste. —Traté de sonreír, pero no pude.

—Te ves hermosa en cualquier cosa —me dijo y yo sonreí, pero luego frunció el ceño.

—¿Qué pasa? —Cuando lo miré, él parecía realmente preocupado. Estaba feliz de tenerlo. No había ninguna razón para estar enojada por un idiota estúpido. Negué con la cabeza y luego le sonreí y él sonrió.

—Vamos a Las Vegas.